







Prólogo		Pág. 9
Capítulo 1	La Calma Previa a la Tormenta	Pág. 16
Capítulo 2	Mi Querida Amiga de la Infancia	Pág. 49
Capítulo 3	Desfile de Disfraces	Pág. 91
Capítulo 4	Prisión Oculta	Pág. 134
Epílogo		Pág. 178
Notas del Autor		Pág. 187

Kaleid Word Translations

PRESENTA...

STRIKE THE BLOOD ELJABERINTO DE LA BRUJA AZUL

4

GAKUTO MIKUMO
Ilustrado por
MANYAKO



Prólogo

Ante sus ojos estaba el océano en pleno verano.

El santuario demoniaco de la ciudad Itogami era una isla hecha por el hombre. El verano nunca terminaba en esta ciudad construida en medio del océano pacifico. Blancas nubes de cumulonimbo¹ flotaban a través del vívido y luminoso cielo; los brillantes rayos del sol brillaban sobre la superficie del calmado y reflectante mar.

Ella era una chica japonesa en su adolescencia, alta y ágil, con su cabello acomodado en una larga cola de caballo. Su piel era pálida; su cabello era castaño claro. Su belleza tenía cierta elegancia, pero por alguna razón, su mirada era algo melancólica. Presionaba sus labios con depresión y dejaba escapar un suspiro de vez en cuando.

Un avión en proceso de aterrizar paso por la comisura de sus ojos.

Estaban en una suite ejecutiva del aeropuerto.

Era una habitación VIP, reservada exclusivamente para visitantes de otros estados y oficiales gubernamentales de alto rango. El suelo estaba cubierto con una alfombra de pelusa rectangular, y un televisor enorme estaba incrustado en una pared de madera granulada.

Dos extranjeros la estaban mirando mientras conversaban plácidamente.

El primero era un hombre guapo, rubio de ojos azules. Su nombre era Dimitrie Vattler, Duque de Ardeal.

Basados en la apariencia, parecía estar en sus veinticinco, pero realmente era un noble del Imperio Warlord en Europa. En otras palabras, él era un vampiro de sangre pura, un descendiente directo del Primer Progenitor, 'Lost Warlord'.

Sentada al lado opuesto del joven aristócrata estaba una mujer joven.

Su cabello plateado era recordaba a una llanura nevada; sus ojos azules brillaban como un glaciar. Era una chica tan encantadora que era llamada *'la segunda llegada de Freyja*²'. Esta era la princesa de la familia real de Aldegyr, La Folia Rihavein.

"En esta escena, ella queda completamente indefensa contra el enemigo. Aplaudo el mérito táctico de cambiar su armadura, pero hay dificultades parciales involucradas."

La princesa La Folia calmadamente expresó sus pensamientos sobre lo que estaba en la televisión.

Por su parte, Vattler tenía una mirada inusualmente seria sobre él mientras miraba la pantalla.

"Me pregunto si es verdad. ¿En esta estancia, tal vez la transformación no debería ser solo vista como un simple cambio de armadura, sino también como una alteración física de sus propiedades? En ese caso, la capacidad defensiva es mantenida incluso si el cambio no es completado."

¹ **Cumulonimbo:** Son nubes de gran desarrollo vertical, internamente formadas por una columna de aire cálido y húmedo que se eleva en forma de espiral rotatorio. Su base suele encontrarse a menos de 2 km de altura mientras que la cima puede alcanzar unos 15 a 20 km de altitud.

² Freyja: Es una de las diosas mayores en la mitología nórdica y germánica, Freyja es descrita como la diosa del amor, la belleza y la fertilidad.

"¿Entonces estas diciendo que las prendas de la chica no están desapareciendo, sino más bien, están siendo reorganizadas automáticamente y entrando en una forma energizada?" Asintió la princesa como si estuviera cautivada. Las chicas que estaba viendo en la pantalla estaban cambiándose en su forma de combate para pelear contra un monstruo gigante.

"Aunque eso significa que ellas usan su poder espiritual a un ritmo mucho mayor." Dijo Vattler con una nota de sarcasmo.

La Folia sonrió mientras sacudía su cabeza.

"Al alinearse con un elemento, es posible suprimir el consumo del poder de ritual. Pero cuando se considera la precisión requerida para una trasmutación física, debe ser difícil para una hechicera permanecer inmóvil en ese estado."

"Ahh, Entonces es por eso que necesitan usar objetos suplementarios..."

Kirasaka Sayaka hizo una mueca mientras miraba sus rostros serios mientras debatían. ¿Por qué debo estar aquí? Se preguntó a sí misma con una expresión angustiada.

Sayaka era una maga de ataque; precisamente, una Bailarina de Guerrera; perteneciente a la Organización Rey León. Ella era una experta en maldiciones y asesinatos.

Debido a su área de experiencia, Sayaka y sus compañeros eran constantemente asignados a proteger personas VIP que tenían altas probabilidades de ser atacados con intentos de asesinato o maldiciones. La lógica era simple: Usar un asesino para matar a un asesino.

La misión actual de Sayaka era proteger a La Folia Rihavein.

La Folia Rihavein era una hermosa princesa la cual era conocida alrededor del mundo. Incluso si no era una oficial de asuntos estatales, era *muy* importante para el gobierno japonés durante su estadía. Eso iba doble cuando tenía un vampiro de la vieja guardia como, Dimitrie Vattler, sentado con ella. Colocaba una pesada responsabilidad sobre la persona encargada de protegerla. Enviando a Sayaka, la orgullosa usuaria de *Der Freischütz*, una de las armas divinas de más alto rango en la Organización Rey León, era sin decir mucho, la opción más obvia.

No obstante, la expresión de Sayaka era malhumorada.

La Folia y Vattler estaban mirando, con completa y total seriedad, un programa de *Magical Girl* hecho para niños en un canal de tv enteramente de anime. Estaban teniendo una discusión muy seria sobre tácticas mientras miraban a chicas con sus trajes agitando sus minifaldas mientras batallaban contra los malhechores. Era agradable que las cosas estuvieran pacíficas, pero ella se sentía profundamente ridiculizada por monitorearlos a ellos mientras hacían tal cosa, tornando el humor de Sayaka más y más melancólico.

A propósito, los caballeros escoltando a la princesa estaban parados en una esquina de la suite ejecutiva y los subordinados del joven vampiro en la otra, ambos estaban completamente fascinados mirando el programa.

Algunos de ellos estaban apretando sus puños mientras animaban a las heroínas; otros estaban muy conmovidos a tal punto que casi lloraban. Era un poco perturbador el efecto que estaba teniendo sobre

un montón de personas que normalmente pensarían que un anime de niños era como basura vulgar, lo cual solo incrementaba el sufrimiento de Sayaka.

Después de esperar que terminara el tema final, Vattler repentinamente cambio el tema.

"Por cierto, princesa, últimamente he escuchado cierto rumor." Habló con un tono de indiferencia, pero en ese instante, la atmósfera en la habitación se volvió tensa.

"Es sobre... la unidad de caballeros de Aldegyr que estaban siendo enviados a la Isla Itogami en secreto."

"Oh vaya." Murmuró la princesa, inclinando su cabeza con una sonrisa en su rostro.

"¿Me pregunto si tal extraño rumor será cierto? Mi tía está aquí en esta isla. Incluso si ella ha perdido su derecho a la sucesión del trono, ella sigue siendo un miembro de la familia real de Aldegyr. Seguramente es lo menos que podemos hacer por ella."

"¿Entonces, ellos vienen a una remota isla como esta para proteger a una estudiante de secundaria? Los caballeros de la Orden del Anillo Sagrado en verdad la tienen difícil."

Las palabras provocantes del joven aristócrata no provocaron que la sonrisa de La Folia flaqueara.

"Bueno, en verdad es bastante mantenimiento solo para mi tía."

Los caballeros escoltando a la princesa contuvieron su aliento mientras observaban silenciosamente la conversación entre ellos dos.

Incluso si parecía una discusión casual y pacífica, lo que en verdad se estaba desatando entre Vattler y La Folia era una discusión de alto riesgo entre poderes extranjeros.

Una chica llamada Kanase Kanon, hija del anterior; y ahora retirado Rey de Aldegyr, vivía en la Isla Itogami. Citando esto, La Folia había enviado caballeros de Aldegyr hacia la Isla Itogami sin previo aviso público. Caballeros del reino protegiendo la familia real: no había nada inusual en esto.

Sin embargo, 'El vampiro más poderoso del mundo', quien asistía a la misma escuela que Kanon, era enteramente otro asunto.

En otras palabras, en nombre de proteger a Kanase Kanon, La familia real de Aldegyr podría mantener vigilado a Akatsuki Kojou, el Cuarto Progenitor, sin ninguna carga en lo absoluto. Ya que Vattler estaba quedándose en la Isla Itogami con el mismo propósito, no estaba complacido. Es por ello que él estaba diciendo, en una forma implícita. '*No interfieran con mis asuntos*.' Aun así, La Folia entrecerró sus ojos mientras le devolvía la mirada a Vattler.

"Ahora que lo mencionas, he escuchado que también hay un cierto grupo violento del imperio Warlord en camino hacia acá. El Conde Voltislawa y Lord Zagan. Creo que ambos son militantes bien conocidos en su dominio, ¿no es así?"

Vattler respondió con una mirada inocente en su rostro.

"Ellos son simples turistas. Después de todo, pronto se celebrara un gran festival aquí en la Isla Itogami."

La princesa alzó sus cejas, pareciendo estar sorprendida por primera vez.

"¿Un festival?"

Sayaka mordió sus labios mientras veía como los ojos de la princesa comenzaron a brillar. *Esto no es bueno*, pensó. También notó como apareció una seria expresión sobre el rostro del comandante de las tropas de escoltas.

Sayaka rápidamente se entrometió forzadamente en la conversación entre Vattler y la Princesa, susurrando en el oído de la princesa.

"Y-Ya es hora, princesa. Debemos comenzar a prepararnos para su vue..." Viendo a Sayaka con tanta prisa pareció traer aún más placer a la princesa.

La Folia tenia pautado regresar a su nación en un vuelo chárter³ organizado por el gobierno japonés. Si ella era enviada como estaba previsto. La misión de Sayaka terminaría sin incidentes. Ella no podía permitir que sus delicados planes fueran arruinados por culpa de una innecesaria pieza de información.

La princesa La Folia tenía muchas virtudes: Era sabia y poseía un gran conocimiento, y también era astuta y audaz. Sin embargo, el otro lado de esa moneda era que ella era conducida intensivamente por su feroz curiosidad.

Permitiéndole saber que habría pronto un festival amenazaba con que ella dijera, *Retrasaré mi regreso* por un día y disfrutaré de la vista. Eso tenía que ser evitado a toda costa.

"Bien entonces, princesa. Que tenga un viaje placentero. Mis saludos para su padre."

Afortunadamente, Vattler parecía no tener ninguna intención de detener el regreso de La Folia. Oficialmente, él estaba allí para despedirse de la princesa, pero su verdadero objetivo era frustrar los planes de Aldegyr.

Si La Folia fuera a regresar educadamente a su nación, eso le ahorraría muchos problemas a ambos.

Como si estuviera apresurando a la titubeante princesa a moverse, Sayaka la guio fuera de la suite. Ella podía ver que el Avión chárter estaba en el aeropuerto, en espera, y listo para despegar. Todo lo que ella tenía que hacer era arrojar a la princesa abordo.

"¿Qué este festival, Sayaka?" La Folia elegantemente caminaba por un pasillo exclusivo mientras preguntaba.

"El festival de Halloween. Es un festival que celebran en la Isla Itogami en estas fechas todos los años. Hay una variedad de eventos por toda la isla y... C-Con eventos, me refiero a carrozas, puestos y otro tipo de entretenimiento para las masas, no es algo que necesite la atención de una princesa."

"Vaya..." Escuchando la explicación de Sayaka, los ojos de La Folia brillaban como los de una pequeña niña.

"Geh." Hizo el comandante de los caballeros, torciendo su expresión.

"¡N-No debe su alteza! Solo fue hace unos días que alguien estaba tras su vida. Su majestad está esperando su regreso a su tierra natal. Si retrasa su regreso aún más..."

"Ah, al parecer los estudiantes estarán teniendo exhibiciones y puestos de refrescos también."

³ **Chárter:** Un tren o un vuelo **chárter** es aquel que no se comercializa por los canales habituales de venta. En otras palabras, un vuelo privado.

Ignorando la reprimenda de su subordinado, la princesa había empezado a comprobar los eventos en la web a través de su teléfono inteligente.

El caballero se agarró la cabeza y miró hacia el cielo.

"¡Su majestad!"

"Princesa, um, nuestro primer ministro organizó este vuelo especialmente para usted, así que..."

"No necesitas decirlo. Estoy muy al tanto de que no debo causarles más dificultades a tu gobierno solo por asistir a un festival por puro interés personal." La Folia estrechó sus labios un poco y exhaló con aparente frustración. Sayaka continúo guiándola de la mano mientras pasaban por una puerta que los llevaba a la línea de abordaje. En ese instante, ambas fueron tragadas por una luz, mareándose momentáneamente. El escenario relucía como un espejismo antes que emergieran bajo la luz del sol.

"¿...Sin embargo, si no podemos llegar al avión, no se puede evitar, cierto?" La Princesa cambió a un tono de voz travieso, claramente encontrando la situación entretenida.

"¡¿A qué se refiere con que no podemos lle...er...huh?!"

Sayaka miró alrededor del área con horror. No había ninguna duda de que estaban en el aeropuerto hasta hace un segundo. Sin embargo, lo que estaba esparcido ante sus ojos era el vasto océano y una estructura bajo construcción flotando sobre él.

A pesar de los frescos rastros de destrucción, Sayaka reconoció el lugar muy bien.

Isla Itogami, sub-flotador N°13...

En el pasado, era el lugar donde Sayaka junto a Kojou, habían entrado en un combate a muerte contra terroristas. No había error, estaban en ése lugar.

Sin embargo, esto era completamente el lado opuesto de la isla desde el aeropuerto central de isla Itogami. Tendría que ser aproximadamente como diez kilómetros. Simplemente no era el tipo de distancias que recorrerías en un instante.

Y aun así, el hecho era que la princesa y Sayaka, y solo ellas, habían sido arrojadas a este lugar.

No había señal de los caballeros que las estaban acompañando; tampoco el avión que estaba preparado para la princesa, ni el aeropuerto y sus estructuras por ningún lado. Habían sido arrojadas a este lugar en el momento que pasaron a través de esa puerta. Era como si hubieran pasado a través de una grieta en el espacio.

Por supuesto, no era un simple fenómeno natural. La probabilidad de que fuera un ataque mágico por parte de alguien era bastante alta. Pero Sayaka no sintió venir ningún ataque. Espiritistas con el nivel de ella o La Folia debieron haber sentido algún tipo de premonición antes que apareciera un ataque tan poderoso como este... Pero no fue así.

"Eso es Santuario Demoniaco para ti. Ciertamente no estaremos aburridas por un tiempo." Dijo La Folia mientras una encantadora e inocente sonrisa apareció en su rostro. Saco su amada pistola mágica mientras supervisaba toda el área, pero al parecer este ataque no estuvo específicamente dirigido a ella. En lugar de eso, no había duda de que ella se encontraba esta situación bastante entretenida.

Sayaka sentía una feroz inquietud mientras miraba hacia el cielo.

El eterno, clamado, y azul cielo de verano parecía como la calma antes de una tormenta.

Era la última semana de octubre...

Las personas del Santuario Demoniaco en la ciudad Itogami, que despertaban ante el inevitable comienzo del festival, aun no se daban cuenta de nada.



Capítulo 1 La calma previa a la tormenta.

Parte 1

El aire era sofocantemente caliente y húmedo.

La superficie del océano pacifico se veía a través de la ventana del monorriel de ciudad la Itogami; no había nada que obstruyera los rayos del sol mientras la cabina corría a través de las elevadas vías junto a los acantilados. Los brutales rayos de sol se sentían durante el verano mientras rostizaban sin piedad a los pasajeros dentro de la cabina.

Akatsuki Kojou parecía estar presionando su rostro contra la puerta de aluminio mientras se quejaba débilmente.

"Aw, mierda...mucho... calor..."

Él era un chico adolecente con una expresión apática vistiendo una anorak sobre su uniforme de escuela.

Llevaba el ridículo título de "El vampiro más fuerte del mundo", pero incluso las increíbles habilidades del Cuarto Progenitor eran de poca ayuda en esta situación. Con el tren lleno de pasajeros, él ni siquiera se podía mover; todo lo que él podía hacer era dejar salir una voz fría mientras los cegadores rayos del sol entraban por la ventana.

La cabina se agitó gentilmente mientras el monorriel pasaba por una curva, con los pasajeros recostándose debido a la fuerza centrífuga. La chica a su lado suprimió un aullido mientras el silenciosamente se presionaba sobre ella.

";¿Yeek...?!"

Esta era Himeragi Yukina, Guerrera Chamán de la Organización Rey León.

Tenía un cabello negro sencillo y ojos grandes. Tenía una mirada algo infantil, pero tenía un bello rostro. Su cuerpo era delgado pero sin mostrar alguna impresión de fragilidad. Tenía una belleza simétrica, funcional, y la resistencia de una espada forjada por un maestro.

Oficialmente, Yukina era la kouhai⁴ de Kojou, asistiendo a la secundaria de su misma escuela; Academia Saikai, pero su actual misión era observar al Cuarto Progenitor. Yukina había sido otorgada con la autoridad de eliminar a Kojou si consideraba que era una amenaza.

Como prueba de esto, el estuche de guitara que siempre cargaba con ella contenía un arma construida con tecnología mágica de punta. Era una lanza mata-demonios capaz de neutralizar cualquier tipo de energía mágica y se dice que también es capaz de matar un Progenitor.

Sin embargo, incluso un arma divina como esta no era más que un peso adicional dentro de un monorriel durante la hora pico.

Manteniendo el arma secreta de la Organización Rey León arriba para evitar molestar a los otros pasajeros, Yukina estaba presionada contra Kojou, su objetivo de vigilancia, más apretada de lo que había estado antes.

⁴ Kōhai: Alumno/a de curso inferior o persona que lleva menos tiempo realizando una determinada labor.

Rodeados por todos lados contra la puerta, y los pasajeros apretados como unas sardinas, sus cuerpos estaban firmemente presionados mutuamente.

Kojou susurró con una voz baja mientras sentía la refrescante esencia del cabello de Yukina y una peligrosa sequedad en su garganta.

"L-Lo lamento, ¿estás bien, Himeragi...?"

Kojou había tratado de sujetar a Yukina para evitar que la aplastaran, pero incapaz de resistir la presión de los otros pasajeros, había terminado sujetándola en sus brazos por detrás. Una tercera persona podría encontrar esta pose algo envidiable, pero a estas alturas, la mano de Kojou estaba entumecida.

"Si...Pero, ah..."

"¡Disculpa, no es como si lo hubiera hecho apropósito...!"

"¡Ya lo sé, es lo mismo para mí; Es... es un acto de dios, así que...!"

La razón por la que el rostro de Yukina estaba rojo era porque su brazo izquierdo, que aun sostenía su mochila, estaba enterrado justo entre las piernas de Kojou. Yukina de alguna manera quería mover su mochila, pero en este lugar tan apretado, aparentemente era imposible. Cuando se combinaba con las sacudidas del monorriel, la extraña estimulación le estaba dando a Kojou un momento bastante difícil.

"Hoy está mucho más lleno que de costumbre." Murmuró Yukina con un tono casual, tal vez en un intento de distraer su mente.

Ciertamente, siempre había una gran cantidad de estudiantes y personas en las mañanas. Sin embargo, las multitudes raramente eran grandes. Hoy era cerca del doble de lo usual.

"Probablemente sean turistas que vinieron a la isla. El festival comenzará pronto."

"¿El festival de Halloween... cierto? Ha sido un tema frecuente entre los estudiantes de secundaria últimamente."

"¿Ah, es cierto, nunca lo has visto antes Himeragi?"

Yukina asintió ante las palabras de Kojou.

Bajo órdenes especiales de la Organización Rey León, Yukina había empezado a monitorear a Kojou justo antes de que terminaran las vacaciones de verano.

No habían sido ni siquiera dos meses desde que Yukina llegó a Isla Itogami, y Kojou estaba infelizmente consiente de que en ese corto tiempo, habían enfrentado situaciones de muerte varias veces.

"Sabía que el evento existía, pero no pensé que fuera un festival a una escala tan grande como esta."

"Ellos van con todo, todos los negocios en la isla cierran ese día. Es más fácil pedir permiso para entrar en la Isla, así que tenemos un montón de turistas."

Mientras Kojou hablaba, observó un aviso publicitario colgado dentro del monorriel.

El festival de Halloween, abría en la última semana de octubre todos los años, era el festival más grande de la isla Itogami. Había presentaciones de fuegos artificiales, conciertos públicos, desfiles flotantes, y otros eventos de todo tipo; la conmoción llenaba toda la isla. A estas alturas del año, alrededor de dos

mil turistas venían a la isla; una cantidad impresionante cuando considerabas la distancia que había desde la isla principal de Japón.

Había una razón detrás de esos números. Normalmente, nadie además de personas relacionadas con corporaciones y organizaciones de investigación en el santuario demoniaco tenía permitido entrar. Ya fuera un turista o un reportero que quisiera visitar, o si era alguien que quisiera hacer negocios con alguna corporación en el santuario demoniaco, el festival era la oportunidad de oro para entrar.

En cualquier caso, carteles para el festival de Halloween estaban esparcidos por toda la ciudad Itogami durante muchos días. Había remates especiales en TV dirigidos a oportunistas, y así sucesivamente; no había duda que el humor del festival sacudía la isla entera.

"¿Entonces está basado en Halloween tradicional?" preguntó Yukina mientras miraba el 'Jack-o-Lantern'⁵ en el cartel.

"Supongo que sí. Aunque no sé porque eligieron Halloween." Dijo Kojou con una voz baja y dudosa, como si pensara que era el problema de alguien más.

La isla Itogami no tenía ningún tipo de personas nativas para empezar. Pero un festival, un evento que no sucedía todos los días, era muy efectivo para complacer a las masas y estimular la economía. Así que, en nombre del servicio, la corporación administrativa de las Grandes Placas creó el festival de Halloween basándose en Halloween tradicional.

Poniéndolo de otra manera, no tenían ninguna razón para *no* basarse en Halloween. Para lo que le importaba a Kojou, pudieron haberse basado en el día de San Valentín o el festival de las estrellas *Tanabata*.⁶

Pero Yukina respondió con un inesperado tono de voz serio.

"Halloween era originalmente una ceremonia para espantar a los espíritus malignos, pienso que es un evento adecuado para un santuario demoniaco."

"¿Huh... eso fue lo que dedujiste?"

"Si. En la antigua religión céltica, se creía que al aproximarse la temporada de invierno era un tiempo cuando se formaban caminos entre este mundo y el mundo de los espíritus, abriendo paso a la llegada de los espíritus y las brujas. Vestían disfraces y prendían fogatas para protegerse de los monstruos, hasta que se convirtió en la costumbre conocida como Halloween."

"Ehh." Murmuró Kojou, aceptando su explicación como cierta. No había sido un año desde que Kojou se había, absurdamente, convertido en el Cuarto Progenitor. Su conocimiento ordinario de estudiante de preparatoria sobre supersticiones, brujería, y lo oculto habían probado ser bastante inútiles. No tenía intención de comparar su conocimiento con los de Yukina, quien recibió educación especial como Guerrera Chamán en la Organización Rey León.

⁵ Jack-o-Lantern: Es una linterna hecha tallando a mano en una calabaza, normalmente es asociada con el Halloween. Toma su nombre del fenómeno natural conocido como fuego fatuo (will-o'-the-wisp en inglés).

⁶ **Tanabata:** (七夕 Tanabata) o **Festividad de las estrellas** es una festividad japonesa derivada de la tradición china Qi xi (七夕 "La noche de los sietes"). La fiesta celebra el encuentro entre Orihime (Vega) y Hikoboshi (Altair).

"¿Así que de allí es de donde vienen los disfraces de Halloween y los de Jack-o-Lantern, huh?"

"Si. Además, la misma tradición de Halloween ciertamente no está hecha sin bases. Después de todo, es un hecho científico que las conexiones espaciales se vuelven inestables con más facilidad en estas épocas del año. Hay casos documentados sobre encuentros con 'visitantes' de otros tiempos e 'invasores' de otros mundos."

"... Dame un respiro. No quiero lidiar con tipos como esos."

La mirada desagradable de Kojou era completamente seria. Este era un santuario demoniaco después de todo. Nunca lo esconderías diciendo que no era posible encontrarse con cosas locas como esas. Incluso sin tipos como esos, él ya estaba cansado de encontrarse con cosas raras como Nalakuveras y Angel-Faux.

Y Aun así, Yukina lo miraba con una expresión seria.

"Si, senpai. Así que por favor ten cuidado." Te lo suplico.

"¿Huh?" Kojou miró a Yukina devuelta con una mirada perpleja.

"...Ten cuidado, dices. ¿Acaso mi actitud le hará algún bien a los visitantes de otro mundo o lo que sea?"

Más que eso, Kojou estaba desconcertado por la realidad de que Yukina parecía pensar que a él le *gustaba* ser un magneto para los problemas. Ningún estudiante soñaba con una vida pacifica más que él. Y aun así...

"¿Qué...?" Yukina parpadeó varias veces, sus ojos se veían aún más sorprendidos que los de Kojou.

"Quiero decir, tu *eres* la fuente de energía menos estable y más poderosa de la isla, senpai. Por favor no permitas que tus kenjus pierdan el control y deformen un espacio ya inestable. En particular, ten cuidado con tus instintos vampi..."

Antes de que Yukina pudiera terminar su línea, el monorriel empezó a desacelerar mientras se acercaba la estación. Obedeciendo la ley de la inercia, los pasajeros se inclinaron hacia adelante; Kojou perdió su balance, encontrando su mano izquierda acariciando el pecho de Yukina.

"¡Senpai...!"

"¡E-Espera! ¡¡Eso fue por circunstancias inevitables!!"

"¡No, no me refiero a eso; ella...!"

La aguda mirada de Yukina no estaba dirigida a Kojou sino sobre una estudiante de preparatoria a una corta distancia de ellos. Vestía un uniforme de la academia Saikai, pero era aún más pequeña que Yukina. Su largo y sedoso cabello y su inusual piel pálida llamaban mucho la atención.

"¿Una estudiante de preparatoria? Se siente como un lugar peligroso allí."

Kojou alzó su ceja mientras observaba a la chica metida entre la multitud. Estaba parada justo en un corredor lleno sin ningún lugar a donde escapar. Mientras la chica tímidamente bajaba su cabeza, un hombre de mediana edad estaba comportándose de manera sospechosa detrás de ella.

"Si. Tal vez ese hombre parado detrás de ella es..."

```
"¡¿Un acosador sexual?! ¡Ese bastardo...!"
```

Kojou comenzó a dirigirse hacia el hombre con un vigor que tomó a Yukina totalmente por sorpresa. No era como si Kojou tuviera un exagerado sentido de justicia, pero esto aún era una maldad imperdonable para él. Para Kojou, quien tenía una hermana pequeña adolecente, los acosos sexuales estaban entre los primeros en su lista de crímenes imperdonables. Si él *alguna* vez atrapara a alguien haciéndole eso a Nagisa en su camino a la escuela, el no estaría satisfecho con solo atraparlo y entregarlo a la policía.

"¡Por favor, senpai, espera! ¡Senpai! ¡Tenemos que asegurarnos antes de...!"

Yukina trató de seguir a Kojou mientras el empujaba a través de los pasajeros. En ese momento, Kojou confirmo que el hombre, quien ya estaba al lado de la chica, estaba extendiendo su mano hacia las delgadas piernas de la chica. Kojou extendió su propia mano para tomar la de él; y en el siguiente momento, las puertas del monorriel detenido se abrieron ampliamente.

Habiendo pasado todo ese tiempo apretados hasta los límites, los pasajeros se apresuraron a la plataforma al instante, atrapando a Kojou. Con toda sus fuerzas, Kojou extendió sus dedos hacia adelante tocando el pequeño trasero de la chica.

En ese instante, una mano diferente se extendió desde otro lado y atrapó firmemente la muñeca de Kojou.

```
"¿Huh?"
```

"Vaya, hola señor acosador. Te he atrapado en el acto." Una extraña voz enérgica susurró en el odio de Kojou. La voz vino de una mujer con cabello rojo arreglado con un estilo de moño doble. Ella estaba vistiendo una camisa de estilo chino y una minifalda. El atuendo parecía lo suficientemente deportivo para el clima, y su postura era muy buena. El sintió que la había visto en algún lugar antes.

"¡O...Oye, suéltame! ¡No soy un acosador, solo estaba tratando de ayudar a esa chica...!"

Kojou se resistía desesperadamente mientras era arrastrado hasta la plataforma de la estación, pero la mujer de cabello rojo no liberó el firme agarre de su muñeca. Los huesos de Kojou rechinaron ante la fuerza inhumana de su agarre.

"¿Al juzgar por tu uniforme, no me digas que eres uno de nuestros estudiantes? ¿Espera, el hermano mayor de Akatsuki?"

```
"¡¿...Eh?!"
```

Habiendo finalmente alcanzado a Kojou, Yukina se detuvo y gritó con sorpresa.

```
"¡Sasasaki-sensei!"
```

La mujer de cabello rojo levantó sus cejas en medio de la sorpresa. Viendo esto, Kojou finalmente recordó quien era ella.

Esta era la profesora de educación física de secundaria de la Academia Saikai, Sasasaki Misaki; la maestra de Yukina y Nagisa.

"¿Y tú también estabas con él, Himeragi? Necesitas mantener vigilado a tu hombre."

[&]quot;¡¿Qué...?!"

"No...No es así, e-él no es mío, tampoco es un acosador."

Con Yukina respondiendo por Kojou, Misaki finalmente soltó su muñeca. Kojou, en peligro de ser falsamente acusado por acosar a una chica, respiró profundamente mientras el sudor rodaba por su frente.

Detrás de él y las demás, escuchó una susurrante pero extrañamente amenazadora voz.

"El verdadero acosador está aquí, estúpida crédula."

Escucharon el patético lloriqueo de un hombre. Volteándose por reflejo, Kojou y los demás vieron al hombre de mediana edad, temblando con terror, su cuerpo entero estaba atado con cadenas. Arrastrándolo estaba la chica de preparatoria con cabello largo y negro quien casi había sido una víctima del acosador hace unos momentos. Kojou finalmente se dio cuenta quien era realmente.

"¿Huh?"

"¿...Minamiya-sensei?"

Las voces de Kojou y Yukina estaban totalmente desconcertadas.

Era Minamiya Natsuki quien estaba de pie allí vestida con un uniforme de preparatoria. La profesora de inglés de la academia Saikai quien autoproclamaba tener veintiséis años. Sin embargo, basados en su rostro, su silueta, y los detalles de su cuerpo, el termino *adolecente* encajaba mejor, por no decir *una niña*.

"¿Espera, Tu eres Natsuki-chan? ¿Por qué estas vestida así?"

"Patrullando. Últimamente muchas estudiantes han sido acosadas en los trenes."

"¿...Por qué el uniforme de preparatoria?"

"No podemos usar estudiantes como señuelos para investigaciones de acosadores, así que estoy disfrazada. Me doy cuenta de que es convincente."

"Ahora lo entiendo." Dijo Kojou con aceptación. Ella puede parecer joven, pero Natsuki era una maga de ataque increíblemente hábil. Era tan dotada que su *trabajo secundario* era trabajar como instructora para la guardia de la isla. Muchos demonios la conocen y le temen a su apodo. *'La bruja del vacío.'* (*Kuugeki no Majo*). Asignarla para atrapar un acosador era titánicamente excesivo. Pero tampoco había otras profesoras que se vieran tan convincentes con un uniforme de preparatoria.

"No es convincente, te ves totalmente natural en el... Más bien, el uniforme de secundaria te quedaría mucho mejor."

"¿Lo ves, Natsuki? ¿Es exactamente como dije, no crees?"

Misaki sonrió con orgullo inflando su pecho. Aunque ella era un poco baja con ciento sesenta y seis centímetros de altura, comparada con Natsuki, parecían completamente madre e hija.

No muy agradecida por esto, Natsuki ahuyentó a Misaki.

"Nadie te ha preguntado. Además, no tenía uniformes restantes de mi secundaria... Así que no tuve opción."

[&]quot;¿De verdad?"

"Restantes... Espera, Natsuki-chan ¿Tú solías usar ese uniforme?"

Kojou reflexivamente miró de pies a cabeza a Natsuki. Ahora que ella lo mencionaba, la talla era *perfecta*, a pesar de que ella era tan alta como una estudiante de primaria. Si ese era su propio uniforme personal, significaba que Natsuki se había graduado en la academia Saikai, lo cual era nuevo para los oídos de Kojou.

"No llames a tu maestra con 'chan'." Los labios de Natsuki se torcieron con pesimismo.

"¿Por qué eres tan respetuoso con esa tonta y a mí me llamas Natsuki-chan?"

"Supongo que es la diferencia entre autoridad y personalidad." Dijo Misaki.

"¡Deja de acariciarme!"

Misaki estaba acariciando la cabeza de Natsuki como si estuviera adulando una pequeña niña. Natsuki miro a su compañera. Natsuki, cuyo ego era incomparable, de alguna forma tenía dificultades tratando con Sasasaki Misaki, a quien conocía de sus días de escuela. Tal vez solo era parte de su naturaleza.



Kojou habló mientras veía como las profesoras se molestaban mutuamente.

"¿Bueno, así es como es, entonces nos podemos ir ahora? Ya estamos cortos de tiempo."

Misaki miró al hombre de mediana edad amarrado con cadenas y se rio descaradamente de él.

"Está bien. Después de todo, capturamos al verdadero acosador."

Yukina y Kojou hicieron una ligera inclinación hacia las profesoras y se dirigieron a la registradora. Aún era de mañana, pero Kojou ya se sentía muy cansado.

Fue entonces cuando Natsuki llamó a Kojou.

"Akatsuki Kojou."

"¿Si?" Kojou se dio vuelta para mirarla inocentemente, y vio una extraña mirada sobre el rostro de Natsuki. Ser incapaz de leer sus emociones era algo normal, pero algo sobre ella era diferente ahora. Tenía una sonrisa sobre su rostro como la que pones después de encontrarte con un viejo amigo, con nostalgia y sufrimiento mezclados.

"Pronto será el festival de Halloween."

"Si. Así será." Pensó un poco sorprendido Kojou, quien se las arregló para mantener el ritmo con ella.

"Hmph." Hizo Natsuki con su nariz. Mostró su sonrisa arrogante tradicional. Luego, habló con un tono de voz arrogante.

"Las clases comienzan con normalidad la siguiente semana. Asegúrate de no llegar tarde."

Parte 2

En la semana final de octubre cuando el festival de Halloween empezaría, la Academia Saikai entró en vacaciones escolares a partir del día anterior al inicio del festival.

Para las personas en los clubes que estuvieran participando en eventos como presentaciones de conciertos de bandas, aquellos que estuvieran trabajando o participando en desfiles patrocinados por algún negocio en la ciudad, aquellos con trabajos de medio tiempo, o aquellos que simplemente querían disfrutar del festival al máximo, el festival de Halloween era el tiempo del año cuando los estudiantes estaban más activos.

Había muchos tutores de escuela en un esfuerzo de mantener a los estudiantes fuera de cualquier problema. Entonces, hoy en la escuela un día antes del inicio de las vacaciones escolares, había asesoramientos extendidos para que así los tutores de todos los estudiantes pudieran imponer estos consejos sobre ellos.

Pero esto también, era un ritual anual. Estudiantes de preparatoria que ya había escuchado sobre esto antes estaban mucho menos interesados en prestar atención. Y fue entonces cuando algo completamente sin sentido ocurrió en la clase de Akatsuki Kojou.

Era un delgada y pequeña chica quien estaba parada sobre el atril de profesores.

Tenía un cabello azul índigo con ojos azules. Su hermoso rostro tenía una simetría completamente artificial. La chica era un homúnculo, nacida a través de procesos hechos por el hombre.

Por supuesto, ningún estudiante en un santuario demoniaco como este miraría dos veces un homúnculo. Pero el hecho de que estaba vestida con un delantal bastante expuesto y que estaba leyendo los nombres de los tutores y horarios en capacidad de profesora substituta; *Era muy inusual*.

"¿Una sirvienta... oye, ella esa la sirvienta personal de Natsuki, cierto?"

"¿Por qué una sirvienta está dando clases?"

"¿Se llama Astarte, cierto...? Es muy linda."

"Oye, el asunto más importante es este rumor que está circulando al parecer Natsuki estaba vistiendo un uniforme de la escuela en la estación de tren."

"...Si, ella definitivamente podría hacer algo así."

Incluso mientras los estudiantes, quienes aún no entendían la situación, estaban susurrando ferozmente unos con otros, todas las miradas, palabras y acciones estaban dirigidas a Astarte. Como resultado, ella fielmente cumplió con su primera misión sobre informar las horas de asesoría a la clase.

"¿Qué diablos fue todo eso?" Ya que había cumplido con su deber, la chica homúnculo regresó al salón de profesores. Aiba Asagi le preguntó a Kojou mientras observaba como Astarte dejaba el salón de clases. Era una hermosa estudiante con un peinado precioso y un uniforme bien adornado justo en los lugares correctos.

"¿Ella misma lo dijo, no es así? Natsuki está ausente y le pidió que la suplantara."

"¿Hmm. Supongo que una maga de ataque estaría mucho más ocupada justo antes del festival?" Murmuró Asagi, pareciendo creerse todo eso, tentativamente Kojou había estado a punto de hablar pero se mantuvo callado sobre Natsuki rondando por la ciudad haciendo cosplay de estudiante. Ella daría mucho miedo si se enterara de que él dañó su reputación en alguna forma.

Además, las clases se acabarían dentro de poco, bueno antes del atardecer. Todo lo que restaba hacer era recoger sus cosas y dirigirse a casa.

"El monorriel probablemente este menos lleno a esta hora", Pensó Kojou mientras se preparaba para irse, cuando se encontró con la mirada de Asagi. Parecía como si ella quisiera decir algo.

¿Qué? Se preguntó Kojou, casualmente inclinando un poco su cabeza. Asagi parecía haberse decidido mientras abría su boca.

Al siguiente instante, Kojou fue rodeado por un montón de molestos estudiantes.

"¿Oye, Akatsuki tienes planeado participar en algún evento del festival?"

"Nah. No he decido nada sobre eso."

Los compañeros tenían miradas de duda sobre sus rostros mientras Kojou les respondía la pregunta. Escuchando su respuesta, los ojos de los estudiantes parecieron brillar. Eran como una manada de bestias carnívoras con sus ojos sobre la presa.

"¿De veras, entonces, porque no trabajas medio tiempo? Tenemos un café abierto en la ciudad, pero estamos un poco cortos con el personal, por supuesto, te vamos a pagar. ¿Qué te parecen 250 yenes la hora?"

"¡Espera, Kojou! ¡Si vas a estar trabajando, se un vendedor en nuestro Stand! ¡Te daremos una comisión de 10... no, 20% de nuestras ventas!"

"¡Aguarda, Kojou! ¡No te olvides del legendario torneo de voleibol del festival de Halloween!"

"¿No quieres sudar con nosotros con toda esa arena y aire fresco?"

"¡Alto allí! ¡¡El desfile de belleza es el alma del festival, te queremos como un juez especial!! ¡¡Así que ven al centro comercial *Thetis* hoy como si tu vida dependiera de ello!!"

"¿Uh...ummm?"

Una expresión cautelosa apareció sobre el rostro de Kojou ante las intensas invitaciones de sus compañeros de clase. Viéndolos así, Asagi parecía molesta, llamó a su buena amiga.

"Oye, Rin... ¿Qué pasa con todo eso?" preguntó con una voz baja.

"Je-Je. Akatsuki es muy popular, ves." Tsukishima Rin entrecerró sus ojos y se rio maliciosamente. Su tono burlón provocó un "Ugh" en Asagi mientras se contraían sus mejillas. Ella era una chica alta y con estilo, tenía un aire de madurez, clasificando a Rin como un tipo de 'Belleza fresca,' pero ella era sorpresivamente habladora y tenían una intuición muy aguda. Ella parecía estar perfectamente consciente del *por qué* Asagi estaba tan malhumorada.

"Bueno, no es tanto por Kojou es más bien por Himeragi, ves." Motoki intervino con tono de voz enteramente superficial.

Él era el 'mal' amigo de Kojou, como también era un viejo amigo de Asagi desde sus días de escuela primaria.

El humor de Asagi empeoró más aun al escuchar el nombre de esa chica de los labios de Yaze.

"¿Himeragi... te refieres a la estudiante transferida?"

Notando el cambio en Asagi, Yaze asintió de forma frívola.

"Es muy conocido que por cualquier razón, para donde vaya Kojou, Ella va. Si Kojou entra en *X* lugar, Ella entra en ese *X* lugar también, y eso es muy importante. Seguramente tendrás muchos clientes para entonces."

Asagi comentó su opinión al respecto.

"Todos son un montón de idiotas."

Fundamentalmente, ellos estaban invitando a Kojou como una carnada para que Himeragi Yukina también asistiera. Era cierto que Yukina era una encantadora y cautivadora chica, y en cualquier evento que ella participara habría un montón de clientes con la intención de echarle un ojo.

Mientras Asagi ponía su barbilla en su mano y se enfadaba, Rin le preguntó con una mirada llena de mucho placer.

"¿Estás de acuerdo con todo esto, Asagi?"

Asagi la miró devuelta con molestia.

"¿Con qué?"

"El festival de Halloween. ¿Tu querías ir con Akatsuki, no es así?"

"Um..." Asagi se congeló por reflejo ante la repentina pregunta acertada.

Como festivales en general, el festival de Halloween era un asunto serio para las parejas. Habían casas embrujadas, presentaciones de fuegos artificiales, también puestos de adivinación, estantes vendiendo amuletos para profundizar la relación; el santuario demoniaco estaba lleno de esas cosas. La razón por la que Asagi estaba dudando sobre invitar a Kojou era porque era difícil hacerlo parecer algo casual.

Mientras tanto, los chicos de la clase continuaron invitando a Kojou a sus eventos.

"Ah...er, gracias por las invitaciones, pero debo decir que no."

Hubo un ligero alboroto dentro del salón cuando Kojou rechazó las invitaciones con tanta firmeza.

"¡¿Que?! ¡¿Cuál es el problema?! ¡Incluso te dejaremos tomar café gratis!"

"¡Que te parece 25...No, 30%, imbécil!"

"¡No lo entiendes, Akatsuki! ¡¡Aun no entiendes la profundidad del voleibol playero!!"

"¡¿Si ser un juez no es suficiente para ti, que te parece ser uno de los participantes masculinos?!"

Los compañeros de clase presionaron a Kojou para que cambiara de opinión. Pero Kojou se rascó su apático rostro.

"Er, este año prometí salir con alguien durante el festival, por lo que no puedo ayudarles, lo lamento."

Todos al mismo tiempo, una sed de sangre surgió en varias personas mientras escuchaban las palabras de Kojou.

"¡¿Una promesa para salir con alguien...?! ¡¿Te refieres a la estudiante transferida?! ¡¿Es eso?!"

"¿La estudiante transferida? Ah no, no tiene nada que ver con Himeragi."

La respuesta casual de Kojou tomó a sus compañeros completamente por sorpresa.

Sin excepción, sus miradas se movieron en dirección a Asagi.

"¿...No... es la estudiante transferida?"

"¿Entonces, te refieres a Aiba?"

"¿Aiba, huh...? Bueno, nos podemos conformar con Aiba."

"Si, con Aiba está bien, ahora que lo pienso. No se puede evitar. Definitivamente necesitamos a Akatsuki en nuestro evento ahora..."

"...Aunque parece bastante molesta por alguna razón."

La discusión no muy privada de los chicos provocó que los labios de Asagi se torcieran varias veces. Rin y Yaze solo suspiraron con aparente lástima.

En ese momento, alguien llamó con una voz alta en la entrada del salón.

"¡Akatsuki! ¡Una visita para ti, una chica de secundaria!"

Esta vez, la bizarra coincidencia causo una conmoción mucho más grande en el salón de clases.

"¡¿Qué?!"

"¡¿La estudiante transferida?! ¿Entonces realmente es la estudiante transferida? ¡¿Aiba solo es para aparentar?!"

"¡No, espera! ¡Esa es...!"

"¡No puede ser! ¡¿La santa de la secundaria...?!"

Quien estaba llamando a Kojou era Tanahara Yuuha de su misma clase. Una chica con una cabello plateado casi translucido estaba para detrás de su espalda, como si la estuviera escondiendo.

Ella vestía una camisa de mangas y cuello largo debajo de su uniforme de escuela, lo cual la hacía parecer una monja. En cualquier caso, su hermoso rostro sobresalía mucho más que el de Yukina.

Ella era Kanase Kanon, una estudiante de tercer año de secundaria. También conocida como '*La santa*' por su apariencia y sus aires de bondad, tenía muchos admiradores incluso con los chicos de preparatoria. Aunque no era de conocimiento público, también era una princesa de la casa noble de Aldegyr. Sin duda eso aumentaba su elegancia lo que la hacía parecer difícil de acercarse.

Y así como si nada, Kojou habló casualmente con Kanon, sin ni siquiera notar las miradas dirigidas hacia él.

"¿Kanase? ¿Viniste a la escuela, huh?"

"Ah sí. Lamento interrumpir tu clase pero..."

"¿No, no hay problema con eso, te sientes mejor ahora?"

"Si, Salí del hospital el otro día."

Kanon y Kojou estaban teniendo una conversación íntima, como si fueran viejos conocidos. Los estudiantes en el salón de clase se fijaron en cada palabra y acción.

Tsukishima Rin bajó su voz y susurró en el oído de Asagi.

"¿Cómo se volvieron conocidos?"

"¡No hay forma de que sepa algo como eso!"

La sangre se le subía a su cabeza mientras respondía. Ella sabía que Kojou y Yukina se habían involucrado en algún tipo de problema referente a Kanase Kanon hace poco. Sin embargo, las excusas de Kojou obviaron todos los detalles; ella aun no sabía *por qué* él había estado involucrado en un incidente como ese. Y sin ni siquiera darse cuenta de que Asagi lo estaba mirando a él, allí estaba Kojou, parado al lado de Kanon mostrando una sonrisa frívola.

"¿Entonces viniste hasta acá solo para decir hola?"

"Si. También hay un favor que quiero pedirte."

Kojou parecía sorprendido cuando respondió.

"¿Un favor? ¿De mí?"

Kanon tímidamente bajo un poco sus ojos.

"Si, ah..."

Mientras la voz de la chica de cabello plateado dudaba un poco, los compañeros de clase de Kojou contuvieron su aliento, esperando que ella continuara. Finalmente, Kanon levantó su rostro con fuerza y le preguntó a Kojou con una voz llena de tensión...

"¿Podría ir hoy a tu casa y... pasar la noche allí?"

En ese momento, lo que parecía un silencio frio invadió el salón de clases. Solo Asagi tenía una expresión completamente desconcertada mientras su voz temblaba diciendo "¡¿Qué...?!" luego...

El comportamiento de Kojou era casual mientras aceptaba la propuesta de Kanon.

"Seguro, no tengo ningún problema, pero..."

Los ojos de Asagi se abrieron ampliamente y se congelaron mientras sus hombros temblaban como si estuvieran siendo tocados con un cable de alta tensión.

"¡¿Ou-Oué...?!"

Mirando desde atrás, Yaze sacudió su cabeza de una forma exasperada.

Rin fuertemente tomó la muñeca de Asagi y dramáticamente alzo ambas manos.

"¡Alto allí!" El salón de clase fue sacudido una vez más como si estuviera pasando un terremoto. Incluso Kanon y Kojou fueron forzados a notar la extraña aura y miradas sobre ellos. Rin sonrió entre dientes mientras le informaba a Kojou su decisión.

"¿Nosotras también iremos, no te importa, cierto, Akatsuki?"

Kojou tenía una mirada estupefacta sobre su rostro mientras respondía con una pregunta.

"¿Huh?"

Asagi aún no tenía idea que diablos estaba pasando mientras miraba entre el conmocionado Kojou, la satisfecha sonrisa de Rin y los demás, y su propia mano alzada en lo alto; luego, grito...

"¡¿Queeeeé?!"

Faltaban unos dos días para el inicio del festival. Señales de incremento en el humor festivo eran cada vez más y más notables.

Parte 3

Al sur de la isla estaba el distrito sur de Isla Itogami lleno de conjuntos residenciales. Aquí vivían los hermanos Akatsuki en un edificio de apartamentos construido en lo alto de una colina artificial.

Su número de apartamento era 704. Era un apartamento con tres habitaciones, una cocina, y una sala comedor. La espectacular vista hacía contraste con el cielo del atardecer de la ciudad Itogami esparcida debajo de ellos y pintada de rojo por los rayos de la puesta de sol.

Los grandes platos sobre la mesa de vidrio en la sala comedor estaban llenos de comida.

Kanon estaba de pie con su uniforme de escuela, mirando la comida y sintiéndose fuera de lugar. Mientras una expresión teñida con tensión se formaba en su rostro, los sonidos de los fuegos artificiales explotaron, como si quisieran asustarla.

Akatsuki Nagisa la llamó mientras los explosivos llenaban el aire con ruido.

"¡Kanon, Felicidades por salir del hospital!"

Ella era una estudiante de tercer año de secundaria, al igual que Yukina y Kanon, y también la hermana menor de Kojou. Parecía un poco más infantil que otras chicas de su edad, pero en verdad, era una hermana menor muy capaz. Su apariencia está del lado lindo; sus notas eran regulares. Era muy hábil en cualquier tipo de labor hogareña. Su mayor defecto es que era propensa a hablar mucho, pero misteriosamente, nunca parecía irritar a los demás.

Casi toda la comida en la mesa era hecha por ella.

Kanon miró sobre la mesa con una avergonzada pero agradecida expresión mientras el confeti caía sobre su cuerpo.

"Um, ah...Lamento que hayan tenido que pasar por todo este problema solo para mi..."

Nagisa habló con una voz mucho más radiante, como si viendo a Kanon actuar de esa forma solo la animara mucho más.

"¿Qué estás diciendo? Tú eres nuestra invitada de honor. ¡Toma, siéntate, siéntate! ¡Come, come! Estoy muy orgullosa con esta ensalada. Tiene un aderezo casero con nuez, maní, y ajonjolí. Este de aquí es la lujosa Tanaya de croqueta de Itogami. Este de aquí es el especial de Nagisa Frijoles de chile al rojo vivo Grand finale. La pasta carbonara napolitana también está casi lista."

Kanon sonrió amable pero incómodamente, Tal vez un poco asustada por el vigor de Nagisa.

"G-Gracias."

Yaze, descaradamente se sentó justo al lado de Kanon e inmediatamente extendió sus palillos.

"Whoa, esto esta delicioso. Eso es Nagisa para ti. ¿Has mejorado?"

Asagi felizmente puso una mano sobre su mejilla mientras probaba un poco de sopa fría.

"Ciertamente lo está. Que ella sea hermana de Kojou es un desperdicio."

Kojou, ahuyentado a la esquina de la sala, los observó con una mirada estupefacta.

"¿Por qué están todos ustedes aquí en la fiesta de recuperación de Kanon?"

"Oye, no digas eso. Es algo bueno poder celebrar, cuantos más mejor. ¿Cierto?"

"Solo para que lo sepas, Kojou. Yo pagué por la carne que te estas comiendo."

"Ughh"

Kojou suspiró exasperadamente ante el descarado comportamiento de Asagi y Yaze. De hecho, Kojou aún no tenía idea de por qué repentinamente proclamaron que vendrían para acá.

De todas formas, que ellos vinieran acá hacia las cosas un poco más fáciles para Kojou.

Incluso si era una fiesta de recuperación para un conocido, el naturalmente había sentido un poco de incomodidad ante la expectativa de comer rodeado de chicas de la misma edad que su hermana.

Asagi repentinamente hizo una pregunta mientras tomaba una pausa de su comida.

"¿...Entonces, cuál es tu relación con Kanase-san?"

No importa la impresión que diera su apariencia, ella era una devoradora insaciable. Nagisa servía más comida en el plato vacío de Asagi cada vez que podía una y otra vez.

"Ayer lo expliqué. Kanase estaba recibiendo un tratamiento para su enfermedad en Magus Craft, y Himeragi y yo le dimos sangre para ayudarla. ¿Cierto, Himeragi?"

"Si, A-Así es. Lamento haberlos hecho preocupar por haber estado tan apurados."

Kojou y Yukina explicaron con fluidez. Se habían asegurado que sus historias concordaran para tal ocasión. Pero detectando una excusa tan fluida era por si misma antinatural, una obvia mirada de duda apareció en el rostro de Asagi.

"¿Entonces, cual es el asunto con la princesa?"

"Bueno, como dije, el padre de Kanase era el ingeniero mágico de Aldegyr cuando era más joven, así que es por eso que ella vino a visitarla."

"Hmmm."

Las excusas de Kojou y Yukina diferían notablemente de la verdad, pero dada la relación entre varias personas, tampoco era una mentira tan descabellada. Aunque Asagi claramente no se creyó todo el asunto, aparentemente desistió en seguir preguntando.

En su lugar, fue la última participante quien habló desde la dirección del cuarto de Kojou.

"Hmm...Entonces este es el cuarto de Kojou. Sorprendentemente normal. Hmm, muy interesante."

"¿Podrías no invadir las habitaciones de otras personas y mirar debajo de sus camas, Tsukishima?" Kojou la llamó con una voz estridente, mirando a Rin por detrás mientras se agachaba en el suelo.

Ella era conocida por ser indiferente y reunirse con los demás no importa quien fuera, pero su comportamiento hacia Kojou era un poco diferente. Rin, cuyo padre era un famoso investigador de biología demoniaca, era excepcionalmente experta sobre las características de los demonios. Gracias a

eso, Kojou sentía que Rin actuaba de vez en cuando como si hubiera descubierto que Kojou no era realmente humano.

Dicho eso, ella nunca había mirado a Kojou con alguna pizca de hostilidad. Evidentemente ella no tenía intención de *'sacudir el bote'*. Ella vino como la clásica observadora entretenida. Sin duda su insistencia por venir a la residencia Akatsuki era parte de esa curiosidad.

Rin pareció tomar un gran interés sobre la repisa de Kojou.

"Encontré un álbum. ¿Puedo echar un vistazo?"

"Adelante, pero eso solo es algo de la escuela primaria. Dudo que tenga algo interesante."

Kojou quiso decirle que tuviera mucho cuidado, pero todas las chicas parecieron tener una idea diferente. Ahora Asagi y Yukina se juntaron junto a Rin, pareciendo mucho más interesadas ahora que él había abierto su gran boca.

Mientras ella pasaba las páginas del álbum, Rin levantó sus cejas con aparente entretenimiento.

"Aw, Akatsuki orinando. ¿Hmm, su apariencia es casi la misma, no creen?"

Yukina miraba intensamente mientras expresaba su propia impresión.

"Entonces senpai también fue un estudiante de escuela primaria alguna vez. ¿Lindo... tal vez?"

"¡¿Qué pasa con 'tal vez'?! ¡Solo di que lo era, maldición!" Un Kojou abatido se quejó amargamente.

Kanon dejó salir una risita y sonrió mientras escuchaba el intercambio de palabras entre Kojou y las chicas.

"¿Entonces esto es de antes que Kojou se mudara a la Isla, huh?"

Asagi fue quien comprobó la fecha en la foto.

"Eso parece. Todas claramente fueron tomadas en primaria."

Kojou la había conocido inmediatamente después de mudarse a la Isla Itogami cuatro años atrás. Kojou apenas había entrado a la escuela secundaria.

"¿Quién es ese? Están juntos en muchas fotos." Yaze tomó el álbum mientras preguntaba.

Kojou fue fotografiado con un compañero con el mismo uniforme de baloncesto. El joven estaba muy bronceado pero era un estudiante con una cara muy energética.

"Ah sí, ese es Yuuma."

"¿Yuuma?"

"Alguien con quien jugaba cuando éramos muy pequeños. Un compañero de baloncesto cuando era joven...Éramos algo así como dos manzanas podridas en el mismo barril."

"¿De verdad?" Dijo Rin, entrecerrando sus ojos con aparente admiración.

"Bastante guapo. Un completo desperdicio siendo tu amigo, Akatsuki."

Kojou se lamentó, sus labios se torcieron como si eso realmente le doliera.

"¡¿Qué se supone que quieres decir con eso?! ¡¿Y qué importa si mi amigo se veía mejor que yo?!"

Por su parte, Yaze miró la foto con una expresión que no parecía falsa en lo absoluto.

"¡Mierda, pensé que *yo era* el único amigo guapo de Kojou, pero pensar que el chico antes de mí se veía tan genial!"

Asagi frunció el ceño, como si esto le disgustara profundamente.

"Ustedes dos me en verdad me están asustando..."

Los ojos de Kojou sobresalieron por reflejo.

"¡¿Qué, yo también?!"

Nagisa se echó a reír.

"A diferencia de Kojou, Yuuma definitivamente era popular con las chicas en ese entonces."

"Si." Kojou asintió de mala gana. Su viejo amigo era muy popular con las chicas.

Luego, como si solo lo acabara de recordar, Nagisa sacó su celular y abrió su pantalla de correros.

"Oh cierto, recibí un correo hace poco. Yuuma llegará mañana en la mañana al aeropuerto a las nueve en punto."

Yaze miró devuelta con una sorpresa notable. Señaló con un dedo temblante el álbum de Kojou.

"¿Huh? ¿Quieres decir que *él* vendrá a la isla?" Kojou respondió con indiferencia mientras Nagisa traía un plato lleno de pasta.

"Así es. Aparentemente un familiar tiene ciertos contactos y le consiguió un boleto para el festival de Halloween."

En primer lugar la razón por la que el sacara ese viejo álbum fue para prepararse para la reunión con su viejo amigo.

"¿Cierto, dijiste que prometiste mostrarle el lugar a alguien este año, no es así, Akatsuki?" Habló Rin como si repentinamente sus dudas hubieran sido aclaradas.

"Si. Le prometí a Yuuma llevarlo a pasear por la isla." Dijo Kojou mientras tomaba un bocado de pasta.

Rin tenía una mirada satisfecha sobre su rostro, sonriéndole a Asagi como si estuviera consolándola.

"¿Si es para llevarlo a pasear, no se puede evitar, no es así Asagi?"

Asagi, habiendo regresado a su asiento en la mesa, asaltó su comida con mucho más vigor.

"Está bien. Supuse que sería algo así de todas formas."

Nagisa sonrió al ver como su cocina desaparecía rápidamente.

Asagi repentinamente le dio una pausa a la comida y miró a Yukina sentada junto a ella. Asagi se acercó a su rostro y le preguntó susurrando.

"¿Oye...Sabías sobre la visita del amigo de Kojou...?"

"No." Dijo Yukina, sacudiendo su cabeza con aparente decepción.

"Esta es la primera vez que escucho sobre sus planes para el festival."

Ambas intercambiaron miradas y suspiraron al mismo tiempo.

"Eso es justo como él."

"¿...Lo es, no es así?"

¿Qué diablos es todo eso...? Se preguntó Kojou; sin ninguna razón en específico, viendo como ellas expresaban simpatía mutuamente lo hizo sentir inseguro.

Parte 4

A pesar de la preocupación y consternación antes de que empezara, la fiesta terminó feliz y pacíficamente.

Kanon, la invitada de honor, felizmente escuchó las interminables bromas de Nagisa y las estúpidas historias de Yaze sin una sola mirada de desagrado sobre su rostro; Conocer la vida privada de Kojou aparentemente puso bastante contenta a Rin.

Asagi y Yukina estaban bailando en un intenso ritmo mientras tenían un duelo en un juego de baile, su nivel de tensión era casi desesperante por razones desconocidas. En una esquina estaba Yukina, presumiendo rápidos reflejos súper humanos; en la otra estaba Asagi, poseyendo una intuición y profundo conocimiento dignos de un genio sobre algoritmos de computadoras. Su intensa batalla terminó con resultados rebasando las puntaciones más altas, pero terminaron sin determinar una clara ganadora. Kojou tuvo dificultades pensando si se llevaban muy bien o si solo se odiaban mutuamente.

Ya que Asagi y los demás no hicieron ningún tipo de preparaciones para pasar la noche, tuvieron que irse a tiempo para coger el último tren a casa. Solo Kojou y tres estudiantes de secundaria quedaron en la residencia Akatsuki.

Aparentemente Kanon y Yukina iban a dormir en el cuarto de Nagisa. Kojou, el extraño hombre adicional, se encerró en su cuarto y se metió inmediatamente en su cama.

La madre de Kojou y Nagisa. Quien tenía el impresionante título de jefa de investigación en una de las corporaciones de la ciudad, no regresaba a la casa por una o dos semanas a la vez. Para ella no haber regresado a la casa a estas horas significaba que se quedaría a dormir en su lugar de trabajo otra vez.

Dicho eso, seguramente ella no se perdería una visita a casa cuando su laboratorio estaba cerrado debido al festival de Halloween. Además, Yuuma llegaría mañana. Parece que mañana será otro día inquieto.

Kojou miró hacia el techo por un buen tiempo mientras pensaba profundamente en cosas como esa.

Era como siempre, pero no podía dormir.

Para empezar Kojou siempre había sido como un búho nocturno, y esa tendencia se había vuelto más fuerte desde que se convirtió en un vampiro. Se había vuelto suficientemente extremo, tanto que prefería dormir durante el día para permanecer despierto durante toda la noche.

Pero eso por supuesto afectaría su vida escolar, y además, si hiciera tal cosa, Nagisa sin duda notaria que él es un vampiro. Eso era algo que tenía que evitar a toda cosa. Él no podía permitir que su hermana menor se enterara que su propio hermano se había convertido en un vampiro.

En medio de otra desvelada y preocupada noche, los oídos de Kojou escucharon una voz muy reservada.

"...Onii-san."

Por un instante, pensó que estaba escuchando cosas, pero cuando miró con más atención, Kojou vio que la puerta de su cuarto estaba medio abierta. Él pudo ver un brillante y hermoso cabello plateado a través de la abertura.

"¿Um, aún estas despierto?"

"¿...Kanase?"

Cuando Kojou respondió en voz baja, Kanon asomó su cabeza con una expresión aliviada. Ella inclinó su cabeza educadamente y entró a la habitación. Luego, cuidadosamente cerró la puerta a su espalda.

Estaba vistiendo unos pijamas que llegaban hasta sus rodillas. Con un color azul iguales al color de sus ojos, le quedaban muy bien.

Kojou se dio vuelta hacia Kanon y se sentó sobre la cama, dándole a ella una mirada perpleja. Por un momento, se preguntó si esto era *'Escabullirse en el cuarto de alguien'* como había escuchado en los rumores, pero instantáneamente desechó esa posibilidad. El no creía que una persona como Kanon, criada por monjas e incluso apodada como una santa, emplearía un comportamiento como ese.

"¿Qué sucede, a una hora como esta?"

"Quería tener una conversación privada contigo."

"¿Conversación?"

"Si." Dijo Kanon, asintiendo con una mirada seria.

Kojou se movió a una esquina de la cama para darle espacio a Kanon para que se sentara. Kanon se sonrojó un poco mientras colocaba sus caderas al lado de Kojou. Luego, puso otra mirada tímida y continuó.

"Quería hablar contigo sobre el asunto del Angel-Faux."

La expresión de Kojou se puso seria.

"¿...Tu... recuerdas cuando te convertiste en Ángel?"

Angel-Faux era un ser traído a la vida al usar métodos de hechicería para convertir el cuerpo humano en el de un ser superior. Kanon, naturalmente era adecuada al ser un poderoso médium espiritual debido a la sangre real de Aldegyr circulando por su cuerpo, debido a eso había sido seleccionada como sujeto de prueba. Y por un tiempo, ella había llegado a una forma de Ángel igual a uno real. Sin embargo, pagó un precio bastante alto como parte de un experimento tan peligroso, concebida para convertir un humano en un ángel por la fuerza. Había sido puesta en un combate a muerte con otros Angel-Faux; finalmente, la propia conciencia de Kanon comenzó a desvanecerse. Además, la producción de Angel-Faux a través de tales métodos eran vistos por otros como simples armas.

Al final, Yukina y Kojou fueron capaces de rescatar a Kanon de las horribles circunstancias en las que se encontraba. Sin embargo, ninguno de ellos tenía alguna intención de contarle a ella sobre todo lo sucedido.

Además, la verdad era, Kojou la había *combatido* más que salvarla. Un paso en falso y Kojou y Yukina hubieran podido terminar matándola. Pensaron que contarle a Kanon tales cosas solo traería mucha más angustia sobre Kanon. Cuando escucharon que Kanon no recordaba nada de su tiempo como Angel-Faux, ambos pensaron que su amnesia era lo mejor.

Pero si Kanon *no había* perdido su memoria, eso era una historia completamente diferente.

Al parecer Kanon había venido a visitar a Kojou para presionarlo sobre los eventos de ese día.

Sin embargo, Kojou no tenía idea de cómo explicarle lógicamente todo lo sucedido sin herir sus sentimientos. También, contarle la verdad naturalmente significaba revelarle que él era un vampiro. Esa era otra razón por la cual estaba dudando. Si la amiga de Nagisa se enterara sobre su verdadera naturaleza, las probabilidades de que Nagisa se enterara aumentaban mucho.

Era una habitación oscura sin ninguna fuente de luz. Sobre la angosta cama, Kojou se encontró con los ojos de Kanon sin tener idea de cómo le explicaría las cosas.

Fue entonces cuando Nagisa repentinamente toco la puerta.

"Escuché a alguien hablando. ¿Kojou-kun, aún estas despierto...?"

La puerta se abrió repentinamente sin esperar por la respuesta de Kojou.

Justo antes de eso, Kojou empujó a Kanon sobre la cama, escondiéndola completamente debajo del edredón mientras el mismo también se metió debajo de él. Kanon estaba a punto de alzar su voz cuando Kojou cubrió su boca con su mano, diciéndole con sus ojos, ¡Guarda silencio!

Afortunadamente, Nagisa pareció creerse que Kojou estaba dormido, sin darse cuenta de que Kanon estaba debajo del edredón.

"...Cielos, no pongas el termostato tan bajo Kojou."

Tomando el control remoto que estaba sobre la repisa, apagó el aire acondicionado antes de hacer un bostezo soñoliento.

```
"Mm... Baño...Baño..."
```

Con eso, Nagisa se fue del cuarto. Kojou finalmente se relajó cuando sintió que su presencia se alejaba. Escondiéndose debajo del edredón, Kanon también suspiró con alivio.

Muy probablemente Nagisa se había preocupado cuando notó que Kanon no estaba durmiendo en su habitación como debía haber estado. Estaba más allá de las dudas que Nagisa volaría con furia si lo viera a él con Kanon a una hora como esta.

"Al parecer no fuimos descubiertos." Dijo Kojou.

Kanon sonrió encantadoramente mientras solo sus ojos sobresalían debajo del edredón.

"Mi corazón estaba latiendo con fuerza."

El corazón de Kojou también lo estaba.

"Lamento haberte arrojado debajo del edredón de esa manera."

"Está bien. De hecho fue algo divertido." Kanon llevó su rostro justo cerca de los oídos de Kojou mientras hablaba. La inesperada intimidad provocó que su cuerpo entero se pusiera rígido una vez más. El entendió que era solo para que su voz no se escuchara fuera del cuarto, pero aun así, era una posición demasiado insinuante sobre la cama.

```
"K-Kanase...Um..."
```

"Vine a darte las gracias. Me he enterado como Yukina y tú me salvaron."

"¿Eh...?"

"Lo escuché todo de Natsuki-sensei... Sobre la investigación de mi padre... Y sobre lo que eres realmente..."

Kojou contuvo su aliento ante la repentina confesión de Kanon. Debido a la participación de su padre en el experimento del Angel-Faux, Minamiya Natsuki estaba actuando actualmente como la guardiana de Kanon.

Entonces Kanon ya ha escuchado todo por parte de Natsuki-chan: ¿la vedad sobre el incidente y la verdad sobre Kojou, también?

Kanon continúo hablando sobre los temblorosos oídos de Kojou. Sus palabras poseían de alguna manera un tono de admiración.

"¿Tu realmente eres un Héroe, no es así?"

"¡¿Huh...?!"

Las palabras *completamente* inesperadas de Kanon aturdieron a Kojou en silencio. Kojou no tenía ni la más remota idea sobre lo que estaba hablando. Pero Kanon continúo con un tono de voz muy serio.

"Natsuki-sensei me conto todo. Como fuiste capturado por una maligna organización y convertido en un guerrero místico, y de cómo trabajas por la paz de la Isla Itogami sin que nadie se entere..."

Desalentado, sin ninguna roca donde poder esconderse debajo, la voz de Kojou se agitó.

"¡Por...Por qué esa...Esa maldita enana!"

Ya sea porque no pudo pensar en una buena explicación o porque decidiera que era mucho trabajo, aparentemente Natsuki había logrado que Kanon creyera una historia sacada de un manga.

En cierta forma tenía sentido, y se las arreglaba para esconder el hecho de que Kojou era un vampiro, pero se preguntó si a ella no se le pudo ocurrir una excusa un poco más sensible. Aunque, era muy extraño que Kanon que lo creyera.

"...Um, Kanase. ¿Podrías no contarle nada sobre esto a Nagisa?" Dijo Kojou, con una voz frágil.

Él estaba teniendo un inesperado conflicto interno sobre cual opción era mejor: Ser expuesto como vampiro o ser confundido por un Cyborg.

"Lo entiendo. Un héroe debe esconder su verdadera identidad incluso de su familia." Dijo Kanon asintiendo firmemente.

Viendo esto, Kojou decidió que no tenía sentido seguir reflexionando sobre este asunto y así cambió a un mecanismo emocional.

"Por cierto, Kanase. ¿Te sientes bien? Quiero decir, dormir en casa de una amiga justo después de salir del hospital."

"Si. Físicamente estoy bastante bien. Natsuki-sensei también me dio permiso."

"Ah, está bien. Me alegra escucharlo."

"Si. Astarte también hizo bastante por mí."

La respuesta de Kanon provocó que Kojou dejara salir una sonrisa de alivio. Aparentemente su nueva vida en casa de Natsuki estaba yendo bastante bien.

Pero justo cuando Kojou empezaba a relajarse, escuchó pisadas viniendo del pasillo una vez más. Aparentemente Nagisa estaba volviendo después de terminar con sus necesidades.

Mientras Kanon se ponía nerviosa, Kojou la empujó sobre la cama nuevamente, poniendo su sabana sobre ellos hasta sus hombros. Los dos prácticamente se estaban abrazando mientras esperaban que Nagisa pasara.

Pero en ese momento. Kojou fue sacudido cuando notó una inesperada sensación que estaba teniendo de Kanon al estar presionada contra él.

"Kanase. Por alguna casualidad, um, ¿debajo de tu pijama...?"

"¿Si?"

Kanon miró a Kojou con una mirada perpleja. Por reflejos, Kojou desvió su mirada, incapaz de mirar directamente su inocente expresión.

Algo estaba siendo presionado contra su cuerpo; aunque de un tamaño modesto, la presión era suave y flexible. Sus instintos salvajes estaban seguros de ello: Ella no tenía puesto un sostén ahora mismo. Aparentemente, Kanon era del tipo de no usar sostén a la hora de dormir.

"¿Onii-san?" Kanon preguntó con aparente preocupación, notando el pequeño temblor de Kojou. Pero justo ahora Kojou no tenía la fuerza para responder.

No era que estuviera enfermo. Kojou estaba siendo asaltado por un simple fenómeno biológico. Pero esta era una abominable y peligrosa condición exclusiva del cuerpo de un vampiro: nombrada, La urgencia de beber sangre.

Aunque aún era tema para numerosos malentendidos por todo el mundo, la especie conocida como Vampiros no bebía sangre de otros para sustentarse. El verdadero gatillo para los instintos vampíricos no era el hambre sino excitación física; en otras palabras, *lujuria*.

"¿Qué sucede, Onii-san? ¡¿No te estas sintiendo bien...?!"

"Estoy bien. Así que, por favor no presiones muy fuerte. Esto es un poco, um..."

Kanon se inclinó, mirando el rostro de Kojou con preocupación. Él estaba agradecido por su preocupación, pero mientras se inclinaba, expuso su desnudo cuello y sus senos, estimulando a Kojou aún más.

Su campo de visión se volvió carmesí debido a la excitación, y sus dientes caninos se alargaron y temblaban.

A este ritmo, perdería completamente su cordura...O eso pensó cuando, un momento después, el dulce y metálico sabor de la sangre se esparció a través de su boca.

Kanon dejó salir un grito.

"¡¿Onii-san, tu nariz está sangrando?!"

Sin embargo, Kojou estaba aliviado por sentir el cosquilleo de su sangrado nasal. El sabor había desvanecido temporalmente sus instintos vampíricos. No tenía problema con el sabor de su propia sangre. Incluso si significara ser malinterpretado por tener un sangrado nasal debido al abrazo de una estudiante de secundaria., Significaba que Kojou no lastimaría a nadie, y eso era bueno.

Lo que golpeó el breve sentimiento de virtud de Kojou en diminutos bits irreconocibles fue la tranquila voz que escuchó desde la entrada de su cuarto.

"¿...Que estás haciendo con Kanase-san en mitad de la noche, senpai?"

"¡¿H-Himeragi?!"

Dándose cuenta a quien pertenecía la voz, la expresión de Kojou se congeló sólidamente. En algún momento Yukina, vistiendo unos pijamas a blanco y negro, entró al cuarto de Kojou, con una expresión fría como el hielo.

Nagisa estaba parada al lado de ella vistiendo unos pijamas de lunares. Su cabello suelto parecía sobresalir mientras sus hombros temblaban. Aparentemente estaba tan enojada que ni siquiera podía hablar. Esa era una señal muy mala.

Kojou sacudió su cabeza con una mirada de desesperación.

"¡Esperen, no! No es lo que parece. Solo estamos teniendo una conversación muy importante..."

Pero Yukina entrecerró sus ojos mientras suspiraba fríamente.



"¿Una importante conversación en la cama?"

"¡En una situación como esta, cualquier cosa que digas suena como excusa...!" Declaró Nagisa con voz baja.

Sudor frío corrió por la espalda de Kojou.

"...Supongo que sí." Dijo Kanon.

Sin notar la conversación sedienta de sangre que estaba sosteniendo Kojou con las chicas, Kanon miraba fijamente a Kojou, era la única preocupada por su sangrado.

"El sangrado no se detiene. ¿Qué voy hacer...? ¡...Ah, ya se...!"

Repentinamente levantándose con fuerza, Kanon levantó su mano en posición de un golpe de karate. Kojou sintió que ella estaba involuntariamente juntando una gran cantidad de energía ritual en su mano aplanada.

Aunque ella estaba completamente inconsciente sobre eso, Kanon era de la realeza; una descendiente directa de la familia real de Aldegyr. Si solo se midiera el potencial puro, ella era una médium espiritual que rivalizaba con la misma Yukina.

"¡He escuchado antes que esto puede ser curado con un golpe directo en la parte trasera del cuello!"

Kojou entró en pánico cuando entendió lo que Kanon intentaba hacer.

"¡Espera un segundo, tienes tus primeros auxilios mal! ¡Chicas buenas no deberían copiar cosas de la televisión, es peligroso...!"

Si le daba un golpe de doncella guerrera en la parte trasera de su cuello, él no creía que incluso un vampiro inmortal escaparía ileso. Incluso con eso, era peligroso mezclarlo con primeros auxilios.

Sin embargo, las plegarias de Kojou fueron en vano, con Kanon trayendo su golpe hacia abajo con un lindo. "¡Yah!"

La visión de Kojou se oscureció mientras el golpe letal daba en el blanco.

Lo último que vio Kojou con sus últimos rastros de conciencia era a Yukina, cubriendo sus ojos mientras le decía que estaba cosechando lo que había sembrado, y a su propia hermana menor, con una mirada de reproche en su rostro.

Parte 5

En la novena noche lunar, un par de días después de la primera medialuna con la luna creciente más allá de la mitad de su tamaño. El cielo del suroeste destellaba brillantemente.

La noche del santuario demoniaco era larga. Muchos demonios eran afectuosos por la noche; también, en ciudades con una alta población de demonios turistas, los negocios que ofrecían comida y entretenimiento continuaban operando casi hasta el amanecer.

Por otra parte, un poco apartado de la agitada ciudad, la isla estaba rodeada por el oscuro y abierto océano nocturno, donde ni siquiera las señales de neón alcanzaban. Las violentas olas chocaban sin cesar contra los acantilados de la isla artificial, extendiendo el frio mar por todo el alrededor. Una retorcida y burlona voz hizo eco a través de la oscilante superficie del mar de terciopelo.

Una mujer con un atuendo rojo habló.

"Justo como siempre, una horrible ciudad, hermana mía."

Sus prendas eran bastante reveladoras; pensarías que era una bailarina de algún país extranjero. Vestía unas sensacionales medias de liga junto con una toga de hechicera con capucha. Todas las prendas estaban teñidas en escarlata, como la sangre.

Juzgando por su apariencia, tenía alrededor de veinte años. Por su ropa, podría ser una ramera, o viéndolo desde otro ángulo, tal vez una sacerdotisa. Sin embargo, la atmosfera de mal agüero a su alrededor solo traía una palabra a la mente; '*Bruja*'.

La otra voz intoxicante respondió a la mujer escarlata con una risa.

"Si, realmente muy horrible."

Esta mujer estaba en negro azabache. Vestía un sombrero triangular ancho sobre su cabeza, un manto negro sobre sus hombros, y un traje de cuero ajustado; en cierto sentido, el aire sobre ella era más erótico que si hubiera estado completamente desnuda.

Su apariencia también, solo podía describirse como Bruja.

Una bruja escarlata y una bruja negra.

Caminando con calma sobre la superficie del océano, ambas pisaron sobre la tierra artificial de la Isla Itogami.

En ese instante, una cegadora luz brillo sobre ellas.

Formada contra los acantilados por un lado del camino estaba una fuerza muy bien armada de policías. Sus escudos tenían runas mágicas defensivas sobre ellos, sus armas de fuego estaban cargadas con balas especiales anti-demonios.

Esta era la unidad de intercepción de la guardia de la isla. De acuerdo a su misión, eran muy experimentados en combate y contaban con un poderoso arsenal.

Sin embargo, las brujas les dieron a los guardias una mirada de desprecio, suspirando con falta de entusiasmo.

"No parecen entretenidos, hermana mía."

"Tu pensarías que nos darían una calidad bienvenida, regresamos después de habernos ido por 10 años."

Mientras hablaban muy casualmente, ambas continuaron caminando hacia la ciudad. Su comportamiento era bastante arrogante, completamente despreocupadas por las armas apuntadas hacia ellas.

El líder de escuadrón de la guardia de la isla gritó. Su altoparlante amplificó su voz pareciendo sacudir el aire en la costa.

"Atención, intrusas: Están violando la jurisdicción de un Santuario Demoniaco. De acuerdo con las medidas especiales de seguridad, quedan bajo arresto. Bajen inmediatamente sus conjuros y sigan nuestras instrucciones. Tienen diez segundos. Esta es su última advertencia. Si no cumplen. Las detendremos por la fuerza."

Los guardias quitaron el seguro de sus armas.

Estaban equipadas con balas espirituales y de electro chip de alto calibre, capaces de neutralizar incluso a los hombres bestias. Un solo disparo y el cuerpo de las brujas serian hecho pedazos.

A pesar de eso, las frías y burlonas risas de las brujas no vacilaron.

"Los brutos quieren empezar una pelea."

"¿Vamos a complacerlos con algo de entretenimiento, de acuerdo?"

El líder continúo su cuenta regresiva. Las dos brujas continuaron caminando, incluso después de que acabara el conteo. Después de que una amargada expresión se formara sobre el rostro del líder de escuadrón, gritó con una voz indiferente.

"¡Fuego!"

Destellos azules se dispersaron en la oscuridad. El sonido de los incontables disparos se mezcló en un simple y estruendoso sonido que sacudió la tierra. Sin embargo, la lluvia de balas que caían sobre las brujas no las tocó en lo absoluto.

Un gigantesco tentáculo dividió el océano y salto hacia adelante, sirviendo como su escudo, bloqueando todas las balas que volaban hacia ellas. Los guardias estaban conmocionados ante la extraña vista.

El tentáculo tenía un diámetro de cerca de ciento cincuenta centímetros de grueso; ni siquiera pudieron tener una buena percepción de su longitud. Era una extremidad translúcida sugestiva de un cefalópodo⁷; un calamar, tal vez. Moviéndose como serpientes, más tentáculos entraron en el combate, cubriendo completamente a las brujas detrás de ellos.

"Ustedes que viven en un santuario demoniaco. ¿En verdad están sorprendidos con un familiar de este nivel?" La bruja escarlata hizo una risa arrogante como si se estuviera burlando de los guardias que estaban a punto de salir corriendo.

La bruja negra cruelmente torció sus labios y sacudió su cabeza.

⁷ **Cefalópodo:** Del griego κεφαλή (kephalé), "cabeza" y ποδός (podós), "pie" \rightarrow pies en la cabeza) son una clase de invertebrados marinos dentro del filo de los moluscos. Existen unas 700 especies, comúnmente llamados pulpos, calamares, sepias y nautilos.

"Esa es una petición irrazonable, Octavia. Es la ciudad en la cual vive esa pequeña chica, después de todo."

"Cierto, hermana mía."

La bruja escarlata abrió el libro que había estado cargando debajo de un brazo y presionó su mano sobre él. Los símbolos emergieron después de brillar, liberando una inmensa cantidad de energía mágica.

"Entonces al menos déjalos embellecer está sucia ciudad con su propia sangre."

Los tentáculos se movieron con mucha más fuerza.

Los guardias continuaron disparando, pero naturalmente, incluso balas de alto calibre no podían penetrar un tentáculo translucido de más de un metro de grueso. La cortina de fuego se detuvo cuando se les acabaron las balas.

En ese instante, los tentáculos cambiaron a la ofensiva.

Los tentáculos, extendiéndose como gigantescos látigos, cortaron a los guardias uno tras otro.

Los escudos eran inútiles contra una diferencia tan aplastante en masa. Las corpulentas tropas fueron apartadas como pinos de bolos; la formación rodeando a las brujas se vino abajo por completo.

"¡¿Qué diablos son ellas...?!" Gritó furiosamente el líder de escuadrón.

Eran guardias experimentados en combate pesado de un santuario demoniaco. Ningún familiar controlado por magia los había masticado y escupido de esta manera antes.

Sin embargo, estos tentáculos estaban en un nivel diferente. Un familiar tan poderoso estaba más allá de las capacidades de invocación de un simple humano. Este era un familiar que estaba al nivel del kenju de un vampiro. Seguramente la energía vital requerida para invocar un monstruo de esta escala quemaría instantáneamente lo que sea *menos* un a vampiro inmortal.

En el pasado reciente, aparentemente ha habido experimentos para otorgarle un kenju a un homúnculo, pero incluso sus cuerpos, con energía vital mucho mayor a la de un humano, eran agotadas en un corto tiempo.

No... Había una forma y solo una. Un atajo que pudiera llamarse una excepción.

Era una forma para que alguien ganara una enorme cantidad de poder demoniaco rivalizando al de un vampiro, incluso mientras permanecía en forma humana.

Un poderío que podía otorgarle a tal persona tal poder a cambio de su alma. En otras palabras, una Bruja...

Un operador del cuartel central de la guardia de la isla envió un mensaje de emergencia directo a los auriculares del líder de escuadrón.

"Un hechizo de runa ha sido detectado usando el banco de data criminal de la corporación de administración de las Grandes Placas. Hay altas probabilidades que sean las brujas criminales de alto rango conocidas como 'Las hermanas Meyer' son parte de la primera división de LCO (*La Biblioteca*), 'Philosophy." (*Filosofía*)

La voz del escuadrón líder tembló con desesperación.

"¡¿Las hermanas Meyer?! ¡¿Las brujas de Ashdown?!"

Las hermanas Meyer eran brujas criminales a nivel internacional quienes habían conducido un peligroso ritual mágico en el estado imperial de Ashdown en el mar del norte, y el desastre resultante había borrado un bosque completo.

Estas mismas hermanas habían aparecido en la Isla Itogami hace unos diez años, infligiendo un daño severo y sin precedentes.

Si esas hermanas brujas habían aparecido una vez más, las armas de la unidad de interdicción no estaban ni lo suficientemente cerca para combatirlas.

"Exactamente. Al parecer aun nos recuerdan."

"Maravilloso. Aquí está tu recompensa."

Mirando sobre los conmocionados guardias, la bruja negra levantó al cielo su propio libro. El piso donde estaban las tropas se abrió en dos; un miasma maligno emergió a través de la grieta.

Regresando a sus sentidos, el líder de escuadrón les ordenó a sus hombres retroceder. Pero ya era muy tarde. Un nuevo tentáculo emergió desde la abertura en el suelo, desgarrando los cimientos de acero de la isla artificial y arrastrando a los guardias hacia el fondo del oscuro océano.

Cuando la aplastante embestida concluyó, un extraño silencio invadió el camino que yacía a través de los acantilados.

Todo lo que quedaba en la superficie de la tierra eran dos brujas, una escarlata y otra negra.

La bruja escarlata murmuró con un tono de voz bajo mientras colocaba su libro bajo su brazo nuevamente.

"Un montón de patéticos. Si ellos fueran todo lo que fuéramos a enfrentar, no necesitaríamos la ayuda de *la Biblioteca* en lo absoluto."

La bruja negra asintió.

"Tienes razón, Octavia."

Levantando el borde de su sombrero triangular, miró hacia el cielo nocturno de la ciudad Itogami.

"¡Pero no lo olvides, Natsuki está en esta ciudad... esa detestable bruja del vacío!"

Dejando un mojado *plop* detrás, los tentáculos gigantes regresaron al océano.

Las dos brujas se mezclaron en la oscuridad una vez más, dejando nada atrás salvo la evidencia de su destrucción sin sentido.

La media noche había pasado, era un nuevo día.

Un día más restaba hasta que el salvaje y sangriento banquete comenzara...



CAPÍTULO 2:
MI QUERIDA AMIGA
DE LA INTANCIA

Capítulo 2 Mí querida amiga de la infancia

Parte 1

El aeropuerto central de isla Itogami estaba lleno de viajeros.

En este día, viernes de la última semana de octubre, se estaba dirigiendo a las festividades una noche antes de que empezara el festival de Halloween.

Había numerosos eventos que empezaban durante la noche, teniendo como resultado la primera oleada de turistas en la isla.

El camino conectando el aeropuerto con la estación de monorriel estaba muy congestionado, completamente lleno de personas arrastrando sus maletas. Kojou y los demás se abrieron paso con dificultad a través de la multitud, finalmente llegando de alguna manera a la terminal del aeropuerto.

Kojou exhaló entrecortadamente mientras miraba el tablero electrónico.

"¡Al parecer llegamos a tiempo...!"

La hora ya era un cuarto después de las nueve de la mañana. Sin embargo, aún no había señales de la persona con quien se encontraría. Por lo que podría estar entre la multitud recogiendo su equipaje; tal vez la inspección le tomó un poco más de tiempo.

Nagisa estaba echando humos de ira.

"¡Bueno, es tú culpa! ¡Te tardaste tanto preparándote que nosotras también terminamos sudando, y yo con este tipo de ropa! ¿Por qué tenías que quedarte dormido en un día como este? No puedo creerlo, es simplemente increíble."

Tiene sentido; sin embargo por mucho que sus hombros jadearan, sus palabras no disminuyeron en lo absoluto.

"¡Ya te dije que lo siento! ¡Gracias al alboroto de anoche, estuve medio despierto y no pude dormir en toda la noche!"

"¿Estabas excitado recordando la visita de Kanon-chan, no es así? ¡Eres vergonzoso!"

Kojou quedó sin palabras ante el acertado comentario de Nagisa. Kojou no tenía los nervios de acero que hubiera necesitado para dormir profundamente después de que lo estimularan al punto en que su sed de sangre se había activado.

Kanon inclinó su cabeza, sintiéndose responsable por alguna razón.

"Lo lamento, Onii-san. Es mi culpa."

Hoy, ella estaba vistiendo un vestido sencillo de algodón gris. Pero el vestido sencillo solo servía para enfatizar el extravagante cabello plateado de Kanon aún más, llamando la atención de las personas en el aeropuerto.

"Nah, no te preocupes por eso, no fue tu culpa, Kanon."

Fue Yukina quien habló con una voz que tenía un ligero tono de reproche, dándole voz a los sentimientos de Kanon...

"¿...Pero me pregunto si en verdad debimos haber venido también? Espero que no sea una molestia..."

Yukina estaba vistiendo un traje de una pieza con medias altas. Por supuesto, su estuche de guitarra estaba sobre su espalda, como siempre. Por esa razón, se veía como miembro de alguna banda.

De hecho, la mayoría de la ropa de Yukina había sido elegida y enviada por Sayaka. Kojou no pudo evitar imaginarse a Sayaka teniendo escalofríos mientras las elegía, pero no estaba sorprendido que sus elecciones le quedaran muy bien a Yukina.

"Está bien, está bien. Este también es tu primer festival de Halloween, Yukina-chan. Es más divertido si vienes con todos nosotros. No toma más tiempo pasear con una persona que el que toma hacerlo con tres. ¿Verdad, Kojou-kun?"

Nagisa envolvió sus brazos alrededor de los hombros de sus amigas sin contenerse mientras hablaba con un tono alegre.

"No tengo problemas con que le hagan compañía a Nagisa. Yuuma también dijo que estaba bien."

Nagisa agrego un "Sí." Asintiendo sin dudar.

"Yuuma estaba feliz que trajéramos amigos. Yuu ha sido agradable con las chicas desde hace muuucho tiempo."

"Si"

Kojou suspiró un poco mientras le seguía le ritmo a los comentarios de Nagisa.

Para empezar Kanon era amiga de Nagisa. No había nada nada malo con que ella viniera con Nagisa. Además, si él hubiera dejado a Yukina por su cuenta, ella seguramente lo habría seguido, diciendo que era parte de su deber como observadora. En ese caso, era más relajante tenerla donde el pudiera verla. No, Kojou tenía otra razón por andar suspirando.

"¿...Entonces, que están haciendo ustedes dos aquí?"

Kojou giró su cabeza hacia un chico y una chica observándolo desde la sombra de un pilar. Una era una estudiante con un peinado extravagante; el otro era un joven de cabello corto y un par de auriculares colgando en su cuello. Ambos tenían mascaras de carnaval muy llamativas sobre sus rostros. Tal vez eran para disfrazarse; en cualquier caso, destacaban tanto que tenían el efecto contrario.

Dando se cuenta que su identidad había sido expuesta, Asagi se quitó la máscara de mala gana.

"...Lo has hecho bien al haber visto a través de nuestros perfectos disfraces."

Kojou estaba tan atónito que ni siquiera podía pensar en reírse.

"¿Llamas a esas cosas perfectos? Son demasiado obvias. De todas formas ¿Dónde conseguiste esa mascara?"

Yaze hinchó su pecho con orgullo mientras acariciaba el plumaje de pavo real de su máscara.

"Oh, simplemente de uno de esos lugares vendiendo cosas para el desfile de disfraces."

"Entonces, ¿estaban muy aburridos y decidieron venir hasta acá?"

"Cielos, ¿qué tiene de malo? Solo queríamos ver de cerca el rostro de tu amigo. Nos iremos a casa después de eso."

"Si." Agregó Asagi.

"Solo queremos ver como es el rostro de tu amigo de la infancia, Kojou. Solo piensa que somos transeúntes."

"Simplemente puedo presentarlos." Respondió Kojou.

"No tenían que esconderse de esa manera."

Kojou recordó que Asagi y Yaze estaban presentes cuando el encuentro con su amigo había salido en la conversación. Tal vez estaban mostrando una inesperada cantidad de consideración, pensando que no querían molestar en su reunión con su viejo amigo. Sacudió su cabeza exasperadamente pensando sobre como ellos debieron haber imaginado que Kojou los ahuyentaría cruelmente. Luego...

Sin advertencia, alguien llamó a Kojou fuertemente desde arriba.

"¡...Kojou!"

Era una voz alta que se escuchó claramente a través de la terminal llena de pasajeros.

A medida que la voz lo alcanzó, Kojou miró hacia arriba viendo una silueta humana descendiendo sobre él. Alguien se había deslizado sobre la barandilla de la escalera y había saltado frente a sus ojos.

Era una chica con un aire muy apasionado sobre ella.

Su cabello estaba en un corto estilo Bob con las puntas dobladas. Vestía una sudadera deportiva con capucha sobre sus hombros. Sus largas y curveadas piernas se extendían desde sus pantalones cortos. Sus resistentes zapatos de cuero hacían un extraño y lindo par.

"¡¿Whoa?!" Exclamó Kojou.

Kojou de alguna manera se las arregló para atrapar a la chica, justo en frente de los ojos sorprendidos de Asagi y los demás. Como resultado, los dos estaban fuertemente abrazados mientras Kojou le daba una mirada estupefacta a la chica.

"¡¿Y-Yuuma?!"

"Hey. Tiempo sin verte, Kojou."

La chica llamada Yuuma entrecerró sus ojos mientras hacia una sonrisa traviesa. Su rostro sonriente era adorable y tenía un aire muy juvenil.

"...Casi haces que se detenga mi corazón. Eres demasiado imprudente, ¿sabes?"

La chica se rio elocuentemente, mirando a su alrededor. Al parecer finalmente se dio cuenta que sus payasadas habían atraído la atención en todo el vestíbulo. Sacó un poco la lengua mientras miraba a Kojou. Kojou estaba a punto de dejar salir un gran suspiro cuando Nagisa intervino entre ellos, como si evitara que lo hiciera.

"¡Yuu-chan!"

"Nagisa, te has vuelto tan hermosa. No te había reconocido."

"¡Oh, ahí vas de nuevo...! Te envié una foto justo ayer."

"No, no. La realidad deja las fotografías en deshonra."

Pensarías que esa línea era lo suficientemente dulce como para pudrir tus dientes, pero era extrañamente persuasiva cuando lo decía una chica.

Asagi miraba boquiabierta la conversación de los hermanos con la chica misteriosa con Yukina parada junto a ella, la tomó de sus hombros y la sacudió fuertemente.

"¿Qué es esto? ¡¿Qué está pasando aquí?!"

Por esta vez, Yukina sonaba completamente confundida.

"No me preguntes, tampoco tengo idea..."

La observadora del Cuarto Progenitor no tenía idea alguna de cómo la reunión con el chico con quien el aparentemente había jugado durante su escuela primeria, se había convertido en una conversación íntima con un hermosa chica.

Finalmente recobrando sus sentidos, Asagi forzó su camino hasta Kojou y preguntó.

"Oye, Kojou. ¿Cuál es el significada de esto?"

Kojou parecía perdido mientras miraba a su amiga, quien se veía mucho más sedienta por sangre desde la última vez que la vio.

"¿Sobre qué?"

"¿Quién es esta persona?"

Yukina se posicionó a espaldas de Kojou mientras preguntaba. Extrañamente, ella y Asagi parecían compañeras de armas. Kojou, con el movimiento de pinza habiendo cortado sus rutas de escape, incómodamente encogió sus hombros.

"Mi amiga de la infancia, Duh."

Yukina y Asagi exclamaron casi al mismo tiempo.

"¡Pero, esta es una chica!"

"¡Y una realmente hermosa!"

Kojou se veía mucho más desconcertado.

"¿...Por qué están tan agitadas? Ustedes vieron las fotos anoche en mi casa."

"Oh, sí, De hecho nunca dijiste que te ibas a reunir con un chico." Yaze señaló calmadamente.

"Ugh." Hicieron Asagi y Yukina, mordiendo sus labios en silencio.

Ahora que lo mencionaba, cuando Kojou dijo que se encontraría con un viejo amigo, naturalmente pensaron que sería con un chico, pero ninguno de los hermanos había dicho eso realmente. Recordando la foto que habían visto, ciertamente la persona se veía muy bonita como para ser un chico.

Además, el rostro de la persona en la foto era evidentemente el rostro de la chica que estaba conversando felizmente con Nagisa. Entonces, realmente eran la misma persona.

"¿...Entonces, ellos son tus amigos de la escuela, Kojou?"

La chica misteriosa se acercó a Asagi y los demás, quienes aún no se habían recuperado de la conmoción causada por ella, y mostró una cálida sonrisa hacia ellos. Ella no era mucho más alta que Asagi, pero su delgada figura sin una pizca de exceso de carne creaba un cuerpo con una figura casi perfecta, lo cual parecía claramente injusto.

Además, tenía ese radiante y sonriente rostro. Si ella quisiera, podría hacer a cualquiera ya sea joven o mayor que ella, sea hombre o mujer, se desmayara por ella.

Pero tal vez porque eran viejos amigos, pero su sonriente rostro ni siquiera provocó que las cejas de Kojou se movieran.

"Si, estas chicas de aquí son las compañeras de Nagisa." Explicó Kojou.

Kanon y Yukina se presentaron ellas mismas en ese orden. Después de eso, Kojou señaló a Yaze y Asagi.

"...Y estos dos... solo son transeúntes."

"¡¿Quién es un transeúnte?!" Respondió Asagi con rabia por puro reflejo.

Kojou frunció el ceño con una mirada pesimista.

"¡Tú fuiste quien me dijo que pensara así sobre ti!"

Observando el intercambio entre Asagi y Kojou con diversión, la chica hizo una formal inclinación.

"Ja-Ja, gracias por cuidar tan bien de Kojou por mí, soy Tokoyogi Yuuma. Un placer conocerlos."

Parte 2

Kojou y los demás abandonaron el monorriel lleno de personas y tomaron un autobús hacia la *Keystone Gate*.

Era el edificio más grande de la isla Itogami y la instalación usada para administrar la isla entera, pero al mismo tiempo, era el lugar N° 1 de la isla Itogami que juntaba las mejores tiendas de las mejores marcas, haciéndola excelente para matar el tiempo.

También venía con una librería para los visitantes del santuario demoniaco y tiendas de recuerdos, por lo que era natural para los nativos de la isla comenzar un tour para los turistas aquí.

Después de darle una mirada a la librería, el grupo de Kojou entró a una cafetería recomendada por Yaze. El interior parecía un poco retro, pero el ambiente se sentía muy agradable.

Ya que no había mesas disponibles para cuatro, las tres estudiantes de secundaria y los estudiantes de preparatoria se sentaron por separado. Asagi y Yaze formaron un grupo del mismo modo Yuuma y Kojou formaron otro. Yuuma y Kojou habían ido a recoger los pedidos de comida, asignando a Yaze y Asagi a permanecer en sus asientos, cuidando las pertenencias de los demás.

Yaze se rio sarcásticamente mientras veía como Asagi mostraba malos modales, bebiendo a sorbos su cerveza de jengibre con un pitillo.

"...No te ves muy entusiasmada."

Yaze le lanzó una sonrisa sarcástica mientras observaba sus malos modales soplando burbujas en su vaso de cerveza de jengibre.

"Tu pareces estar divirtiéndote mucho."

Yaze asintió firmemente con un ¡Yeah!

"No es tan linda como mi chica de último año, pero esta muñeca Yuuma no está mal, especialmente esas piernas y caderas. Parece delgada, pero su pecho es realmente muy atractivo."

Yaze tenía sus brazos cruzados mientras hacia una seria comparación.

Asagi aún no podía creerlo, pero este tipo en verdad tenía una novia. Además, ella estaba dos años por encima de él, una chica de tercer año de preparatoria. Era considerada un poco excéntrica pero era una linda chica con lentes.

Gracias a sus hazañas en el mundo real, Yaze terminaba dándole consejos de vez en cuando, algo que la irritaba sin fin.

"Puedo ver qué es lo que te tiene enfadada." Yaze continuó.

"¿Quién hubiera pensado que Kojou tenía una gema como está escondida en algún lugar? Bueno, al parecer ese idiota de Kojou no tiene idea del tipo de ventaja que tiene aquí."

Asagi casualmente lo criticó severamente, sin negar que estaba molesta.

"El cerebro de ese idiota dejó de desarrollarse en la escuela primaria."

En algún momento durante todo esto, la cuestionada Yuuma estaba regresando mientras cargaba una bandeja llena de comida. Era una orden de Hot dogs, anillos de cebollas, y bebidas.

"Aquí tienen. ¿Trate de pedir algo apropiado, pero esto debería estar bien?"

Encarando ese estimulante y sonriente rostro, Asagi se sonrojó sin darse cuenta.

```
"Ah, er...Gracias."
```

La verdad era que, ella era el tipo de persona con la que Asagi tenía dificultades incluso sin la intervención de Kojou, pero era difícil odiar a Yuuma cuando te daba esa amistosa y agradable sonrisa.

Mirando los pies de Asagi, descansando debajo dela mesa, Yuuma sonrió plácidamente levantando sus cejas.

"Esas sandalias."

"¿Huh?"

"¿Colores de Engel edición limitada, correcto?"

"Correcto... En verdad sabes tus cosas."

"Son lindas. Se ven muy bien en ti."

"G-Gracias."

Asagi no pudo evitar sonreír abiertamente. Ella había tenido un secreto amor por las sandalias que llevaba puestas ese día y finalmente obtuvo un par como recompensa después de enviar cincuenta postales manuscritas. No era algo por lo que presumiría con otras personas, pero por supuesto que estaba feliz de que alguien reconociera su valor.

Yaze disfrutaba su comida mientras sus agudos ojos notaron la sonrisa de Asagi.

"¿Por qué te estas sonrojando, Asagi?"

Asagi levantó sus cejas.

"C-Cállate. No tiene nada que ver contigo."

"¿Hmm, en verdad son tan impresionantes?"

Notando como Kojou miraba las puntas de sus dedos descubiertos, Asagi rudamente lo pateó.

"¡No mires, idiota!"

Yuuma se rio entre dientes mientras veía la interacción entre ellos tres.

"Esto está bueno." Sus palabras, salieron mientras traía sopa a sus labios, provocaron un alegre "¡Genial!" por parte de Yaze.

"Tienes un muy buen gusto al apreciar este lugar, Tokoyogi-san. Este lugar solo es conocido por unos pocos elegidos, incluso en la isla Itogami. Esto solo es entre nosotros, pero escuché que usan las resultados de las investigaciones del santuario demoniaco como ingredientes especiales."

"En otras palabras, los rumores dicen que usan demonios catadores con papilas gustativas más sensibles que los humanos para seleccionar su menú."

Yuuma habló con visible admiración mientras tomaba otra cucharada de sopa y se la ofrecía a Yaze.

"Esto está muy bueno. ¿Qué tal si pruebas algo también, Yaze-kun?"

Era una clásica pose de 'di ahhh'. Por un momento, Yaze se detuvo con una aparente conmoción; luego se inclinó hacia adelante, con sus mejillas rojas todo el tiempo. Sus movimientos fueron incomodos debido a sus nervios.

Por alguna razón, el cumplido de Yaze fue educado.

"Esto está delicioso."

Yuuma asintió felizmente.

"¿Lo está? Estoy tan feliz."

"¿...Por qué te estas sonrojando?" Le preguntó Asagi con una mirada sorprendida mientras observaba como Yaze se sonrojaba por el júbilo de Yuuma.

Yaze se agarró su cabeza con visible angustia.

"N-No lo estoy. Es un malentendido. Mi corazón ya le pertenece a... ¡¿Diablos?!"

Yaze dejo salir un corto aullido mientras sonaba su celular en el momento perfecto. Al juzgar por su expresión, podrías pensar que era una llamada de la novia en cuestión.

A diferencia de Yaze estando completamente alterado, el comportamiento de Yuuma era calmado y sereno. Para ella, este tipo de cosas solo eran comunicaciones normales entre amigos. Kojou, por su parte, continuaba comiendo calmadamente, muy acostumbrado al comportamiento de Yuuma.

Ya veo, pensó Asagi, aceptando algo de forma indirecta. Sin duda combinando esto con la densa personalidad de Kojou había cambiado su manera de ver como las chicas expresaban su amabilidad. Incluso era posible que si ella lo llegara a besar él también pensaría que es una forma normal de comunicación.

Habiendo dicho eso, ella sentía que habiendo tenido una chica como Yuuma a su alrededor desde pequeño significaba que no podía evitarlo. Mirando hacia un lado, Asagi suspiró abundantemente mientras Yuuma continuaba comiendo como un distraído gigoló.

"...Simplemente no es justo."

"¿De qué estás hablando?" Preguntó Kojou.

"No es nada. Solo que una amiga como ella es un desperdicio en ti, Kojou."

"¿Ah sí...?" Los labios de Kojou se torcieron mientras respondía, pareciendo un poco herido.

"Déjame decirte que ella también ha cometido algunas grandes estupideces. Quiero decir aquella vez cuando fuimos a nuestro viaje de campamento de quinto grado..."

Yuuma le advirtió a Kojou con una sonrisa calmada en su rostro.

"¿Estás seguro sobre eso, Kojou? Si divulgas esa información, les contaré sobre esa historia, ¿sabes?"

Kojou rápidamente se rindió.

"Lo lamento, por favor perdóname."

Asagi reanudó su soplido de burbujas en el fondo de su vaso mientras miraba como Yuuma y Kojou comenzaba una rutina de comedia.

Odiaba admitirlo, pero no había duda de que Yuuma era una chica encantadora. Por muy difícil que pareciera, no había ningún tipo de atmosfera intima entre ellos. Por lo menos, Kojou la trataba completamente como si fuera otro chico.

No es como si Kojou fuera tonto mientras la trataba como si fuera un viejo amigo. Cuando Asagi pensó un poco más al respecto, era muy parecida a su relación con Motoki Yaze.

Sin embargo algo seguía molestándole, era algo vago, basado en su intuición.

Era el mismo espantoso sentimiento que tenía cuando veía insectos destripados sobre un programa de televisión serio. No había evidencia concreta, pero Asagi absolutamente no ignoraría su malicia, por experiencia eso le indicaba que era algo sumamente peligroso. *Ya veo*, Asagi se dio cuenta. *Simplemente no me agrada esta tipa Tokoyogi Yuuma*.

Asagi aún estaba sumergida en tales pensamientos inseguros cuando Yaze regresó de haber tomado su llamada afuera.

"Hablas enserio...Entendido, estaré de regreso en poco tiempo."

Diciendo esas palabras con una inusual seriedad sobre su rostro, Yaze bruscamente colgó la llamada.

"¿Yaze? ¿Qué sucede?" Preguntó Asagi.

"Ahh, Disculpen. Algo se presentó. Debo irme."

Yaze inmediatamente regresó a su tono descuidado, pero su ceño fruncido no se desvaneció. Sea lo que sea que estuviese pasando no era una emergencia menor.

"¿Qué? ¿Tu novia está tirando de tu cadena?"

"¡Algo parecido, nos vemos!"

Yaze salió corriendo de la tienda, agitando sus auriculares favoritos. Kojou tenía papas fritas francesas en la boca cuando reaccionó tarde al verlo partir.

"¡Oye, Tu! ¡Paga por lo que te comiste, ¿quieres?!" Gritó Kojou.

"¡Mwa-ha-ha-ha-ha!"

"¡¡No me vengas con Mwa-ha-ha-ha-ha!!"

Los otros clientes estaban atónitos al ver como Yaze salía corriendo, dejando atrás una fuerte risa.

Asagi murmuro "Oh, Por todos los cielos." Mientras sus ojos se encontraban con los de Yuuma, quien estaba sentada a su lado opuesto. Viendo como la chica le devolvía una vigorizante y encantadora sonrisa, Asagi repitió la frase una vez más dentro de su corazón. *Por todos los cielos*.

Al siguiente instante, Asagi inclinó su cabeza al sentir que su celular vibraba.

Era el Smartphone que usaba como herramienta personal para trabajar. Lo había obtenido a través del mercado negro con todo tipo de modificaciones ilegales; nadie debería tener el número de ese teléfono.

"Disculpen, debo atender esta llamada."

Asagi agitó su mano a Kojou y Yuuma en una manera frívola mientras se levantaba. Ningún 'Humano' debería conocer este número. En otras palabras, quien llamaba no era un humano.

Presionando el botón de aceptar, Asagi escuchó una compuesta y artificial voz en el teléfono.

"¿...Señorita? Lamento molestarla en su día libre."

"¿Qué sucede Mogwai? Si son negocios, ¿no pueden esperar hasta más tarde?"

Asagi regañó a la IA, su compañero, con obvio desagrado. Mogwai era el fantasma de Isla Itogami; el avatar de las cinco supercomputadoras que manejaban todas las funciones urbanas de la isla.

Sus habilidades operacionales mejoradas estaban a la par con las tecnologías más avanzadas, pero era igualmente estrafalario y difícil de manejar, llevándolo a una lamentable reputación; pero por alguna razón, Asagi le había tomado afecto.

La IA estaba usando a propósito un audio de baja fidelidad, significaba que la llamada tenía una codificación de código poco trivial en el fondo.

Mogwai planteó la situación como si estuviera respaldando las sospechas de Asagi.

"Lo lamento, no tenemos tiempo que desperdiciar. Es una emergencia. Una condición de defensa clase III ha sido activada."

"¿Huh? ¡¿Qué demonios sucede, algún ataque terrorista a gran escala?!" Preguntó Asagi sorprendida. Esperaba que hubiera algún tipo de problema sucediendo, pero nunca se esperó una emergencia de clase III. El santuario demoniaco tenía siete condiciones de emergencia, y esta era la tercera de las primeras. Indicaba que había un grave daño en las funcionalidades de las áreas urbanas de Isla Itogami, con un serio riesgo de pérdidas humanas.

Solo había habido una clase III invocada desde que Asagi había comenzado a trabajar medio tiempo para corporación de administración; cuando el apóstol armado de Lotaringia había asaltado la *Keystone Gate*.

En esa ocasión, la guardia de la isla tuvo más de cien guardias heridos. En otras palabras, Isla Itogami ahora mismo estaba enfrentando un peligro de la misma magnitud.

"Entonces de todas maneras, la corporación de administración te envió una orden de trabajo. Por favor y gracias, señorita."

El pedido arbitrario de Mogwai vino sin ninguna explicación propia sobre las circunstancias. Eso solo hacia la gravedad del asunto aun mayor. Incluso si ella era una hacker al nivel de un genio, ella aun solo era una estudiante de preparatoria trabajando medio tiempo, aun así ellos estaban poniendo este excesivo peso sobre sus hombros. Ella simplemente no podía ignorarlo y marcharse.

"Cielos...Esta bien, está bien. Solo aguarda un momento, estoy en camino. Cuál es el alboroto, cielos."

Transmitiendo su aceptación con un frágil tono de voz, Asagi colgó la llamada. Al parecer algún tipo de situación letal se había desarrollado rápidamente mientras le había dado la espalda al trabajo por un momento.

Parte 3

Se transfirieron a la doceava planta sobre el suelo por un elevador y se dirigían a una torre de visualización aún más alta que eso.

Estaba justo en el medio de Isla Itogami, El salón de observación de la sección más alta de la *Keystone Gate...*

Era el lugar más alto en toda la Isla Itogami, poseyendo una perfecta vista sin obstáculos.

Nagisa gritó de admiración mientras corría sobre el piso de cristal sin ninguna timidez.

"¡Whoa, la vista es increíble!"

Era una habitación con forma de dona con cerca de treinta metros de diámetro. Las paredes y el piso estaban todas hechas de cristal, permitiendo ver la Isla Itogami por completo desde adentro. Otro punto llamativo del lugar era que todo el piso rotaba gentilmente, por lo que podías tener una vista de 360 grados con solo quedarte parado en un lugar.

"Es mi primera vez en este salón. Siempre había querido venir hasta aquí arriba. Es mucho más alto de lo que pensaba. ¡Whoa, una despensa de medallas de recuerdo! ¡También hay llaveros!"

A diferencia de los ánimos infantiles de su hermana menor, la expresión de Kojou era completamente melancólica por haber pagado la entrada de todos.

"Demasiado caro... ¿Quién hubiera pensado que un pequeño paseo en un elevador podría despojarte tanto dinero?"

Incluso si era el lugar más alto en toda la Isla, la tarifa por solo ir hasta el techo; mil yenes por persona; era difícil cubrirla para un estudiante de preparatoria, solo pretender ser un turista era bastante difícil. Pero el salón estaba mucho más lleno de lo que esperaba. Realmente era un *'Debo verlo'* para todos los turistas.

Yukina caminaba sobre el piso gentilmente como si estuviera comprobando su resistencia.

Kojou quería reírse mientras miraba como ella cuidadosamente evitaba los paneles de cristal y caminaba sobre los bordes de metal.

"Es un poco aterrador. Es como si estuvieras flotando."

Kojou habló cuando notó como su mano se negaba absolutamente a soltar la baranda.

"Oh, es cierto, eres mala con los aviones y esas cosas, Himeragi."

Para Yukina, quien encontraba todo tipo de máquinas algo incomodas, un avión debió haberle parecido una misteriosa masa de metal que volaba por los aires. Probablemente sentía algo similar respecto al suelto rotativo.

Pero debido a su orgullo como observadora, al parecer no quería dejar que Kojou se enterara.

"Eso es incorrecto. Solo estoy preocupada por la resistencia del suelo con tantas personas sobre él. No es que este aterrada en lo absoluto."

"Cierto, cierto." Kojou dejó pasar el engaño de Yukina como el agua que cae sobre una roca mientras le extendía su mano. "Ven."

Yukina estaba un poco perdida.

"M-Muchas gracias." Dijo ella, tomando la mano de Kojou. Parecía un poco más calmada mientras caminaban junto a Kanon, con ambas mirando alrededor con sus ojos brillando a través de los binoculares que estaban situados en todas las paredes del salón.

Kojou se sintió como un profesor de primaria acompañando a sus estudiantes mientras miraba a las chicas cuando Yuuma se acercó y le clavó un codazo en sus costillas.

"Muy linda chica que tienes allí. ¿Ella es tu novia, Kojou?"

"¿Hah?"

Con una mirada sospechosa, Kojou miró devuelta a la amplia sonrisa viniendo de Yuuma mientras agitaba su cabeza diciendo. *No, no, no, no.*

"Ya te lo dije, ella es compañera de clase de Nagisa."

"Pareciera que se llevaran muy bien..."

"C-Claro...Es solo que ella vive al lado de nuestro apartamento, una total coincidencia."

Por supuesto, Kojou no podía decirle la verdad; que él era un vampiro y ella siempre lo estaba vigilando; así que dijo una tensa excusa. Yuuma hizo una sonrisa forzada, sin dudar en su palabra, pero encontrado significado adicional en sus palabras.

"¿Hmm. Coincidencia, huh?"

"¿Qué?"

"Nada, solo estaba pensando que no has cambiado en lo absoluto."

"Ese no es el caso."

Kojou suspiró ante su propia cartera vacía mientras las casuales palabras de Yuuma realmente lo hacían pensar en los sarcásticos giros del destino.

Han sido cuatro años desde la última vez que la vio. Las cosas habían sido extremadamente tormentosas en ese entonces. Primero estaba el incidente de Nagisa cuando estuvo al borde de la muerte, sus padres se divorciaron, y el mismísimo Kojou había obtenido la absurda característica física del Cuarto Progenitor. Pensó que la oportunidad de reunirse con su viejo amigo de esta manera fue una pieza de buena fortuna.

"Estoy aliviado que tú tampoco hayas cambiado, Yuuma."

Dijo Kojou con un tono apasionado, pero esta vez fue el turno de Yuuma en desplomar sus hombros con decepción.

"...Bueno eso dolió. He estado intentando actuar mucho más femenina últimamente."

Escuchando la voz de Yuuma en un murmullo muy suave como para escucharse, Kojou tenía una mirada perpleja mientras la miraba devuelta.

"¿Huh?"

"No es nada. En fin, que vista tan increíble. Así que esta es la ciudad donde vives, Kojou."

Yuuma habló mientras presionaba su frente contra el cristal de la ventana como lo haría una niña pequeña.

Debajo de sus ojos, ella podía ver los apretados distritos de la Isla Itogami. Más allá, el profundo océano continuaba hasta el horizonte. También era algo nuevo para los ojos de Kojou. Esta isla parecía solitaria en todo el mundo.

Kojou murmuraba mientras entrecerraba los ojos debido a los destellantes rayos reflejados en la superficie del océano.

"¿Es una pequeña isla en cualquier forma que la veas, huh?"

Yuuma sacudió su cabeza, haciendo tambalear su cabello.

"Aunque es interesante. Es como si toda la isla fuera un parque de diversiones. Realmente es un santuario demoniaco."

"En verdad es mucho más simple que esto. Todo esto es debido a que el festival está a punto de empezar."

"Cierto el festival... ciertamente eso es."

Yuuma balbuceó un poco y sonrió plácidamente. Un aeroplano circulando alrededor del espacio de la ciudad anunciando el horario de las festividades nocturnas estaba pasando justo en ese momento. El festival finalmente estaba a punto de empezar.

Kojou miraba distraídamente al grupo de Idols adolecentes mostradas en el fuselaje del avión cuando su celular comenzó a sonar en el bolsillo de su Anorak.

Kojou se alejó de Yuuma y sacó el celular de su bolsillo; sus cejas se torcieron cuando vio el nombre mostrada en la pantalla LCD. El remitente parecía una señal de mal augurio.

"¿...Kirasaka? Es raro que llames a esta hora. Estoy algo ocupado ahora mismo..."

El rostro de Kojou hizo muecas mientras le decía eso. Kirasaka Sayaka era una maga de ataque de la Organización Rey León, al igual que Yukina. Kojou la había conocido en un incidente terrorista a gran escala ocurrido hace un mes atrás.

Por alguna razón, ha estado llamándolo bastante seguido desde entonces. Ya que Yukina no tenía un celular, al parecer lo llamaba para poder saber sobre Yukina y nada especifico relacionado con él. Sayaka era la antigua compañera de cuarto de Yukina y la adoraba como una hermana mayor sobreprotectora, incluso ahora.

Kojou quiso preguntarlo si solo estaba llamando por Yukina, pero inesperadamente, la voz que escuchó a través de la bocina del celular no fue la de Sayaka.

"Tee-hee-hee. Soy yo."

"¿Huh?" Kojou alzó su voz, tomándolo completamente por sorpresa.

"Esa voz... ¿La Folia, huh? ¿Aunque ese es el número de Sayaka?"

"Vi este número en la lista de contactos de Sayaka marcado como 'Favorito,' Así que pensé en darle un intento... Ah, que estas intentando hacer, ¿Sayaka?"

"¿...Eh, Akatsuki Kojou?"

Sonó como si el teléfono le hubiera sido arrebatado de las manos mientras la llamada cambió a la voz claramente alterada de Sayaka.

"¡Escucha, no lo malinterpretes, este teléfono trae mala fortuna para aquellos que sean puestos en la lista de favoritos, Eso es todo!!"

"Suena como un futuro muy molesto, sí."

Kojou hizo otra mueca mientras le respondía. Esta era Sayaka hablando, una experta en asesinatos y maldiciones, por lo que no le parecía un chiste.

"¿Entonces, por qué estas llamando? ¿No se suponía que su majestad debería estar camino a su tierra natal?"

"Ese era el plan, pero las circunstancias han cambiado. No pudo llegar al avión."

"¿Te perdiste o algo parecido?"

Kojou estaba algo agitado cuando preguntó. Su alteza era La Folia Rihavein, princesa coronada del reino de Aldegyr. Lo último que pudo recordar era que Sayaka había sido asignada para protegerla durante su visita no oficial.

Había escuchado que el gobierno japonés había preparado un vuelo chárter para la princesa y que tenía estipulado partir hacia su hogar esta mañana.

Sin embargo, Kojou no pensó que el hecho de que ambas permanecieran juntas incluso ahora fuera el resultado de los caprichos de la princesa o algún error de Sayaka.

La vacilante respuesta de Sayaka tenía un tono sombrío.

"No puedo... decir que estés totalmente equivocado, pero...solo te diré los hechos. Cuando pensamos que estábamos abordando el avión chárter, nos encontramos en el sub-flotador que está bajo construcción."

La mente de Kojou simplemente no pudo entenderlo del todo. Las cosas constantemente se salían de curso cuando hablaba con Sayaka, pero esta vez era particularmente malo.

"...Disculpa, No entiendo para nada lo que me estás diciendo. ¿Espera, quieres decir el sub-flotador donde ocurrió lo de Nalakuvera hace tiempo? Eso es como, el lado totalmente opuesto de la Isla."

Sayaka le gritó bastante irritada en respuesta.

"¡Bueno, nosotras tampoco sabemos qué fue lo que paso! En cualquier caso, esa es la situación."

Kojou sintió que lo entendía vagamente.

"¿...Entonces, que puedo hacer?"

Sabía que estaban atrapadas en algún tipo de problema, pero no pensaba que fuera de ayuda para ninguna de ellas. Sayaka, una maga de ataque, poseía capacidades anormales de combate, pero la princesa también las tenía con el sistema Völundr que venía con su pistola mágica. Los crimínales demonios comunes no tenían ninguna oportunidad contra ellas. Incluso si Kojou corría para protegerlas, solo se estaría interponiendo en su camino.

Sin embargo, un nombre algo inesperado provino de los labios de la princesa.

"Quiero preguntarte sobre Kanon."

Kanase Kanon era la hija del antiguo y ahora retirado rey de Aldegyr. Kojou recordó que, legalmente hablando, ella era la tía de La Folia, pero realmente ella era más como su hermana menor.

Kojou miró a Kanon, tímidamente mirando ampliamente hacia abajo, mientras hablaba.

"Bueno, Kanase está aquí ahora mismo."

"¿Queeee?" dijo Sayaka con una estridente y furiosa voz.

"¿Qué está haciendo contigo? ¡¿No me digas que esta vez estas poniendo tus sucias manos sobre ella...?!"

"¡¡Claro que no!! Relájate Himeragi también está aquí."

"¡¿Qué es eso, orgullo?! ¡¿Es orgullo lo que estoy escuchando?!¡¡No es como si estuviese celosa en lo absoluto!!"

Sayaka estaba alterada y diciendo incoherencias cuando la princesa le quitó el teléfono y continuó.

"No puedo contactar a los caballeros de Aldegyr que había llamado para que protegieran a Kanon. ¿Creo que este incidente no está relacionado con ella, pero podrías por favor ser cuidadoso?"

Él no tenía problema con eso, Kojou respondió con una voz firme para tranquilizar a la princesa.

"Entendido. Cuidaré de Kanase y que todo esté bien con ella. ¿Correcto?"

La Folia dejó salir una risita con un tono de voz al parecer algo juguetón.

"Por favor hazlo. Si requieres pedir una recompensa, puedes beber un poco de... tú sabes qué."

"¡No puede hacer tal cosa!" Exclamó Sayaka.

El chillido de Sayaka fue lo último que escucho antes de que se cortara la llamada.

Sintiéndose cansado sin ninguna razón, Kojou guardó su teléfono solo cuando notó que Yukina había estado parada a su lado desde quien sabe cuándo.

"¿Esa era Sayaka justo ahora?" Preguntó Yukina con una expresión algo conflictiva. Por alguna razón, ella no parecía muy entusiasmada con el hecho de que Sayaka se mantuviera en contacto con Kojou y no con ella.

Aunque, Kojou no entendía por qué ella no estaba entusiasmada. Seguramente ella estaba bien informada de cuanto odio le tenía Sayaka a él. Es posible, que pensara sobre él, cómo alguien por quien preocuparse.

"No entiendo bien que está sucediendo, pero ella y La Folia están en algún tipo de problema. Estaba abordando un avión cuando de que se dieran cuenta fueron transportadas a un sub-flotador en el que estuvimos hace poco tiempo."

"¿...Que significa eso?"

"Quién sabe. Aunque, no parecía como si alguien las estuviera atacando."

Era obvio que la situación no era normal, pero ambas actuaron con considerable confianza. Dejarlas por su cuenta no parecía que fuera a crear algún tipo de problema mayor.

Yukina parecía haber llegado a una conclusión similar mientras asentía, con su comportamiento calmado.

"Creo que esas dos estarán bien."

"Si. Estaban más preocupadas sobre la seguridad de Kanon que la de ellas mismas."

Escuchando los detalles del pedido de la princesa pareció darle una mejor idea de la situación a Yukina, "ya veo," Dijo ella, asintiendo con una expresión bastante seria mientras observaba a Kanon quien aún estaba admirando la vista desde la ventana.

"¿Bueno, podemos descansar tranquilos después de dejar a Kanon en su casa, cierto?" reflexionó Kojou.

"Supongo que sí. Estaremos con ella durante el día, después de todo... Simplemente necesitamos escoltarla devuelta a la residencia de Minamiya-sensei en la noche."

"Eso estaría bien."

Habían planeado un procedimiento para proteger a Kanon sin ninguna necesidad de prolongar la discusión. No era para nada una exageración decir que no había lugar más seguro que la residencia de Minamiya Natsuki, Una maga de ataque experimentada. Todo lo que debían hacer Yukina y Kojou era dejar a Kanon en su hogar y su tarea estaría lista.

Kojou se dio cuenta que era mejor si llamaba a Natsuki primero, pero justo cuando estaba sacando nuevamente su celular, notó un leve disturbio en el área del elevador. Las personas alrededor hacia parecer como si una persona famosa estuviera abriéndose camino entre ellos; pudieron también escuchar los flashes de las cámaras a su izquierda y derecha.

"¿Qué es todo eso?"

"¿Quién sabe?"

Yukina y Kojou, ambos inclinaron su cabeza mientras observaban el alboroto. Aunque normalmente estaba a la defensiva, la atmosfera no indicaba ningún tipo de peligro, pero...

"¡Ah, allí estas! ¡Kojou, ven aquí, rápido!"

Nagisa apareció primero, colándose entre las personas curiosas y llamando a Kojou, con prisa por alguna razón. Detrás de Nagisa la seguía una chica joven con un traje de sirvienta pareciendo bastante fuera de lugar. Tenía un cabello azul índigo con ojos azules pálidos; su rostro se veía inorgánico, como una muñeca. Notando la presencia de Yukina y Kojou, la chica homúnculo murmuró con un baja entonación.

"Confirmado. Ojos sobre el objetivo."

Boquiabierto, Kojou dijo el nombre de la chica.

"¿A-Astarte?"

Era un homúnculo con un traje de sirvienta. Para los turistas que habían venido desde un lugar lejano, no habían muchos símbolos de un santuario demoniaco más fácil de notar que este. Era natural que su atención estuviera sobre ella.

Yuuma, quien no sabía sobre las circunstancias, tenía una mirada de sorpresa mientras le preguntaba a Kojou la pregunta que naturalmente se le vino a la mente.

"¿Así es como lucen las sirvientas en un Santuario Demoniaco, Kojou? Eso es realmente sorprendente. Y pensar que conoces a una sirvienta homúnculo..."

"Er, no es como si ser una sirvienta fuera su trabajo durante el día, pero..."

Kojou débilmente intento defender el honor de Astarte. Que ella estuviese vistiendo ese atuendo simplemente era por capricho de Natsuki, su guardiana temporal... Aunque a ella no parecía molestarle...

"¿Qué estás haciendo aquí, Astarte? ¿Natsuki-chan te pidió hacer algo?" Preguntó Kojou, a la defensiva. Se preguntó si su violenta profesora había enviado una petición hacia él para ayudarla con otro trabajo peligroso.

No le pareció raro que Astarte supiera donde encontrar a Kojou y los demás. Debido a circunstancias especiales, Kojou estaba suministrándole energía mágica para preservar su energía vital. Aparentemente, Astarte podía localizar a Kojou al seguir el rastro de energía mágica dejada por él. Era completamente posible que Natsuki hiciera uso de la naturaleza de Astarte y pedirle que actuara de mensajera con Kojou.

Sin embargo, La respuesta de Astarte fue completamente inesperada.

"Reporte de situación. Comunicación regular estipulada con la instructora terminó a las nueve en punto de esta mañana."

"¿...Comunicación terminada?" preguntó Kojou.

"¿Estás diciendo que la Minamiya-sensei está perdida?" Yukina siguió con otra pregunta.

Ambos tenían una expresión bastante dudosa sobre sus rostros. Astarte casualmente asintió.

"Afirmative. Su transmisor y pergaminos de hechizos se han perdido."

La inquietud se esparció por el pecho de Kojou poco a poco.

"¿Hablas enserio...?"

Incluso si ella decía que Minamiya Natsuki estaba perdida, no se *sentía real*. Ella un poco mayor como para andar huyendo de casa, y alguien quien vivía tan desenfrenadamente como Natsuki seguramente no se escondería del mundo. Dicho eso, él pensó que había muy pocas personas que fueran capaces de secuestrarla. Ninguno Kojou o Yukina eran capaces de vencerla en una batalla directa; dudaba que incluso ese maniático por las batallas Dimitri Vattler fuera capaz de tal hazaña...

Pero si Natsuki realmente estaba perdida, significaba que había una amenaza levantándose sobre la Isla Itogami al nivel en el que ni siquiera ella resultaría inmune.

Astarte habló con un tono serio a los visiblemente alterados Kojou y Yukina.

"La directora previamente me dio instrucciones en caso de que una situación como esta sucediera."

"Kanase Kanon ha sido fijada como mi objetivo de protección de mayor prioridad."

"¿D-De verdad...?"

Al parecer Natsuki si se estaba tomando su trabajo como guardiana con seriedad.

"¿... Espera, estás diciendo que ella sabía que esto pasaría con anticipación?" preguntó Kojou.

"Impreciso. Incapaz de responder debido a falta de datos."

"...Era de esperar, disculpa."

Kojou se disculpó al darse cuenta como se sentía Astarte. Ella no mostraba sus emociones, pero Astarte debía estar igual de inquieta sobre la desaparición de Natsuki al igual como lo estaba Kojou. Astarte miró a Kojou sin decir una palabra. Tal vez solo imaginó que vio sus ojos titubear un poco.

Kojou se habló así mismo, pareciendo como si se hubiera tragado una píldora amarga.

"Tengo... Un mal presentimiento sobre esto."

Estaba la anormalidad que habían experimentado Sayaka y La Folia; ahora Natsuki estaba perdida. Apartando a un lado a Yaze, la repentina llamada que recibió Asagi por parte de la corporación de administración de las Grandes Placas también se le vino a la mente justo ahora.

Tenía una vaga premonición de que algo estaba sucediendo donde otros no pudieran ver.

La gracia de todo esto es que nadie estaba en peligro inminente por ahora.

Yukina tenía una mirada seria de preocupación mientras habló.

"Estoy de acuerdo."

Yuuma tenía una sospechosa expresión mientras miraba las expresiones serias de Yukina y Kojou.

[&]quot;¿Instrucciones?" Se preguntó Kojou con voz alta.

Parte 4

Después de dar una pequeña vuelta por la isla, Kojou y los demás regresaron a su apartamento antes de la puesta de sol. Estaban tomando pases para los eventos del festival e ir a la cama temprano. Esto se debió en parte a la preocupación por la desaparición de Natsuki, pero en cualquier caso, el festival de Halloween realmente empezaba al siguiente día.

Nagisa estrechaba sus labios con una solitaria mirada mientras cortaba y picaba repollo en la cocina.

"Es una lástima. Qué mal que Yukina y los demás no pudieran cenar con nosotros también."

Como resultado de su sesión estratégica, Kanon y Astarte se estarían quedando en el apartamento de Yukina esta noche.

Yukina, cuya naturaleza de Guerrera Chamán la convertían en una especialista en tácticas de huir tras atacar, no podía llamarse la más ideal para ser una guardiana, pero sin embargo no había duda que su capacidad de combate estaba muy por encima de lo normal. Con Astarte asistiéndola, proteger a Kanon no sería muy difícil incluso contra poderosos enemigos.

Fueron informados que los caballeros de Aldegyr adicionales que habían sido enviados llegarían al día siguiente; solo podían esperar que Natsuki apareciera antes que ellos.

Kojou desesperadamente dijo su excusa en voz alta mientras se recostaba sobre el sofá de la sala mirando un especial televisivo sobre el festival de Halloween.

"Probablemente están siendo consideradas con nosotros. No seriamos capaces de tener una conversación relajada con Yuuma con tanta gente aquí."

A pesar de la grave fobia de Nagisa con los demonios, aparentemente no tenía ningún problema con Astarte, una Homúnculo. Sin duda ella recordaba como Astarte había arriesgado su propia vida para protegerla de los ataques terroristas.

Sin embargo, con la desaparición de Natsuki y la existente posibilidad de que alguien este tras Kanon, era mejor mantenerla lo más alejada posible de personas sin relación al caso como Yuuma; Incluso si, en este caso, 'separada' significara la residencia de Yukina, la cual estaba justo al lado a la de Kojou.

Nagisa parecía haber aceptado las palabras de Kojou mientras agitaba su delantal y se daba vuelta.

"Ciertooo~. También debes estar agotada Yuu-chan, con el largo viaje y todo eso. Lamento haberte arrastrado todo este tiempo."

Yuuma hizo una energética y agradable sonrisa mientras se sentaba cruzando las piernas sobre el sofá.

"Nah, me divertí mucho. Fue genial pasar un tiempo con tus amigos, también."

Nagisa hinchó un poco su pecho con una pose de orgullo.

"¿Todas son lindas, cierto? Ah bueno, menos Yaze, pero en cualquier caso, ¿Quién te agradó más?"

Incluso Yuuma tuvo que mostrar una sonrisa forzada ante la pregunta que hizo Nagisa como si fuera algo natural.

"Sabes, también soy una chica y todo. Pero vamos a ver. Himeragi, ¿tal vez? Me llamó un poco la atención."

"Mmmm." Dijo Nagisa, asintiendo positivamente con los brazos cruzados.

"¿Yukina-chan es linda, no es así? Tiene sus tropiezos de vez en cuando, pero eso también es lindo."

Por un momento, una mirada vino sobre Yuuma como si estuviera distraída.

"...Además, Kojou emite la misma esencia que ella de vez en cuando."

Nagisa miró a Kojou mientras levantaba el cuchillo en su mano.

"¡¿Huh?! ¿Qué se supone que significa eso?"

Aparentemente ella había decidido que cuando Yuuma dijo 'La misma esencia,' se refería a algo físico. Por supuesto Kojou, sin saber tal cosa, solo podía estar boquiabierto. Claro, él podría haber tomado la esencia de Yukina cuando estuvo recostada sobre el en el monorriel, pero eso había sido la mañana anterior.

Yuuma rápidamente mejoró su explicación.

"No, quiero decir, el hecho que de ambos se alejen de los demás solo para contarse cosas en secreto de vez en cuando. Estaba pensando que realmente se llevan muy bien."

"Ahhh." Dijo Nagisa, bajando el cuchillo mientras hacia una encantadora sonrisa.

"Me he estado preguntando lo mismo desde hace un tiempo. ¡Si, ambas interrogaremos a Kojou esta noche hasta sacarle la verdad al respecto!"

Yuuma parecía extrañamente ansiosa mientras asentía.

"Suena bien. Eso haría valer la pena haber venido desde tan lejos hasta aquí."

"Denme un respiro." Dijo Kojou, cubriendo sus ojos mientras miraba hacia el techo.

"Y Kojou-kun," Lo sermoneó Nagisa.

"Si no vas ayudar en nada con la cena, vete a bañar. Le prometí a Yuuma que nos bañaríamos juntas después de esto."

"Entendido..."

Con Nagisa hablándole como si estuviera ahuyentando una molestia, Kojou se levantó perezosamente del sofá, dirigiéndose al vestidor del baño para cambiarse de ropa. Kojou estaba pensando que cualquier cosa además de una ducha era demasiado problema.

Aunque sintió que no era el tiempo para tomarse un baño en calma con las misteriosas anomalías que estaban ocurriendo tan cerca de su casa, en verdad no había nada que Kojou, un simple estudiante de preparatoria *hasta donde al mundo estaba enterado*, podría hacer al respecto. Natsuki podría haber extraído información de la guardia de la isla, pero con su desaparición esa opción ya no era válida.

Se sintió muy mal por Yuuma después de haber venido hasta aquí, pero si las circunstancias no cambian para el siguiente día, podría ser tiempo de dejar de actuar como un guía turístico y salir a buscar a Natsuki por su cuenta.

Mientras Kojou pensaba tales cosas, se quitó su ropa y abrió la puerta de su baño.

La puerta del baño tenía con vapor blanco flotando en pleno aire...

Por un momento, Kojou simplemente se congeló, incapaz de comprender la vista ante sus ojos.

```
"¿Er...Ah?"
```

Ya había gente en el baño.

Una era una chica Homúnculo con un ligero rastro de enrojecimiento sobre sus mejillas debido a la temperatura, con su delgado y desnudo cuerpo flotando en la bañera. Y Frente al área de la ducha, una chica de cabello plateado estaba aplicándose champú.

Notando que Kojou había entrado al baño, ambas voltearon su cabeza hacia él inmediatamente.

```
"¿Onii-san...?"
```

"Intrusión del Cuarto Progenitor confirmada..."

Kojou miró por todo el lugar sin poder comprender nada.

```
"¿Kanase...y Astarte? ¡¿Por qué...?!"
```

La situación era muy confusa para él y no podía comprenderla en medio de la sorpresa.

El diseño del baño era en su mayoría igual al de Kojou. Sin embargo, la bañera y la ducha estaban en posiciones contrarias al suyo.

Muchos edificios usaban diseños idénticos para los apartamentos. Kojou no reconocía las marcas de champú y jabón puestos en la repisa. Sin embargo, olían igual al cabello de Yukina.

Armando las piezas de la información disponible, Kojou estaba suficientemente seguro de que este era el baño de Yukina. Por lo tanto podía aceptar la razón por la cual Kanon y Astarte estaban en el baño.

En otras palabras, aparentemente Kojou había terminado en el baño de Yukina. *Eso es una locura*, pensó Kojou, era totalmente una locura.

Incluso cubierta de champú, Kanon inclinó su cabeza en una manera educada y le ofreció una disculpa.

"Disculpa, entramos primero al baño."

La blancura de su piel era muy notable incluso con toda esa espuma sobre ella, como si pudieras ver a través de ella.

Kojou también respondió con un tono calmado.

```
"C-Claro... Tómate tu tiempo..."
```

Le dolió como Astarte lo estaba viendo inexpresivamente.

Kojou se dio vuelta hacia la derecha y salió del baño, cerrando la puerta a su espalda.

En ese instante, un frio sudor comenzó a emerger por todo su cuerpo con gran fuerza, mojándolo.

"¡¿...Que acaba de pasar?! ¡¿Qué está pasando?!"

Miro a su alrededor una vez más, viendo la muy familiar residencia Akatsuki y su vestidor. El cepillo dental de Kojou estaba justo en la repisa del baño donde siempre lo dejaba.

Solo para estar seguro, salió del vestidor, pero ciertamente este era el apartamento de Kojou y Nagisa; Nagisa estaba en la cocina preparando la cena, y Yuuma la estaba ayudando.



Era el mismo apartamento en todos los aspectos. La única cosa diferente eran las expresiones de Nagisa y Yuuma.

El rostro de Nagisa estaba rojo hasta sus orejas con sus mejillas hinchadas.

```
"¿Kojou-kun...qué...estás haciendo?"
```

Yuuma tenía una dolorosa sonrisa mientras cubría sus ojos con una mano.

"Eso es...ah, un poco problemático. Aún es temprano. Y no estoy emocionalmente preparada para..."

Viendo sus reacciones, Kojou recordó el hecho de que no estaba llevando nada de ropa

Aquí estaba él, presenciando cosas raras y saliendo desnudo del baño frente a su hermana pequeña de secundaria y su amiga de la infancia, una adolecente que no había visto por cuatro años. Esa era la situación actual de Kojou. Seguramente estaba cerca de ser un per... Bueno no, *Él era un pervertido*.

Kojou gritó fuertemente mientras regresaba corriendo al baño.

"¡U-Uaaaaaaaaaa!"

El estridente chillido de Nagisa y los platos que ella tiraba quebrándose hacían eco detrás de él.

[&]quot;¿Huh?"

Mientras tanto, Aiba Asagi aún estaba dentro de la Keystone Gate. Estaba en el doceavo nivel bajo tierra.

Este era el departamento de seguridad de la corporación de administración de las Grandes Placas.

Era una oficina construida con un techo abovedado parecido a la cabina de pasajeros de un avión, lleno con incontables monitores activos, teclados, TrackBall⁸, y otros dispositivos de entrada, pero los teclados estaban acomodados de forma vertical como los de un órgano. Era una habitación que te daba la escalofriante y opresiva sensación de estar enterrado entre maquinas, pero para Asagi, era tan cómodo como estar en su casa.

Mostrado en el monitor frente a ella había un código coloreado 3-D mostrando la ciudad, y por los bordes, números y formulas, su significado no estaba claro. Eran análisis resultantes del programa de diagnóstico de Asagi.

Comiendo pan con mermelada en lugar de una merienda más normal durante la noche, Asagi estaba mirando toda esa información mientras hacia una expresión amarga cuando vio que la ventana de conversación que estaba usando para comunicarse con la IA mostró un usuario desconocido entrando.

La voz introduciéndose a sí misma a través del audio era una voz masculina ronca y sintetizada electrónicamente.

"¡Bueno...! ¡Pero si no es Mogwai y la Emperatriz!"

Él era uno de los programadores independientes en el círculo de conocidos de Asagi; aparentemente, él también había sido invitado para trabajar medio tiempo por la corporación de administración de las Grandes Placas. Su forma de hablar en voz baja la irritaba mucho, pero él se especializaba en detectar intrusos; y era muy, muy bueno haciéndolo. Poniéndolo de otra forma, era como un guardaespaldas contratado por una agencia privada.

"Ugh, allí está otra vez el tipo presumido." Dijo Asagi, dejando salir su opinión en voz alta sin darse cuenta.

Pero la otra persona no le prestó atención mientras se reía abundantemente.

"Ja-Ja-Ja. Entonces la corporación de administración de las Grandes Placas incluso trajo corriendo a la 'emperatriz cibernética.' Oh, esto es encantador."

"¿...Entonces también te llamaron a trabajar, Piloto de Tanque?"

"En efecto. Este alboroto es una situación bastante placentera. ¿Seguramente no creerás esa tontería de que todo esto está siendo causado por un simple virus o una falla en el GPS?"

"Realmente no." Dijo Asagi, sin disputar su razonamiento. No tenía caso tratar de esconderle algo a un hacker de su nivel.

"Aunque en verdad me pregunto qué es realmente."

⁸ El trackball o bola de seguimiento es el dispositivo apuntador estacionario, compuesto por una bola incrustada en un receptáculo que contiene sensores que detectan la rotación de la bola en dos ejes (como un ratón de computadora de tipo mecánico, boca arriba, con la bola sobresaliendo en la parte superior).

"Mmm. Las luces de tráfico están descontroladas, hay errores en la navegación de los autos, inconveniencias con los instrumentos de aterrizaje, una gran cantidad de niños perdidos... No hay duda de que algo está interfiriendo con el sistema de red interno de Grandes Placas." Murmuro El piloto de tanque con un tono de voz inesperadamente serio. Como era de esperarse, su información era muy acertada.

La corporación de administración de las Grandes Placas reunía información detallada de cada esquina de la Isla Itogami y la usaba para mantener en orden y el medio ambiente de la isla. Esto, por supuesto, incluía servicios de agua y electricidad, pero también incluía controlar las comunicaciones diarias de la red crítica para las empresas privadas.

En una isla artificial pequeña con una larga y concentrada población, con casi toda la comida importada, cualquier interrupción en la red de comunicación tendría un efecto instantáneo sobre los habitantes de la isla.

Es por eso que la corporación de administración de las Grandes Placas manejaba una amplia variedad de fuentes de información tales como cargamentos de monorriel, tráfico en las calles, e incluso senderos peatonales y luces de tráfico, haciendo su máximo esfuerzo para mantener en armonía el sistema de tránsito.

Pero desde hace medio día o más temprano, esa información de red estaba experimentando numerosos impedimentos.

Las luces de tráfico y los sistemas de navegación estaban dirigiendo a caminos completamente contrarios a sus destinos; los sistemas automáticos de guía para los aviones estaban perdiendo la localización exacta de la isla; y las personas continuaban perdiéndose, incluso en su propio edificio corporativo.

La causa de la obstrucción a gran escala de la red aún era desconocida.

"El lado positivo es que muchos negocios están cerrados debido al festival. Si no fuera por eso, probablemente habría perdidas de uno o dos billones de yenes." Dijo el piloto de tanque.

"...Probablemente, y muchos de los que están perdidos son turistas que no conocen los alrededores."

"Mmm" viendo que Asagi concordaba con él, El piloto de tanque habló con una voz alentadora.

"Pero es muy oportuno haberte encontrado aquí. Para ser franco, estaba volviéndose muy difícil solo para mí. ¿Haz considerado algún tipo de ataque cibernético que penetrara los contrafuegos del Santuario Demoniaco?"

Desplomándose hacia atrás, recostándose suavemente en su silla, Asagi habló con un tono indiferente.

"Respecto a eso... Me pregunto si esto realmente es un ataque cibernético."

El Piloto de tanque hizo un sonido bajo con un Mmm.

"Es bastante raro. Hay extrañas lecturas provenientes de varios circuitos y ubicaciones de sistemas de información por toda la isla..."

"Pero nadie ha encontrado algo mal con los sensores o las líneas de conexión, o señales de contaminación viral en ese aspecto."

Mientras Asagi terminaba de hablar, cambió la imagen de su monitor a la siguiente imagen de diagnóstico.

Por toda la información mostrada allí, que la red de la corporación de administración de las Grandes Placas estuviera operando con normalidad ahora mismo era prueba de ese hecho.

"¿Entonces, que tal esto?" Asagi continúo

"Nada está obstruyendo la red. Todas las lecturas mostradas por el sistema son correctas. Entonces el problema está en la ciudad misma."

"¿Estás diciendo que hay una distorsión espacial por toda la isla...?"

El piloto de tanque cayó en silencio. Naturalmente, el sospecharía que tales perturbaciones a gran escala ocurriendo simultáneamente habían sido causadas por errores en los programas o ataques cibernéticos del exterior. Sin embargo, ni siquiera sus habilidades habían podido localizar algún rastro del intruso.

Pero si las obstrucciones estuvieran ocurriendo en el espacio real en lugar de la red de información... ¿Las anomalías actuales no serán un resultado lógico y natural dado que la red estaba operando con normalidad?

"No me digas que no es posible. Esto es un santuario demoniaco del que estamos hablando."

El piloto de tanque soltó una fuerte risa al escuchar las palabras sarcásticas de Asagi.

"Ese bien podría ser el caso. Pero control de distorsión espacial es un campo de magia de alta dificultad. Solo magos de alto rango y muy bien entrenados pueden hacerlo, como brujas antiguas. No pensarías que algo afectando la isla entera pudiera ser manejada por un simple humano."

"...No estoy segura de que tipo de ventajas traería algo como esto a alguien, de todas maneras."

Asagi se mordió sus labios con molestia. Ella no esperaría que alguien probara su hipótesis para que terminara en un callejón sin salida. El piloto de tanque también hizo un sonido de voz indiferente.

"Ciertamente, Si todo lo que quisieras fuera dañar el sistema de economía de la ciudad Itogami, salvaría mucho tiempo y esfuerzo con solo colocar una bomba."

Mogwai intervino en la conversación en ese momento.

"No... aguarde un momento señorita. Aquí hay un registro en los archivos de la isla sobre una distorsión espacial similar ocurrida unos diez años atrás. Está clasificada como alto secreto."

"¿Un archivo sellado de hace diez años...?"

Asagi comenzó a indagar en los archivos siguiendo el consejo de su IA. Por supuesto hackeó para poder entrar. Era mucho más rápido que pedir permiso.

"¡¿Qué, El incidente del Grimorio Oscuro...?! ¡¿Entonces, la bruja de Notalia?!" El piloto de tanque se conmocionaba mientras acedía a los archivos de la misma forma que ella. Asagi aún estaba en primaria

⁹ Un grimorio es un tipo de libro de conocimiento mágico europeo, generalmente datado desde mediados de la Baja Edad Media (siglo XIII) hasta el siglo XVIII.

cuando el tan conocido incidente del 'Grimorio Oscuro' sacudió al santuario demoniaco entero hace diez años, pero aun lo recordaba.

"Oye, Mogwai..."

"¿Si?"

- "¿Últimamente, ha habido alguna señal de infiltración de alguna organización enemiga en la isla Itogami?" Asagi le preguntó a su compañero con una voz calmada. La respuesta de Mogwai fue rápida.
- "...Oh sí, Operativos de 'LCO' rompieron las defensas exteriores. ¿Estoy muy seguro que los guardias de la isla aún están en persecución?"
- "Ah-ho... La Biblioteca, ellos también son muy problemáticos." El piloto de tanque habló con un tono emocionado. Abreviada 'LCO', también conocida como la biblioteca... Era el nombre de una organización criminal ampliamente conocida. Era dicho que ellos también habían jugado un papel importante en el incidente del '*Grimorio Oscuro*'.
- "Ya veo... Entonces así es como son las cosas..." Incluso Asagi no pudo ocultar sus nervios cuando su peor premonición resultó ser el objetivo. Operativos de 'LCO' habían invadido; anomalías estaban ocurriendo por toda la isla. Las probabilidades de que no estuvieran relacionadas eran muy escasas.

Y al día siguiente seria la apertura del festival de Halloween. Habrá una gran cantidad de turistas; era el momento cuando las defensas de la isla Itogami estaban más frágiles.

"Mogwai, contacta la corporación de administración de las Grandes Placas. Probablemente algo *Grande* ocurrirá mañana."

Sus palabras resultarían más ciertas de lo que ella hubiera podido imaginar.

Kojou estaba arrodillado con su cabeza inclinada contra el frio y duro suelo. La entrada era la misma a la residencia Akatsuki, pero esta habitación estaba mucho más vacía debido a la falta de muebles. Era la sala del apartamento de Yukina.

Sentándose del lado contrario al postrado Kojou mirándolo hacia abajo Yukina estaba sentada sobre sus rodillas al más puro estilo japonés.

Yukina resumió los hechos con una extraña voz.

"Entonces... no estoy segura si lo entiendo bien pero... ¿Has venido a disculparte por haber espiado a Kanase y Astarte mientras se bañaban?"

Kojou levantó la cabeza con gran rapidez. "¡No lo hice! ¡Quiero decir, lo hice, pero ese no es el problema aquí!"

Era muy cierto que el entró al baño mientras Kanon y Astarte estaban usándolo, pero seguramente había algo más importante que discutir además de eso. Específicamente, la puerta del baño de la residencia Akatsuki estaba conectado directamente con el baño de la residencia de Himeragi. Podría parecer un problema menor en comparación a la desaparición de Natsuki, pero ciertamente esto era una anomalía.

"¿Pero las viste, no es así?" Yukina miró directamente a Kojou mientras preguntaba.

Por alguna razón, el tono calmado de su voz le daba a Kojou una sensación de muerte inminente mientras sacudía ferozmente su cabeza.

"A-Astarte estaba bajo agua, y Kanase tenía espuma del champú sobre su cuerpo por lo que no pude ver na..."

"¿Pero miraste, no es así?"

Kojou una vez más tocó el suelo con su frente.

"...Lo lamento mucho."

"En verdad no tienes remedio..." remarcó Yukina mientras suspiraba.

Por su parte, que alguien se disculpara con ella de esa manera provocó que Kanon se sonrojara profundamente.

"N-No es nada."

Kojou inmediatamente refutó el débil comentario de Kanon.

"No, de hecho, es importante."

Ella era, después de todo, una princesa; incluso dejando eso a un lado, Kanon tenía una apariencia excepcionalmente bella para ser una estudiante de secundaria. Incluso si fuera por un instante, la imagen momentánea de su cuerpo desnudo estaba grabada en la memoria de Kojou.

Yukina pareció haber visto a través de Kojou mientras el subconscientemente recordaba la imagen en su memoria, así que lo atravesó con su fría mirada.

Como si lo estuviera arrinconando aún más, Astarte habló con su usual tono despreocupado.

"Disculpa aceptada. Además, recuerdo haber presenciado al cuarto progenitor en una circunstancia similar."

Kojou rápidamente perdió sus nervios mientras ella mencionaba ese hecho que sucedió hace mucho tiempo.

"¡Eso no fue mi culpa!! ¡Yo no te obligue a salir del contenedor de esa manera...!"

Ciertamente, Kojou había encontrado a Astarte en un estado semi-desnudo, pero su cuerpo estaba siendo re-ajustado por el apóstol armado de Lotaringia en ese momento, Kojou y Yukina habían sido sus enemigos.

Sin embargo, al oír el comentario de Astarte las mejillas de Kanon se tornaron aún más rojas.

"Yo también he sido vista por Onii-san antes... Así que esto está bien, en serio..."

Kojou desesperadamente declaro su inocencia.

"¡¡En ese momento eras un ángel!! ¡Fue un acto de dios!"

Yukina sacudió su cabeza en una manera exasperada mientras miraba como protestaba Kojou.

"¿En cualquier caso, tu intentas entrar a tu baño y terminaste en el mío, correcto?"

"S-Si... No pensé que escucharías esa parte."

Yukina refutó con un tono extremadamente serio.

"Si lo hice. No creo que Astarte o Kanon estén mintiendo... aunque ser un mirón es otra historia."

"¡¡No me llames mirón!!"

Luego Yukina señaló lo obvio.

"Además, también está lo que dijeron Sayaka y la Princesa."

Kojou se sintió avergonzado por olvidarse sobre eso.

"Oh cierto...; intentaron abordar un avión y terminaron en un sub flotador, cierto?"

Sayaka y La Folia habían sido arrojadas a un lugar muy apartado del aeropuerto; Kojou había entrado al baño de su vecina. Las ubicaciones y seriedad de los casos eran completamente distintas, pero en ambos casos, transportaciones instantáneas habían ocurrido.

Yukina cuidadosamente eligió sus palabras mientras murmuraba.

"Tal vez está ocurriendo algún tipo de distorsión espacial en la isla Itogami."

Kojou dejó audiblemente salir su aliento.

Control espacial, usando eso para movimientos instantáneos; ¿No era eso en lo que Minamiya-sensei, la bruja del vacío, se especializaba...?

"¿Distorsiones espaciales...? ¿Piensas que esto tiene algo que ver con la desaparición de Natsuki?"

"No lo sé. Sin embargo, pienso que el momento es muy conveniente como para ser una coincidencia."

"Eso parece." Kojou asintió con sus labios torciéndose.

"Sería bueno si pudiéramos contactar a Natsuki-chan, ¿Dónde deberíamos buscarla?"

Yukina habló con un tono de voz mezclado con inseguridad.

"En esta situación, movernos sin cuidado sería muy peligroso. En cualquier caso, vamos a esperar y mirar por el momento. Por favor regresa a tu propia residencia, senpai. Hay probabilidad de que Nagisa y Yuuma se vean involucradas en esto. Además, no hay garantía de que puedas volver a salvo la próxima vez."

"Ya veo. Tienes razón."

Esta vez, sucedió que Kojou terminó en el baño de Yukina, pero la próxima vez podría no ser a tan pequeña escala. Si la próxima transportación lo enviaba a la estratosfera o al fondo del océano, podría perecer instantáneamente, incapaz de poder regresar.

Viéndolo desde esa perspectiva, la reciente experiencia de Kojou había sido un increíble golpe de suerte.

Después de todo, no había sido arrojado desnudo en un distrito comercial; las personas en esta ocasión fueron Kanon y Astarte, ambas conocidas.

Subconscientemente recordando cómo se veían en el baño, Kojou agradecía su buena suerte con un renovado fervor.

Mientras Kojou hacia eso, Yukina le lanzó una mirada sin emoción mucho más aterradora que antes.

"Senpai..."

Obedeciendo sus instintos animales, Kojou se postró una vez más.

"Lo lamento mucho, de verdad perdóname..."

Cuando Kojou regresó a su propia residencia, Eran Yuuma y Nagisa quienes lo esperaban en el baño.

No es como si Kojou hubiera sido forzadamente transportado al baño en el momento que cruzó la puerta de la entrada. Simplemente era que las voces de Nagisa y Yuuma en el baño eran tan altas que Kojou podía escucharlas desde la sala. Era el tipo de conversación entre chicas sobre si tenían novio o no, que tipo de chicos les gustaba, métodos para hacer los senos más grandes, y rumores espeluznantes que no estaban hechos para los oídos de un chico; todos los temas de discusión prohibidos de los cuales Kojou no sabía nada al respecto.

Si, él tenía curiosidad, pero estos temas no eran algo que quisiera escuchar de la boca de su pequeña hermana. En lugar de eso, no pudo anunciarle a su hermana, *puedo escucharte*, y entonces, con gran pesar, tomó una bebida en una botella y se dirigió al balcón.

Incluso la ruidosa conversación entre Nagisa y Yuuma no podía escucharse desde afuera del apartamento.

Apoyándose sobre la baranda, Kojou bebió de su bebida deportiva. Luego, repentinamente vio algo que provocó que su sangre se helara.

```
"¡¿...Eh?!"
```

La mano sujetando la botella temblaba. Kojou estaba viendo un parque al otro lado de la calle. La distancia tendría que ser como un kilómetro desde su posición.

Si Kojou no tuviera una visión mejorada debido a sus características vampíricas, y si el hombre parado allí no llamaría tanto la atención, seguramente él nunca lo habría notado.

```
"No...Puede ser. ¡¿Qué está haciendo él allí...?!"
```

Kojou se puso unos zapatos y salió corriendo del apartamento a gran velocidad, bajando por las escaleras del complejo de apartamentos. Saltó sobre la cerca de afuera, tomando la ruta más corta posible hacia el parque. Eran en momentos como estos cuando Kojou maldecía su cuerpo por no ser capaz de volar en una forma vampírica.

Luego Kojou, retomando su aliento, llegó al parque que era su destino.

El hombre estaba de píe justo como antes, estaba fríamente admirando el cielo nocturno mientras emitía una ligera sed de sangre a su alrededor.

```
"¡...Rudolf Eustach!"
```

Kojou llamó al hombre por su nombre. Era un extranjero rubio, un soldado con su cabello cortado muy corto. Su ojo izquierdo estaba cubierto por un monóculo de metal.

Media como unos 190cm de altura, cubierto por una vestimenta de sacerdote, y vestía una armadura de metal debajo. Era un traje de armadura mejorada usada por la infantería pesada.

Era imposible confundirlo con alguien más.

Dos meses atrás, este apóstol armado de Lotaringia, Rudolf Eustach, el maestro de Astarte, había tenido un duelo a muerte con Yukina y Kojou, llevando a la isla Itogami al borde de la destrucción.

"¡¿Por qué estás aquí?! ¡¿No habías regresado a Lotaringia...?!"

Su tono era gentil, incluso cuando Kojou lo miraba con una mirada de emoción pura.

"Poder encontrarme con alguien que conoce mi nombre... ¿Quién podrías ser tú?"

Kojou gritó indignantemente.

"¡No te hagas el tonto conmigo! La Isla Itogami ya decido regresarte la reliquia. No deberías tener ningún asunto pendiente aquí. ¿O acaso volviste por Astarte?"

"Si has descubierto mi objetivo, esto, no lo puedo ignorar."

Eustach sacó su arma debajo de su vestimenta. Kojou reconoció el bardiche de metal. Era un hacha de batalla con una cuchilla gigante.

Su monóculo se encendió en rojo una y otra vez mientras examinaba a Kojou. La visión de Eustach estaba llena con una imagen por el análisis.

"¿Un vampiro de linaje desconocido...? Mmm... Si eres un abominable demonio, estas aquí para interferir con mi cruzada. ¡Como apóstol armado, no tengo razón para dudar en ejecutarte!"

"¡¿No recuerdas quien soy...?!"

Él y Eustach estaban hablando sobre temas diferentes creyendo ser el mismo tema. Eso envolvió a Kojou en desesperación. Kojou sabía el por qué él odiaba a Isla Itogami e intentó destruirla. Esa batalla ya acabó. Muchos han pagado el precio, pero la Isla Itogami escapó de la destrucción por muy poco, Y Eustach había regresado a su nación.

"Detente viejo. Tu y yo ya no tenemos razón para pelear..."

"¡Silencio demonio!" Rugió Eustach.

Él desató su bardiche hacia abajo sobre Kojou, con su cuerpo acelerado por el traje mejorado. Era muy rápido como para ser esquivado, pero Kojou de alguna manera se las arregló para hacerlo. Él ha luchado contra Eustach más de una vez antes; estaba muy consciente de su poder.

"¡Detente viejo...!"

Eustach fácilmente pulverizó el banco que uso Kojou como escudo. Su poder destructivo era descabellado como siempre. Este no era un enemigo que pudiera vencer con sus manos limpias.

A este ritmo, Kojou seria asesinado con facilidad antes de poder razonar con el viejo...

"¡Mierda, maldito cabeza dura! ¡Ven a mí, Regulus...!"

Sin tener más opción, Kojou comenzó a invocar su kenju.

Estas eran bestias invocadas desde otro mundo que se alimentaban de su propia 'vida vampírica'. Cuando se materializaban, eran gigantescas masas de energía demoniaca; eran el por qué los vampiros eran conocidos y temidos como los demonios más poderosos.

Solo la ilimitada energía negativa de un vampiro podría soportal el consumo extremo de energía vital requerida para usar un kenju. A cambio, el poder del kenju era abrumador.

Eso aplicaba aún más para los kenjus del Cuarto Progenitor, el vampiro más poderoso del mundo, se dice que cada uno de sus kenjus es equivalente a un desastre natural a gran escala. Incluso un apóstol armado de Lotaringia no tenía forma de oponerse a este poder.

Pero los ataques de Eustach no cesaron ni por un segundo...

"¡...Demasiado lento!"

El hacha de batalla de Eustach era más rápida que la invocación de Kojou. Mirando boquiabierto a la gigantesca cuchilla viniendo hacia él, Kojou se resignó ante su muerte inminente.

Incluso con el poder del vampiro más poderoso del mundo, Kojou era un amateur a la hora de pelear. El apóstol armado de Lotaringia simplemente no era un enemigo que pudiera derrotar sin la ayuda de Yukina.

Aun así el impacto de la cuchilla no llego a él.

Kojou miró en los alrededores del parque confundido, viendo nada más que la superficie del suelo.

No había ningún rastro del Apóstol armado. Él y su bardiche habían desaparecido sin dejar rastro.

No había nadie más aquí en la noche. Solo Kojou y la insoportable luz de los postes.

Pensó estar escuchando cosas, pero realmente solo era el sonido de los fuegos artificiales celebrando la apertura al festival de Halloween muy lejos del parque.

Salvo por los resto del banco destrozado, toda señal de Eustach había desaparecido.

Kojou arrastró su cansado cuerpo devuelta a su apartamento.

Aun no tenía idea de lo que había pasado; sintió como si solo hubiera tenido un mal sueño.

Hablando apropiadamente, encontrase con Eustach era algo que debía reportarle a Yukina. Pero habiéndolo pensado por un rato, Kojou decidió no decirle nada por el momento. Después de todo, Astarte estaba justo allí en el apartamento de Yukina. No quería hacerla preocupar innecesariamente; Aun no tenía prueba concreta de que el apóstol realmente estuvo allí.

Yuuma era la única en el apartamento para recibir a Kojou.

"Bienvenido devuelta, Kojou."

Había sido ya un rato desde que salió del baño, con su cabello ahora completamente seco. Cuando miró hacia el reloj. Era cerca de media noche. Había llegado tarde debido a que estuvo un rato buscando alrededor del parque por rastros de Eustach.

"¿Disculpa, llegué muy tarde...Huh?"

Mientras Kojou se quitaba los zapatos y regresaba a la sala, miró alrededor de su apartamento por alguna señal de su hermana.

"Nagisa ya está durmiendo. Al parecer estaba realmente agotada."

"... Es como una niña de primaria."

Kojou suspiró exasperadamente mientras comprobaba que las luces en el cuarto de Nagisa estuvieran apagadas.

Ropas poco familiares estaba regadas por todo el suelo de la sala. Había un vestido victoriano, un traje de pirata; trajes con orejas de conejo y gato, ángeles, vampiros, e incluso un disfraz de *Jack-o Lantern*.

"¿Qué es todo esto?"

"Estábamos probándolos." Dijo Yuuma, mirando entretenida al perplejo Kojou.

"Aparentemente es una tradición para las personas que asisten al festival de Halloween vestir un disfraz."

"¿Trajes de Cosplay, huh...? ¿Esa Nagisa, cuando logró juntar todos estos trajes?"

Kojou estaba medio sorprendido mientras murmuraba.

Su hermana pequeña amaba los eventos, pero ella no estaba ni lo más remotamente emocionada por el festival del año pasado en comparación al de ahora. Sin duda era debido a la visita de Yuuma este año.

Mirando más de cerca, la mitad de los trajes eran de talla para chicos. *Me alegro mucho de no haber estado presente*, Pensó Kojou con alivio. Si él hubiera estado en el apartamento, lo hubieran obligado a probarse todos los trajes.

Kojou hizo la pregunta que lo estaba inquietando un poco.

"¿Te vas a poner algo, Yuuma?"

En ese momento, Yuuma estaba vistiendo una combinación totalmente no sexy de pantalones y sudadera en lugar de un pijama. Era algo muy natural en Yuuma, pero él sí tenía cierto interés en saber qué tipo de traje elegiría Yuuma.

Yuuma se levantó mientras hablaba.

"¿Quieres ver? Tendré que cambiarme."

"Seguro." Respondió casualmente Kojou.

"Disculpa por hacerte trabajar."

Yuuma movió su mano hacia su pantalón mientras hablaba.

"Está bien. De todas formas no me tomara mucho tiempo."

Luego justo antes la mirada de Kojou, ella repentinamente se desvistió. La generosa vista de sus blancas piernas se grabó en los ojos de Kojou.

"¡¿Y-Yuuma?! ¡¿Cuándo dijiste cambiar... espera, aquí?!"

Yuuma sonreía en forma juguetona mientras movía su mano hacia el pecho de su sudadera.

"¿Cuál es el alboroto? Solíamos hacer esto todo el tiempo."

Ella lentamente la llevó hacia abajo como si estuviera tratando de provocar una reacción en Kojou.

"¡¡Eso fue cuando éramos niños!! Ahora tu eres..."

Yuuma dejo salir una pequeña risita mientras se quitaba su sudadera.

"¿Ahora soy...?"

En el momento cuando Kojou estuvo a punto de desviar su mirada lo más rápido posible, Notó que ella estaba vistiendo algo más en lugar de ropa interior.

"Yuuma... Eso es..."

Yuuma sonrió orgullosamente mientras miraba al aún conmocionado Kojou.

"Si, es un cosplay de bruja. Me lo puse debajo para sorprenderte. Aunque esta algo ajustado."

El traje que tenía puesto ahora, era un vestido negro con una falda bastante corta con un gran lazo atado sobre sus senos. Juntos con el sombrero triangular y unas medias de malla que estaba vistiendo. En verdad la hacían parecer una bruja.

Consciente del silencio de Kojou, Yuuma tenía una rara expresión de inseguridad mientras preguntaba.

"¿Es raro verme vistiendo algo así, Huh?"

Kojou respondió mientras su mirada la recorría de arriba hacia abajo.

"No, pienso que te queda muy bien, pero..."

La falda era *extremadamente* corta y sus hombros estaban descubiertos. Además, Realmente mostraba todas las curvas de su cuerpo. Ciertamente, combinaba bien con el estilo de Yuuma. Pero adicionalmente,

era demasiado revelador. Sintió que no era un atuendo que debería verla vistiendo tan tarde en la noche estando ellos dos solos.

Por alguna razón, Ver como Kojou tenía un comportamiento sospechoso hizo feliz a Yuuma mientras murmuraba.

"Con que es así. Me alegra mucho."

Luego, repentinamente acercó su rostro al de Kojou.

"Kojou."

"¿Huh?"

Yuuma tocó su propia mejilla.

"Estas sangrando. En tu mejilla."

Kojou tocó su propia mejilla, imitándola.

"Whoa, tienes razón... un pedazo de ese banco debió haberme cortado."

Sintiendo el repentino derrame de sangre, Kojou miró boquiabierto a sus propios dedos. Tal vez su actual excitación había abierto una herida sufrida durante su lucha con Eustach.

"Aguarda un momento. Te pondré una curita."

Mientras Yuuma hablaba, sacó un pequeño kit de primeros auxilios del bolsillo de la ropa de gimnasio que se quitó hace un momento, Kojou se sentó en ese mismo lugar. Yuuma se inclinó hacia él por la parte frontal, resultando en que se miraran muy íntimamente a una corta distancia.

Kojou habló casualmente para tratar de romper la tensión.

"Esto me trae recuerdos."

Yuuma mezcló una sonrisa forzada mientras asentía.

"Eso es porque solías lastimarte mucho, Kojou. Eso me creó la costumbre de llevar siempre un kit de primeros auxilios."

"¿No era debido a que siempre estaba persiguiéndote cuando hacías cosas descabelladas?"

Yuuma se hizo la tonta sobre esa parte mientras tocaba la mejilla de Kojou.

"¿De verdad?"

Esto no es bueno, pensó Kojou con un temor interno, Él atuendo extremadamente revelador junto con Yuuma inclinándose de esa manera lo hacían incapaz de ignorar su escote. Ella se rio ante los obvios nervios de Kojou.

"Tus mejillas están rojas, Kojou."

Kojou giró su rostro y habló con voz baja.

"Eso es porque estas muy cerca."

Yuuma gentilmente entrecerró sus ojos.

"Estoy contenta."

"¿Sobre qué...?"

"Pensé que actuarias exactamente como antes y no serias capaz de verme como una chica. Me esforcé mucho en esto, ¿sabes?"

Kojou se sintió bastante sorprendido ante la inesperada confesión de Yuuma.

"Bueno, me tomaste por sorpresa. No puedo imaginarte usando algo así cuando éramos niños."

La sonrisa de Yuuma parecía llevar cierta decepción mientras desplomaba sus hombros. Kojou no pudo entender la razón de su desanimo.

"Bueno, eso no es totalmente cierto, pero de todas maneras..."

"Bueno, tu eres tú, quiero decir." Kojou no pudo pensar en otras palabras así que simplemente lo dijo.

"Quiero decir, Tú has sido linda desde hace mucho tiempo, Yuuma."

Por un momento, Yuuma quedo sin palabras, mirando a Kojou con sus ojos completamente abiertos. Luego una mirada muy solitaria vino sobre ella.

"Eso es algo muy natural de ti, Kojou. ¿Entonces, por ejemplo, si dejara de ser humana, serias capaz de decirme lo mismo?"

Kojou respondió a las palabras juguetonas de Yuuma con una declaración muy decisiva.

"No te preocupes por eso, conozco personas que no son para nada normales, una más no me sorprendería."

Justo en la habitación de al lado había una maga de ataque de una agencia gubernamental, una homúnculo, una antigua Angel-Faux. Y mucho más importante que todo eso, el mismo Kojou se había convertido en el monstruo conocido como el Cuarto Progenitor. Él no pensaba que Yuuma pudiera convertirse en algo más raro que *eso*.

Yuuma murmuró con visible satisfacción mientras movía sus manos alrededor de Kojou como si lo fuera a abrazar.

"Ya veo... Este es un santuario demoniaco después de todo... Ahora estoy completamente segura. Realmente tú eres el único para mí, Kojou."

Kojou estaba conmocionado ante la repentina sensación en su mejilla.

"¿...Yuuma?"

Yuuma estaba lamiendo su herida, estaba lamiendo la sangre del Cuarto Progenitor.

Luego, justo así, ella presionó sus labios contra los de Kojou.



"¡¿Qué...?!"

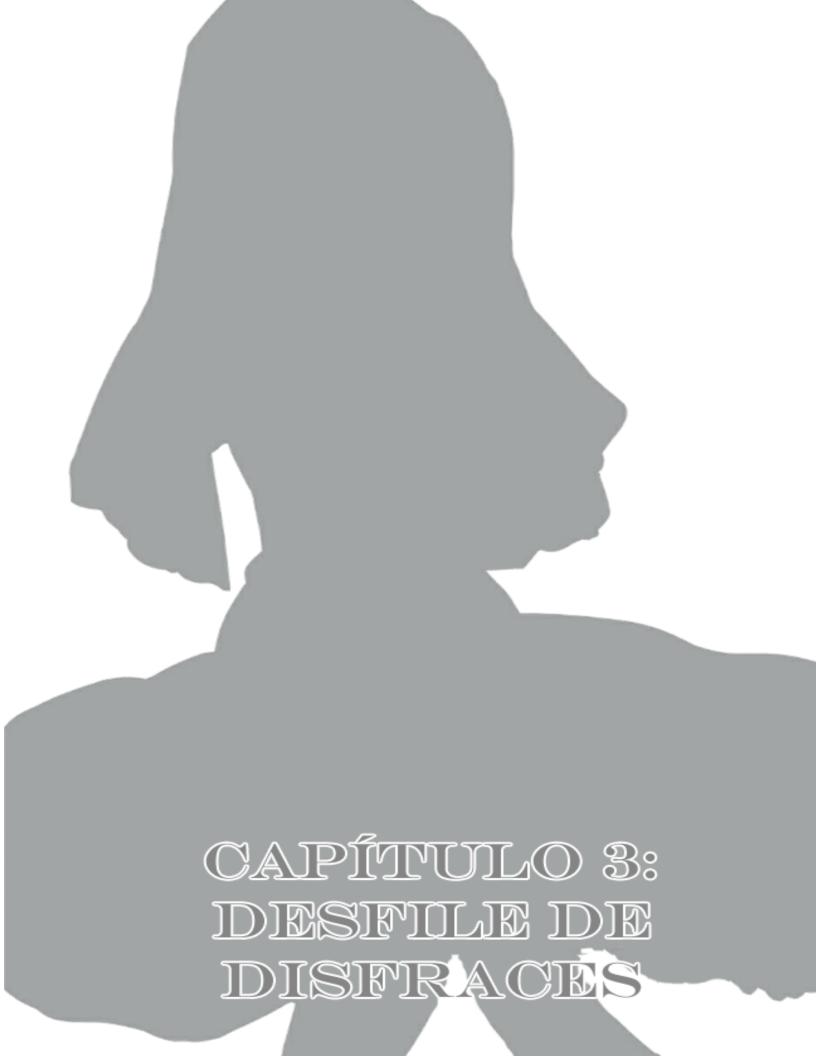
El espacio detrás de Yuuma comenzó a oscilar, agitándose como unas ondas. Algo desde el otro lado gentilmente mostro su forma levantándose desde el fondo del profundo lago.

Era una malévola silueta gigante de color azul...

La voz de Yuuma gentilmente hizo eco en los oídos de Kojou.

"Ahora. Que empiecen las festividades, Kojou."

Como si respondiera a esa dulce invitación, La consciencia de Kojou gentilmente se desvaneció, cada vez más profunda en la oscuridad...



Capítulo 3 Desfile de disfraces.

Parte 1

Había una vez una chica que vivía en un castillo en lo profundo de un bosque.

El castillo tenía todo lo que ella necesitaba. Tenía habitaciones limpias, innumerables piezas de ropa. Su dieta era completamente controlada. Sus planes de educación tenían un currículo bastante apretado. En ese castillo, se sentía como si incluso sus sueños fueran controlados.

La chica no conocía los rostros de sus padres. Fue separada de su madre inmediatamente después de su nacimiento y fue criada por sirvientas enviadas por una organización. La chica no sentía ninguna emoción cuando le decían que conocería a su madre en un lugar muy lejano una vez cumpliera dieciséis.

La chica despertaba a la hora planeada, se vestía con su vestido preparado, e iba a la escuela señalada. No tenía amigos cercanos; no pensaba que fueran necesarios. Le habían enseñado que la escuela era donde aprendería a engañar a otros. Incluso allí, la actuación de la chica era perfecta: sus compañeros de clase la consentían, y sus profesores la reconocían como una excelente alumna.

Luego, a la hora estipulada, la chica regresaba al castillo dentro del bosque. Todos los días eran así sin ninguna cosa fuera de su lugar. Eran días que pasaban exactamente como fueron planeados...

La pequeña rasgadura en ese perfecto plan fue formada durante una tarde justo el día antes de las vacaciones de verano.

Un chico y su hermana habían venido a jugar a su bosque.

Estaban muy lejos de ser seres perfectos. Su piel tenía quemaduras de sol, su cabello estaba suelto, y al hermano le faltaba un diente frontal. Discutían por las cosas más insignificantes, se hacían llorar mutuamente, y luego se tomaban de las manos, riéndose como si estuvieran divirtiéndose como ningún otro.

Los jóvenes hermanos aparentemente habían construido un escondite en el bosque. Era una excelente casita construida con cajas de cartón y unas cuantas ramas de los árboles. No era algo que debería haber existido en la tierra privada de la organización.

Sin embargo, la chica no reportó tal hecho a los sirvientes que administraban la propiedad, ya que ella quería observar a los hermanos jugar desde una distancia segura.

Finalmente, la chica cortó su largo y hermoso cabello el cual le habían cuidado a diario. Fue mucho después de darse cuenta de que lo había hecho por puro cariño hacia los hermanos.

Un corto tiempo después de eso, la chica por fin intercambió palabras con ellos.

Fuera del bosque, cuando la chica casualmente estaba pasando por el bosque cerca de ellos, el hermano la llamó sin ninguna advertencia.

"¡Oye tú! ¡Toma mi mano y no la sueltes!"

[&]quot;¿Ah…?"

Cuando la estupefacta chica tomó firmemente su mano, el chico la sujetó mientras se dirigía al borde de un precipicio. Sin tener alguna idea sobre lo que estaba sucediendo, la chica desesperadamente apoyó su cuerpo, ya que si no lo hacía, era posible de que ella caería junto con él. El precipicio no era muy alto, pero ramas de árboles puntiagudas sobresalían por todos lados. Era poco probable de que ella escapara ilesa.

Finalmente, el chico escaló devuelta del precipicio. Su mano estaba sujetando un pequeño sombrero que había caído, soplado por el viento.

El chico colocó el sucio sombrero sobre la cabeza de su pequeña hermana quien estaba llorando.

"Toma, Nagisa."

Una radiante sonrisa apareció en el rostro de su pequeña hermana. La vista gradualmente le dio un sentimiento de confort. Era la primera vez en la que ella había sido invadida por *emociones*. Era la única cosa que había obtenido que desafiaba el plan.

El chico trató de hablar con un alegre y sonriente rostro, con su diente faltante y todo.

"Gracias, fuiste de gran ayuda. Eres más fuerte de lo que esperaba, er..."

Atraída por esa mirada, la chica inconscientemente formó una sonrisa.

"...Soy Yuuma. Tokoyogi Yuuma."

"Mucho gusto, Yuuma."

Incluso ahora, la chica no había olvidado la calidez transmitida a ella cuando presionaron sus manos.

Sin embargo, ahora que la chica había traicionado esa calidez, eso continuaba atormentando su espíritu.

Era un plan perfecto, y sería ejecutado perfectamente, a pesar de los deseos de la chica.

Kojou abrió sus ojos sobre su cama, era la vista familiar de su habitación.

Era un poco después de las 8am. Se sintió como si hubiera dormido tarde, pero se sentía más fresco de lo que se sentía usualmente; tal vez solo estaba emocionado por el festival.

"¿Buenos días...Huh?"

Kojou permaneció sobre la cama bocarriba mientras murmuraba inconscientemente.

Sintió como si muchas cosas hubieran sucedido la noche anterior. Había estado involucrado en una distorsión espacial, tuvo una reunión con el apóstol armado de Lotaringia, y él... pensó que Yuuma había trepado sobre él.

Pero su memoria estaba extrañamente vaga justo en ese punto. Kojou no se había encontrado con Eustach nuevamente después de que se desvaneciera como una ilusión. Y Yuuma había estado comportándose de manera extraña. Había visto la ilusión de una sombra fantasmal emergiendo desde su espalda. Él no pensó que algo así hubiera sucedido realmente. Ciertamente, era mucho más fácil aceptarlo como algo que había visto en su sueño.

"Supongo que... ¿Tuve un sueño bastante raro, huh?"

Se dijo Kojou a sí mismo mientras se levantaba de la cama.

Su repentina sensación de inseguridad probablemente era debido a la extraña sensación ligera de su cuerpo. Las sensaciones crónicas en la mañana y sentido de fatiga que lo habían invadido desde que se convirtió en un vampiro habían desaparecido. Era raro que una mañana se sintiera tan bien.

"¿Nagisa... aún está durmiendo, supongo?"

Pensado que el apartamento estaba extrañamente silencioso, Kojou entró a la sala. Pero no vio a Nagisa por ningún lugar. Tocó la puerta de su cuarto solo para asegurarse, pero nadie respondió. La luz del baño estaba apagada, también. Solo había desayuno para una persona en el comedor.

"¿Acaso salieron, solo ellas dos...?" Murmuró Kojou sin ninguna preocupación especial. Tal vez solo salieron a dar una vuelta, también era posible que estuvieran jugando en el apartamento de Yukina. Aunque eso era poco probable.

Ya que ella se había tomado la molestia, Kojou se sentó en una silla para disfrutar del desayuno; fue entonces cuando Kojou sintió que algo estaba *realmente* mal.

Las delgadas y curveadas piernas de Kojou sobresalían desde el dobladillo de una falda.

```
"¿Qué...?"
```

¿Por qué estoy vistiendo ropa de mujer? Pensó el agitado Kojou. El vestido negro seguramente era el mismo que tenía puesto Yuuma la noche anterior.

Pero Kojou finalmente se dio cuenta de que no solo era la ropa que se había intercambiado.

Mientras levantaba las manos frente a él, sus dedos eran sorprendentemente delgados y delicados. La vista hacia abajo estaba inesperadamente obstruida por un aumento en su pecho. Las curvas de sus piernas

desnudas tenían una piel como la de un bebe, sin bello en las piernas o cualquier otra marca desagradable. También se dio cuenta de que era unos diez centímetros más bajo de lo habitual.

Kojou voló hasta el baño y se miró en el espejo.

El elegante rostro de una chica estaba reflejado allí, emparejado con un cabello algo desalineado.

Los ojos mostrados en el espejo estaban ampliamente sorprendidos. Las cejas eran largas; la punta de su nariz era delicada. El rostro reflejado, se parecía al de su amiga de la infancia cuando estaba más joven, Tokoyogi Yuuma.

Kojou hizo mímica una y otra vez. Comprobó que su cuerpo estaba moviéndose acorde con la figura reflejada en el espejo. Ya no tenía ninguna duda. La mente de Kojou había sido puesta en el cuerpo de Yuuma.

Kojou y Yuuma habían intercambiado cuerpos.

Y el cuerpo de Kojou se había desvanecido en algún lugar, con la mente de Yuuma en él.

"¡¿Pero qué diablos?!"

El grito que provenía de la boca de Kojou era claramente la estridente voz de una chica.

Corriendo hacia el pasillo, Kojou se dirigió directamente a la entrada del apartamento de al lado. La placa de la puerta indicaba el número 705. Era el apartamento donde Yukina se había mudado hace dos meses. El no pudo pensar en nadie más para consultar en una situación como esta.

"¡¿Entonces, lo que sucedió anoche no fue un sueño?!"

Kojou presionó el timbre y rudamente puso ambas manos contra la pared.

Recordó la vista de la gigantesca sombra que flotaba desde la espalda de Yuuma. Era una sombra azul maligna, su cuerpo estaba cubierto por una armadura de caballero. No había rostro debajo del casco, solo un oscuro e incomprensible vacío. Tal vez Yuuma había usado el poder de esa sombra para intercambiar cuerpos con él.

Pero Kojou no entendía *Por qué* Yuuma tenía ese tipo de poder. Tampoco entendía por qué ella necesitaría hacer algo así.

Yukina medio abrió la puerta y asomó su cabeza detrás de ella.

"...Buenos días, Yuuma-san. ¿Sucede... algo?"

Parecía un poco sospechosa sobre por qué Yuuma la visitaría repentinamente por cuenta propia. Ese hecho alteró a Kojou aún más.

Entonces Kojou realmente se veía como Yuuma, Incluso ante los ojos de Yukina. Kojou había pensado que era algún tipo de hipnosis afectándolo solo a él, pero no era así.

"Himeragi. Disculpa, soy yo."

Kojou habló mientras apuntaba 'su' cara. Yukina parpadeó como si encontrara su comportamiento extraño.

"¿Ah, si...?"

"¿Er, ah, solo cálmate y escúchame, esta ben?"

"¿Yuuma-san, disculpa... podrías entrar? Aquí es un poco..."

Yukina gentilmente extendió su mano a través de la brecha en la puerta y dejo pasar a Kojou. Kojou pasó por la puerta de la entrada, pensando que el comportamiento de Yukina era inesperadamente amigable.

Sus ojos se ampliaron al ver lo que Yukina estaba vistiendo.

Yukina hizo una aparente tímida disculpa mientras vestía solo la parte superior de un pijama.

"Disculpa, realmente no puedo tener una conversación a través de la puerta vestida así."

El dobladillo *apenas* cubría sus caderas, pero todo desde sus bellos muslos hasta abajo estaba totalmente expuesto; ella aparentemente había bajado su guardia pensando que ambas eran chicas.

Cuando miró con más cuidado, Kanon y Astarte también estaban cambiándose ropa en medio de la sala.

"Todas estábamos tratando de elegir que disfraz usar en el festival. Nagisa preparó un montón de ellos, pero todos son bastante reveladores, ya ves..."

"Y-Ya veo..."

Aparentemente Nagisa había juntado disfraces no solo para ella y Yuuma, incluso para Yukina y las demás, también.

Sin duda ella realmente quería que sus amigas disfrutaran completamente su primer festival de Halloween. La forma de pensar de Nagisa era muy problemática.

Kanon había elegido un atuendo de monja, era un recortado y adorable diseño, con encajes adornando el collar y las mangas. Pero parecía que sus manos no podían alcanzar la cremallera, su espalda estaba completamente expuesta, con su piel blanca como la nieve exponiéndose a través de la abertura. Era una mezcla de etiqueta y erotismo.

Tomando gran esfuerzo en apartar su mirada de la espalda de Kanon, Kojou notó la presencia de la otra chica en la habitación. Su presencia destacaba *tanto* que él no la había registrado conscientemente.

La pequeña chica vestía un body¹⁰ con una capa color naranja y una calabaza estúpidamente grande sobre su cabeza. Ciertamente era *lindo*, pero era la clase de lindura en la que si te acercabas mucho, la chica podría empezar a llorar como una niña.

"¿Tu eres...Astarte-san?"

¹⁰ Body: Es una prenda interior de una sola pieza que cubre el tronco, pero no las extremidades; esta prenda es usada como ropa interior por mujeres y bebés, con la variante especialmente estos últimos de poder tener mangas, incluso mangas largas.



Mientras Kojou muy tímidamente preguntaba, los dos ojos del *Jack-o Lantern* emitían una luz parpadeante mientras asentía.

"Afirmativo. Apruebo este disfraz."

"Ya veo. Bueno, supongo que te queda muy bien..."

Kanon gentilmente preguntó mientras empujaba sus caderas un poco hacia atrás y miraba a Kojou.

"¿Y tú eres una bruja, Yuuma-san? Muy lindo."

Esa palabras le recordaron a Kojou como se veía actualmente. Estaba en un vestido de una pieza con un lazo sobre sus senos. Era el mismo traje que estaba vistiendo Yuuma desde la noche anterior.

"¡Er...Eso no es así. No sé cómo explicar esto, pero... Yuuma no está aquí. Nagisa también desapareció!"

Los ojos de Yukina se ampliaron mientras notaba cuan tensos estaban los hombros de Kojou.

"¿Uh?"

Sin duda ella no tenía manera de procesar que la mismísima Yuuma estuviera diciendo que *ella no estaba*. Kojou pudo simpatizar con ella.

Astarte y Kanon se apresuraron sobre Yuuma y la miraron con expresiones dudosas.

"¡Quiero decir, Soy Yuuma, pero no soy Yuuma por dentro!" trató de explicar.

Ella probablemente notó la manera y estilo de hablar de Kojou.

"¿...Quiere decir que... Tu eres Akatsuki-senpai?" Preguntó Yukina con sus cejas fruncidas con sospecha. Dejándole la aguda intuición de una sacerdotisa.

Kojou, espontáneamente se llenó con una profunda emoción, apretó la mano de Yukina.

"¡Himeragi!"

El realmente estaba abrumado con alivio porque reconocieran su existencia sin importar que su apariencia hubiera cambiado.

Pero la expresión de Yukina aún estaba nublada con duda.

"¿E-Enserio?"

Kojou susurró en el oído de Yukina para que así Kanon y Astarte no pudieran escucharlo.

"Sé que es difícil de creer, pero hablo muy enserio. ¡Cierto...! Lo sé todo 'realmente soy el Cuarto Progenitor,' y tú eres una Guerrera Chamán de la Organización Rey León que está aquí para observarme."

Aun no convencida, Yukina murmuró devuelta con un comportamiento cauteloso.

"...Pudiste haber deducido todo eso por tu cuenta. También pudiste haberlo escuchado directamente de Akatsuki-senpai."

Tal vez pensó que Kojou y Yuuma estuvieran trabajando juntos para hacerle una elaborada broma.

Yukina repentinamente señalo su estuche de guitarra.

"Cierto...; Recuerdas cómo se llama este pequeño?"

Había algo pequeño con forma humana atado al mango. Era un gato estilo mascota con una postura saludando.

"¿Ese es...Maneki-neko, cierto? El que conseguí para ti en el centro de juegos."

Kojou habló con un tono lleno de confianza. Además de Natsuki, quien se apareció en ese momento, los únicos quienes sabían sobre esa ocasión eran Kojou y Yukina. Seguramente eso probaba que Kojou era quien decía ser.

"Es *Nekoma-tan*." Los labios de Yukina se estrecharon fuertemente hinchando sus mejillas, haciendo un puchero. La vista de ella en un humor tan molestó perturbó un poco a Kojou. Fue entonces cuando Kanon educadamente alzo su mano.

"¿Ah, donde... nos conocimos Onii-san y yo por primera vez?"

"En la azotea del edificio de secundaria. ¿Tú estabas, ah, entregándole un gatito abandonado a Takashimizu del equipo de futbol, cierto?"

Kojou respondió con entusiasmo con el sentimiento de que había sido salvado. Ese momento sobresalió mucho así que lo recordó con facilidad.

Seguramente era un pregunta que solo alguien quien hubiera estada en ese momento podría responder.

La siguiente pregunta fue de 'Jack-o Astarte'.

"Pregunta. ¿Cuál es la región que produce él te negro que mi maestra disfruta tanto?"

"¿El favorito de Natsuki-chan, huh...? ¿Dijo que era un rico té de Ceylán, no es así? Dijo que le daba al té un sabor de hierbas o algo así."

Kojou fue capaz de incluso responder con facilidad una pregunta sobre las preferencias de su maestra. Un té negro de mal sabor ponía a Natsuki de un increíble mal humor; para un estudiante grosero como Kojou, conocer sus gustos era de vida o muerte.

"Ding-ding-ding." Astarte sin emoción anunció que su respuesta era correcta.

"¿Entonces por qué no recordó a *Nekoma-tan*?" Murmuró Yukina aun haciendo un puchero con sus mejillas hinchadas.

A pesar de eso, el intercambio pareció haber convencido a Yukina y a las demás sobre la verdad que decía Kojou.

"¿Entonces realmente eres senpai...?"

"¡Es lo que he estado diciendo todo este tiempo!"

"¿Entonces la mente de senpai está dentro del cuerpo de Yuuma...? ¿Entonces dónde está el cuerpo de senpai ahora mismo?"

Yukina alzó una ceja mientras preguntaba. Kojou débilmente sacudió su cabeza.

"¡No lo sé! Pensarías que Yuuma está caminando por allí con mi cuerpo, pero no la he visto por ningún lugar cerca de aquí..."

La expresión de Yukina creció más seria.

"¿Tal vez ella... se fue por su cuenta? Pero pensar que ella podría hace tal cosa sin alertar a mi *Shikigami* de vigilancia."

Viendo la seriedad en su rostro, Kojou, también se dio cuenta sobre el gran problema que presentaba eso. Era el cuerpo de Akatsuki Kojou, el Cuarto Progenitor... En otras palabras, el vampiro más fuerte del mundo. Yuuma lo había robado, y no tenían idea a donde lo había llevado. Era una situación de emergencia al mismo nivel de, digamos... un misil nuclear súper potente siendo robado.

"¿Por qué haría una cosa así...?"

"Eso tampoco lo sé. Anoche me encontré con el viejo Eustach, y cuando pensé que me mataría, el viejo desapareció. Luego cuando regresé a mi apartamento, Nagisa estaba dormida, y Yuuma estaba esperándome vestida así... Cierto, perdí mi conciencia justo cuando ella me besó."

Escuchando la explicación de Kojou, los ojos de Yukina bajaron a media asta con reproche.

"¿...Besaste a Yuuma-san?"

Kojou subconscientemente retrocedió un paso debido a su tono de voz glacial.

"¡No, no, no! ¡Ese no es el problema aquí!"

Se preguntó por qué ella respondió a *eso* entre toda la demás información que claramente era más importante.

"Quiero decir, justo ahora Yuuma tiene mi cuerpo, e intercambiamos cuerpos exactamente en ese momento, entonces, deberíamos decir que no cuenta..."

Yukina murmuró mientras presionaba hacia abajo el dobladillo de su pijama, habiéndose dado cuenta de algo extremadamente importante.

"Ya veo... entonces justo ahora es senpai dentro del cuerpo de Yuuma."

Sus mejillas se sonrojaron ante sus ojos, pensando que estaba entre chicas, ella estaba en un estado indecente frente a Kojou, habiéndola encontrado en medio de cambiarse de ropa. Realimente no era el momento para que Kojou señalara que su pijama desnuda en la parte de abajo y la ropa interior que se estaba secando después de haberse lavado estaban totalmente expuestas en su apartamento.

Kanon, con su espalda ampliamente descubierta, y *Jack-o Astarte*, ambas se tensaron.

Miradas de reproché provenientes de las tres chicas cayeron sobre Kojou en un instante. Kojou desesperadamente sacudió su cabeza.

"¡Esperen, esperen, esperen, el problema fue que Yukina me dejo entrar...! ¿Y justo ahora *todas* somos chicas así que no es gran cosa, cierto?"

La pronunciación de Yukina fue tan feroz como si un aura llameante la envolviera.

"¡Sin piedad!"

Una vez más, pero con una voz excesivamente dulce, Los gritos de Kojou hicieron eco en el edificio de apartamentos temprano en la mañana

Alrededor de esa hora, Kirasaka Sayaka despertó conmocionada sobre una cama doble decorada.

Una pequeña ave de mar estaba posada en la pequeña ventana y cantaba con una adorable voz. Los brillantes rayos del sol pasaban a través de las blancas cortinas de encaje. Sayaka comenzó a sudar frio con su largo cabello castaño esparcido sobre las sabanas.

```
"¿Cómo... sucedió... esto...?"
```

Sayaka llevaba su ropa interior, pero ese detalle no era preocupante. Ella se había quitado la ropa antes de dormir para que no se arrugara. Ella estaba perturbada por una razón totalmente diferente.

Acostada justo a su lado estaba otra chica, aun dormida, como si hubieran estado abrazadas. Su hermoso cabello plateado parecía brillar con la luz del sol. Además, no tenía ni una solo prenda sobre su cuerpo.

```
"Mmm..."
```

La chica, tal vez por haber escuchado murmurar a Sayaka. Sus parpados, adornados con largas pestañas, se abrieron; reflejando a Sayaka en sus ojos azules aguamarina. Sonrió y dejo salir una pequeña risita traviesa.

"Buenos días, Sayaka. Estuviste maravillosa anoche."

Sayaka arrojó las sabanas y se levantó con mucha energía. Con su cabello desarreglado por haber dormido, dio una fuerte sacudida y gritó con una voz estridente.

"¡¿Qué estás diciendo?! ¡¿Podrías por favor dejar de decir cosas que darían una idea equivocada?!"

La chica de cabello plateado – La Folia – sonrió ante Sayaka, sin hacer movimiento alguno para cubrir su cuerpo desnudo.

"Oh, cielos... mis sirvientas me dijeron que así es como los japoneses le dan los buenos días a quien comparte la cama con ellos... ¿Estoy equivocada?"

"¡Estas equivocada! Er, bueno, en cierto sentido, no estas equivocada, pero... Ese no es una saludo para alguien quien solo durmió a tu lado... ¡Oh, al diablo con esto!"

Sayaka sujetó su cabeza mientras miraba alrededor de la habitación. No tenía forma de saber si la princesa, quien tenía un japonés bastante fluido, simplemente no tenía idea, o si estaba tomándole el pelo apropósito. De cualquier forma, pensó que algo estaba *realmente* mal en como la familia real de Aldegyr seleccionaba a sus sirvientas.

"¿Me pregunto, por qué estás tan molesta?"

"¡¿Por qué no tiene nada puesto, princesa?!"

La Folia inclinó su cabeza perpleja mientras respondía.

"No tengo un camisón conmigo, así que no pude hacer nada al respecto."

[&]quot;¡Gaaaah!"

Al parecer Sayaka, quien también es una chica, era la única quien la había visto con nada más que las sabanas.

"De todos modos, somos bastante afortunadas en haber despertado sobre una cama. En estas circunstancias, estaba resignada a despertar en un lugar completamente desconocido."

"...Tienes razón. Somos muy afortunadas de estar a salvo después de haber sido transportadas repetidas veces."

Sayaka respondió con un rostro serio y asintió ante las palabras de la princesa.

La mañana anterior, se vieron involucradas en una distorsión espacial, de la cual aún se desconoce la causa, transportándolas desde el aeropuerto hasta un sub-flotador que actualmente está desmantelado. Luego, cuando lograron regresar a la ciudad, fueron transportadas una vez más cuando estaban a punto de abordar un taxi.

Aunque habían estado en contacto con los caballeros de la princesa, y lograron reunirse con ellos en numerosas ocasiones, fueron transportadas en cada una de ellas, concluyendo ese experimento como fallido. Ya que los transportes ocurrían completamente al azar, en las calles, en las puertas de los edificios o vehículos, e incluso en los vagones de los trenes, Sayaka y La Folia fueron incapaces en desarrollar una contramedida.

Aparentemente Sayaka y La Folia no eran las únicas afectadas por esta misteriosa distorsión espacial. En algún momento durante el día, perdieron contacto con los caballeros y los guardias de la isla. Ellos también fueron afectados por este fenómeno.

Con las baterías de sus celulares muertas y sin poder solucionar la situación antes del atardecer, finalmente fueron transportadas a esta habitación de hotel. Luego, La Folia sugirió pasar la noche ahí. Sayaka no pudo evitar notar que el interior de la habitación pertenecía a uno de esos *hoteles llamativos*; pero dado que la princesa estaba extrañamente encantada con la habitación, Sayaka difícilmente pudo negarse.

"Es agradable tener una cama tan grande." Estaba sorprendida al ver que las luces eran rosadas y también había espejos alrededor de la tina y en el techo... "¿Esto es parte de la cultura de baños termales de Japón?"

"No, *definitivamente* no es el caso..." Sayaka refutó decisivamente las palabras de la princesa tratando de mantener el buen nombre de la cultura de baños termales.

"¿Tu celular ya está recargado?"

"Ah, sí, sí lo está." Influenciada por la pregunta de la princesa, Sayaka recogió el celular recargado.

La habitación estaba equipada con cargadores para celular. Esta fue otra de las razones por la cual Sayaka no se opuso a la idea de pasar la noche aquí.

"Hay un correo dirigido a usted, princesa. Al parecer podemos pedir ayuda a los caballeros de Aldegyr y los guardias de la isla usando nuestra dirección de GPS actual, pero..."

La Folia francamente sacudió su cabeza.

"No, sin duda sería inútil hacer eso. Incluso si lograran reunirse con nosotras, seguramente será imposible salir de isla Itogami. Sin duda solo nosotras seriamos arrojadas hacia algún otro lugar nuevamente. Además, dudo mucho que la guardia de la isla tenga personal disponible para responder a nuestra llamada de auxilio."

Sayaka estaba de acuerdo con la opinión de la princesa.

"Supongo que no. Ciertamente tienes un punto allí."

Aunque nada había sido anunciado al público en general, las distorsiones espaciales parecen estar ocurriendo en casi toda la isla Itogami. Aunque ningún incidente ha presentado situaciones graves, el tráfico ha sido fuertemente afectado. No se ha convertido en una preocupación para el público gracias a la intervención de la corporación de administración de las Grandes Placas y también debido a la gran cantidad de visitantes del festival de Halloween, eso significa que una gran congestión era de esperarse en este día.

"Al parecer estas distorsiones espaciales no están dirigidas específicamente hacia nosotras." Dijo La Folia.

"Después de todo, si el objetivo era capturarnos, hace mucho que debimos encontrarnos con algún grupo de asalto."

El calmado análisis de la princesa podría haber sido erróneo debido a su exageración, pero a pesar de las apariencias, ella posee un intelecto increíblemente agudo.

"Aunque hay demasiadas distorsiones por toda la isla." Respondió Sayaka.

"Suficientes como para transportarnos de un lado a otro interminablemente."

"Estas en lo correcto, Sayaka. La Folia sonrió plácidamente mientras compartía la opinión de Sayaka.

"Pero estaba pensando... ¿Tal vez nuestro espíritu y poder mágico es lo que atrae el fenómeno hacia nosotras?"

Sayaka pensó profundamente con una mirada seria sobre su rostro.

"¿En otras palabras, la distorsión espacial responde a fuertes poderes espirituales?"

La suposición de la princesa parecía descabellada al principio, pero ciertamente, eso explicaría porque particularmente Sayaka y La Folia han sido afectadas continuamente por esta anomalía.

Sayaka la Bailarina de Guerra tenía los excelentes atributos de una sacerdotisa, y La Folia, quien pertenece a la familia real de Aldegyr, tenía los poderes de una médium espiritual. En primer lugar, ellas habían tenido contacto con Dimitrie Vattler cuando sucedió el primer fenómeno. Él era un aristócrata del imperio Warlord, un vampiro de sangre pura descendiente del Primer Progenitor; no había duda de que él tenía un inmenso poder mágico.

"La Isla Itogami es una isla artificial construida sobre las venas dragón que fluyen sobre la superficie del océano pacífico." La princesa continúo.

"Lógicamente, si las distorsiones espaciales están ocurriendo en respuesta a fuertes poderes mágicos, sus efectos son esparcidos por toda la isla."

Los hombros de Sayaka temblaron inconscientemente mientras escuchaba. La hipótesis de la princesa le hizo recordar algo desagradable.

"Si me disculpa, princesa... Si su hipótesis sobre el efecto de distorsión es proporcional a la cantidad de poder mágico o espiritual es correcta, entonces..."

Una expresión melancólica se formó en el rostro de La Folia mientras respondía.

"Si. Hay alguien quien podría estar presentando efectos aún más fuertes que nosotras. No, más bien, es posible que su misma existencia sea una de las causas de esta anomalía..."

Incluso en la Isla Itogami, hogar de incontables demonios, ninguno de ellos tenía que pensar sobre quien tenía el mayor y más titánico poder mágico de todos. La respuesta era obvia: El vampiro más poderoso del mundo – El Cuarto Progenitor, Akatsuki Kojou.

"E-Ese hombre... Me descuido por solo un segundo y algo como *esto* sucede..."

Sayaka instantáneamente llamó al número en su lista de 'Favoritos.' Afortunadamente la llamada conecto inmediatamente.

```
"¡¿Hola, me escuchas?! ¡¿Akatsuki Kojou?!"
```

Escuchando una voz femenina en respuesta, Sayaka estaba sin palabras. La forma de hablar le era muy familiar, pero ella nunca antes había escuchado esa voz.

```
"¿Quién eres? ¿Dónde está Akatsuki Kojou?"
```

```
"Ahh...er, eso... será una... larga historia..."
```

Sayaka sintió una gran repugnancia de la persona al otro lado del teléfono. Eso la puso extremadamente de mal humor. Aparentemente, *ese* hombre se había visto envuelto en otro problema con *otra* chica, en algún lugar a espaldas de ella.

Después de una corta pausa, escuchó la voz de una chica diferente en el teléfono.

```
"¿Ah, habla Sayaka-san?"
```

Esta vez, Sayaka sabía quién era. No había forma en que Sayaka confundiera el sonido de su voz.

```
"¿Yukina?"
```

"Si, lo lamento, por varias razones senpai no puede atender el teléfono ahora mismo, por ello yo..."

"¿D-De verdad? ¡¿Se encuentra bien?! ¿Le sucedió algo a ese pervenitor?" (Pervertido + Progenitor)

```
";Ah?"
```

Al escuchar la voz de su querida ex compañera de habitación, Sayaka se emocionó hasta el punto que comenzó a decir tonterías. Ella siempre se descarrilaba cuando adoraba a Yukina en exceso.

[&]quot;¿Kirasaka? ¿Ustedes, se encuentran bien?"

[&]quot;¿....Huh?"

Viendo esto, La Folia le quitó el celular a Sayaka y continuó desde donde quedaron con una habilidad muy sutil.

"¿Les ha sucedido algo extraño a ustedes? ¿Particularmente a Kojou?"

Yukina explicó la situación de una manera indirecta.

"A-Así es. Es justo asumir que esta inesperada situación de emergencia ha ocurrido debido a él..."

Aparentemente las cosas son un poco caóticas para ellos. Tras haber confirmado esto, La Folia sonrió para sí misma.

"Cielos..."

"¿...Que es lo que te parece tan entretenido?"

"Ah, no es nada. ¿Entonces esa es la razón por la cual Kojou no puede responder ahora?"

"Si. Ah, varias cosas problemáticas han sucedido, así que..."

Habiendo dicho esto, Yukina dejó salir un suspiro. Todo parece indicar en que en verdad estaba involucrado en algún tipo de anomalía, pero no estaba en peligro inmediato. Con solo saber eso era suficiente.

Con un tono de preocupación, Yukina preguntó...

"¿A propósito, en donde están ustedes?"

La Folia casualmente le informó los hechos.

"En un hotel. Sayaka y yo pasamos la noche juntas."

"¡Aaaa!" dijo Sayaka, dejando salir un grito de angustia.

"¡No es lo que parece, Yukina! ¡Nada paso entre la princesa y yo durante toda la noche!"

"¿...Ah?"

"Por favor, no le prestes atención." Continúo La Folia, rechazando rudamente los esfuerzos de Sayaka por robar el celular.

"Aparentemente, esta anomalía afecta a personas con un gran poder mágico. Quiero investigar la causa de este fenómeno. Para ello es de extrema importancia reunirnos con ustedes."

La folia pareció pensar que una sacerdotisa como Yukina no necesitaba más explicaciones. Habló con mucha firmeza, evitando preguntas innecesarias.

"Entendido, tengan cuidado por favor."

"Si, ustedes también."

La Folia colgó con una sonrisa en su rostro. Sayaka hizo un pequeño 'ohh' mientras le dirigía una mirada resentida a la expresión despreocupada de la princesa.

"Al parecer tengo apoyo en mi hipótesis."

Sacudiendo su cabello plateado, La Folia se levantó y recogió la ropa interior que había dejado tirada la noche anterior. Y procedió a colocárselas elegantemente una por una.

Sayaka parecía haber retomado sus sentidos.

"Sin embargo. ¿Cómo piensas 'investigar' la causa del fenómeno?"

Esta era una de las razones por la que era una Bailarina de Guerra de la Organización Rey León; incluso cuando estaba fuertemente agitada, nunca dejaba que se le escapara ni una simple palabra.

"El momento en que ocurrió este fenómeno... ¿Qué piensas al respecto, Sayaka?"

Sayaka miró fuera de la ventana mientras respondía.

"¿Te refieres... al festival de Halloween?"

Ese día fue el evento principal para el enorme festival de la Isla Itogami. Incluso desde el interior del edificio, pareciera que la Isla estuviese decorada para la ocasión.

La mayor característica del evento era que una gran cantidad de turistas llegaban a la isla.

Aquellos que llagaron por avión pasaron por estrictas investigaciones de seguridad; pero a pesar que la Guardia de la Isla incrementó su personal para compensar la enorme cantidad de gente, no había garantía de que evitaran completamente alguna entrada ilegal.

"¿Estas insinuando que el fenómeno fue causado por algún intruso extranjero...?"

"Ciertamente debemos considerar esa posibilidad. Si ese es el caso, significa que alguien creó deliberadamente este fenómeno, seria genial si supiéramos que beneficios traería este tipo de fenómeno, pero..."

No parecía haber ningún mérito en conjurar un hechizo tan absurdo como crear distorsiones espaciales irregulares al azar que afectaran a personas con alto poder mágico o espiritual. Además, habían métodos muchos más efectivos para conducir un terrorismo indiscriminado.

Pero un hechizo para controlar el espacio era demasiado grande como para ser una simple broma. Era difícil pensar que alguien capaz de usar un hechizo tan difícil y peligroso lo usaría para algo tan simple como eso.

No...

Incluso si las distorsiones espaciales eran insignificantes, ¿había algún significado en el resultado obtenido al final?

"¿Tal vez la meta del criminal no tiene nada que ver con producir distorsiones espaciales...?"

Murmuró Sayaka en voz baja. La princesa quien se peinaba su largo cabello, captó esas palabras mientras soltaba el cepillo.

"Ya veo. Las distorsiones espaciales son meramente un efecto secundario. El propósito original es algo completamente diferente. Eso suena bastante plausible. Si tienes razón..."

Los ojos de la princesa brillaron ferozmente mientras alcanzaba la pistolera que había dejado a un lado de la cama. Dentro estaba su pistola dorada. La revisó, confirmando que tenía cartuchos cargados hechos de piedras preciosas.

"Sayaka, contacta a la corporación de administración de las Grandes Placas y a los caballeros de la orden del anillo sagrado que se encuentran en el aeropuerto. Debo recurrir a métodos un poco más rudos. El origen de esta anomalía puede ser más profundo de lo que pensamos."

"¿P-Princesa? ¿Qué es lo que está planeando hacer...?"

Sayaka acomodó su cabello en su usual cola de caballo y se levantó también. No pudo ocultar como el vigor inconfundible de La Folia le producía un mal presentimiento.

Mirando devuelta a Sayaka con deleite, La Folia sonrió elegantemente.

"Al parecer este será un día bastante ocupado."

La sala de la residencia Akatsuki estaba calmada. Se veía exactamente como la había dejado Kojou. No había señales que indicaran el regreso de Nagisa o Yuuma. Por supuesto, el cuerpo de Kojou tampoco había regresado.

Yukina murmuró mientras miraba alrededor del apartamento.

"...En verdad no hay nadie aquí."

Justo ahora, estaba vistiendo un vestido delantal aguamarina, pareciéndose mucho a la sirvienta de un cuento de hadas. Había un gran lazo del mismo color sobre su cabeza. Aparentemente este sería su disfraz para el festival de Halloween.

Sin embargo, Su mano derecha sujetaba la lanza plateada parecida a un avión de guerra. Esta era su *Schneewaltzer*, el arma secreta de la Organización Rey León. La lanza metálica estaba extendida completamente, rompiendo por completo la ilusión de cuento de hadas del disfraz.

"Las cosas de Yuuma también se han ido."

Kojou suspiró desalentadamente cuando revisó el cuarto de huéspedes.

El equipaje de Yuuma, su cambio de ropa, y los recuerdos que compró la noche anterior durante su paseo por la isla, todo había desaparecido. Las únicas cosas que había dejado en el apartamento eran su disfraz de bruja con minifalda y su cuerpo físico.

Aun así, Yukina buscó en todo el apartamento por algún rastro de ella.

Finalmente, asintió fuertemente a sí misma, como si hubiera tenido algún tipo de revelación.

"Tengo una amplia idea sobre las circunstancias. También tengo una fuerte sospecha sobre la sombra que creíste haber visto detrás de Yuuma."

"¿Huh?"

Por alguna razón, Kojou sintió cierta inseguridad ante la voz de Yukina. Sus instintos animales le decían que el resto era algo que él no debía escuchar. Si escuchaba sus palabras, sentía que algo preciado en relación a su amiga de la infancia seria destrozado sin dejar rastro.

"La princesa La Folia también debe estar pensando lo mismo que yo. No me sorprende que llamara hace poco para confirmar sus pensamientos."

"¿...Que quieres decir?" Respondió Kojou espontáneamente. La Folia no conocía a Yuuma. Él estaba seguro de que ella aún no estaba al tanto sobre el cambio de cuerpo entre él y Yuuma.

La única cosa que la princesa había confirmado hasta ahora era que las distorsiones espaciales ocurriendo en la isla Itogami eran atraídas por personas con fuerte poder mágico...

"¿Espera, no pensaras que las distorsiones espaciales en Itogami son obra de Yuuma?"

"En cierto sentido si, lo pienso. Sin embargo, ese no puede ser el verdadero objetivo de Yuuma."

"¿...Objetivo... huh?"

Kojou observó la palma de su mano en silencio. Había estado tan concentrado en el asunto del cambio de cuerpo que realmente no había pensado hasta ese punto.

A pesar de quién o qué fuera realmente Yuuma, no había manera de que intercambiara cuerpo con alguien sin razón alguna. Por supuesto que había una razón para ello; suficientemente importante como para engañar a Kojou.

Yukina repentinamente cambió el tema.

"A propósito, senpai... ¿Fue Nagisa quien cocinó esto?"

Abatido por el repentino cambio, Kojou asintió.

"Si, probablemente. Eso tiene que ser obra de Nagisa."

El desayuno sobre el comedor era una enorme tortilla con soya fermentada, alga marina frita, y una gran porción de arroz. Kojou no podía imaginar otra chica en todo el planeta que inventara una receta tan original como *esta*.

"Si preparó el desayuno y se fue, es poco probable que Yuuma la llevara a otro lugar."

"Si... Yo pienso lo mismo."

Asintió Kojou, aliviando una pequeña parte de su tensión.

Para Kojou, Que Nagisa desapareciera era un problema casi a la misma escala de su cuerpo siendo robado. La existencia del desayuno contribuyó en gran medida a que él no cayera en pánico. Asumió que ella había salido temprano por cuenta propia, sin relación alguna al incidente con Yuuma.

Además, Kojou aun creía que Yuuma sería incapaz de hacerle daño a Nagisa.

"¿Qué hay del celular de Nagisa?"

"No tuve suerte, intente varias veces." Suspiró Kojou mirando la lista de llamadas en su celular.

"¿Ella no pudo haber sido arrojada hacia algún otro lugar como Kirasaka y la princesa, verdad?"

Yukina sonrió tranquilizando a Kojou.

"...No, si la hipótesis de la princesa es correcta, solo personas con fuerte poder mágico se ven afectadas por la anomalía, las probabilidades de que Nagisa se vea afectada son bajas, sin dudar que Yuuma-san no pondría una mano sobre ella."

"¿...Como puedes estar tan segura?"

"Porque Nagisa no tiene nada que ver con su objetivo."

Kojou la observó con un poco de sorpresa mientras Yukina respondía instantáneamente.

"¿En verdad sabes cuál es su objetivo, Himeragi?"

"Tu cuerpo, senpai."

"...Su objetivo es mi cuer... ¡¿Eh?!"

Sin ninguna buena razón, Kojou cubrió *sus* senos con ambos brazos. Por supuesto, en esta situación, la inesperada sensación suave y flexible no lo alegraba de ninguna manera.

¿Podría ser que Yuuma robó su cuerpo para algún tipo de conducta indecente?

¿O acaso ella intentaba tener una conducta indecente con él ahora que era una chica...?

Dándose cuenta que el pálido Kojou había malentendido, Yukina furiosamente sacudió su cabeza.

"¡N-No de esa forma! ¡¿Qué diablos estás imaginando?!"

"Realmente eres indecente." Dijo Yukina con una mirada de reproche, que por supuesto hizo que Kojou protestara.

"¡Bueno, tú fuiste quien lo dijo!"

"¡No me refería de esa manera, por tu cuerpo, quise decir el cuerpo del Cuarto Progenitor!"

"...Eso es una locura." Dijo Kojou, quedando seriamente sin aliento.

La última vez que vio a Yuuma fue hace cuatro años. En ese entonces, Kojou era un estudiante de escuela primaria sin ninguna relación con poderes vampíricos. Por supuesto que ella no sabía que él se había convertido en el Cuarto Progenitor.

"¡¿Cómo diablos se enteró...?!"

"Simplemente no hay otra posibilidad," Respondió Yukina con una mirada seria.

"Podría ser grosero de mi parte decir esto, pero, ¿Puedes pensar en alguna otra razón por la cual una chica tan encantadora como Yuuma-san se tomaría la molestia de intercambiar cuerpo contigo, senpai?"

"...Oye, eso en verdad es ofensivo."

Kojou sintió que había sido pateado fuertemente en el abdomen, pero no pudo refutar las acertadas palabras de Yukina.

Incluso a simple vista, los atributos físicos de Yuuma superaban los estándares normales por mucho. Tenía una hermosa apariencia, y su habilidad atlética también era excelente. Podía imaginar cómo debe recibir proposiciones de personas de cualquier edad y sexo. A diferencia de Kojou, quien no tenía nada que pudiera llamar especial. Apartando el hecho de que se había convertido físicamente en un vampiro, solo es un estudiante mediocre de preparatoria.

Excluyendo circunstancias especiales, no había razón por la que Yuuma necesitara el cuerpo de un hombre, mucho menos el de Kojou particularmente. Seguramente ella tendría opciones a escoger mucho mejores a la del viejo amigo de infancia que no había visto en cuatro años.

Kojou murmuró cuando repentinamente se dio cuenta de algo que aún no entendía.

"¿Pero en verdad es tan fácil robar el cuerpo de un progenitor...?"

Vampiros, en general, eran llamados los más poderosos entre todos los tipos de demonios. Era muy conocido que, no envejecen, ni tampoco mueren por causas naturales. La mayoría pensaría que robar el cuerpo de un vampiro vendría con esas cualidades. Pero Kojou no conocía ningún caso en el que un humano lograra robarle el cuerpo a un vampiro.

Ciertamente, el resultado de tratar de consumir el cuerpo de un ser superior al propio, como el de un vampiro, resultaría en que el vampiro consumiría la conciencia del otro.

Yukina con mucha seriedad le dio una respuesta sacada de un libro.

"Hablando mágicamente, tomar el cuerpo de otra persona no es muy difícil de lograr. Todo lo que necesitas hacer es dormir la consciencia mental del individuo y controlarlo mentalmente desde una distancia segura."

Incluso Kojou era capaz de seguir esa lógica. Esto era controlar el cuerpo de una persona desde una distancia lejana... En otras palabras, el tipo de maldición conocida como 'Posesión'

"Teóricamente, intercambiar almas; en otras palabras, poseer mutuamente el control de otra personas, es difícilmente imposible, pienso yo. Sin embargo, hay excepciones."

"¿...Excepciones?"

"Si." Dijo Yukina asintiendo antes de decir algo que Kojou no esperaba.

"Es imposible que un humano controle a un vampiro de esa manera."

"¿Por qué?" Se preguntó Kojou, lleno de dudas. ¿Por qué los vampiros eran tan especiales?

"Es porque los vampiros son creados por medio de las maldiciones de los mismísimos dioses."

Los labios de Kojou se torcieron mientras ella señalaba la irrefutable verdad: Los vampiros eran seres maldecidos por los mismísimos dioses. Él había escuchado varias veces esas palabras, pero que se lo dijeran en la cara dolía mucho después de todo.

"No existe alguien que pueda usar un hechizo que pueda sobrescribir una maldición hecha por un ser divino. Tal hechizo seguramente resultaría ser inútil, e incluso si llegara a funcionar, la persona quien lo ejecutara resultaría afectada por la maldición del vampiro sobre sí misma. En otras palabras, su consciencia seria devorada y se convertiría en un contenedor vacío."

Kojou sintió un fuerte escalofrió por el simple y despiadado análisis de Yukina.

"¡¿Huh..?! ¿Entonces cómo diablos Yuuma logró robar mi cuerpo?"

La voz de Yukina se tornó más grave.

"Creo que ella no ha robado tu cuerpo realmente, senpai. Yuuma-san simplemente está intercambiando el espacio. Al intercambiar tus cinco sentidos con los de ella mediante una conexión espacial, ella puede intercambiar lo que normalmente serian tus pulsos nerviosos en tu cuerpo con los del cuerpo de ella."

Kojou murmuró mientras tocaba su mejilla; más bien la de Yuuma.

"...En otras palabras. ¿Estás diciendo que estoy alucinando en ver lo que están viendo los ojos de Yuuma, y en lugar de mover mis piernas, estoy moviendo las de ella...?"

Yukina asintió silenciosamente.

"Ya que eso no involucra interferir directamente con el cuerpo de un vampiro, no habrá una respuesta por parte de la maldición. Y de esa forma, ella había logrado un efecto superficial idéntico al de intercambiar el alma con otra persona."

Ha sido difícil de explicar para Yukina, pero mientras más lo pensaba, más simple le parecía esa lógica.

Si no puedes tomar el cuerpo de un vampiro con magia, tómalo usando medios físicos...

Los seres humanos no son capaces de ver sus propias almas. Incluso si abrieras tu propio cráneo, no había manera de saber si en verdad tenías un alma o no. Poniéndolo de otra manera, las personas no eran conscientes si en verdad tenían o no un alma. No era como si estuviera realmente en el cuerpo de Yuuma. Incluso ahora, él estaba en *su* cuerpo; simplemente no tenía percepción de él.

"¿Es como cambiar los cables de una cocina, huh? ¿Pero eso no significa que está controlando el espacio por cada segundo que está en mi cuerpo? ¿Tú puedes hacer eso?"

"Eso está más allá de los límites de un humano." Dijo Yukina sacudiendo su cabeza.

"Control espacial es una magia de alto nivel. Incluso estabilizar una 'puerta' requiere de una enorme cantidad de energía mágica y un ritual realizado por un profesional de alto rango. Es imposible para un ser humano conectar los incontables nervios del cuerpo uno por uno entre dos personas."

"¿No... es algún tipo de paradoja?"

Si no era posible conectar el sistema nervioso a través del control espacial, ¿Entonces cómo logró Yuuma tomar el cuerpo de Kojou?

"Estoy diciendo que no es posible para un ser humano."

Yukina parecía a punto de llorar mientras expresaba sus palabras. Kojou, un residente de la isla Itogami, instantáneamente entendió el significado de esas palabras.

"¿Entonces Yuuma... no es humana?"

La respuesta de Yukina puso a pensar a Kojou.

"¿Senpai, a quien conoces que sea un maestro en el control espacial?"

La imagen de una pequeña profesora quien vestía un vestido de lolita gótica en una isla de verano eterno le vino a la mente; Alguien quien controlaba el espacio con tanta facilidad como si respirara. Tenía un siniestro título como; *La bruja del vacío*.

"¿No querrás decir que, ella es...Igual a Natsuki-chan...?"

Yukina asintió seriamente.

"Una bruja es alguien quien realiza un pacto con un demonio a cambio de poder para cumplir sus deseos, pero el precio a pagar era su alma..."

Kojou recordó la imagen caballero azul sin rostro que se levantó a espaldas de Yuuma. ¿Esa aterradora sombra es lo que las personas llaman 'Demonio'?

Yukina tejió sus palabras con sus labios, sujetando su lanza con más fuerza.

"Tokoyogi Yuuma es una bruja...Una bruja del mismo tipo a Minamiya-Sensei."

Parte 5

Motoki Yaze estaba en la azotea del edificio de preparatoria con una dona en una mano y una notebook abierta frente a él. Su rostro mostraba fuertes señales de fatiga, lo cual era natural; él no ha podido dormir ni un poco desde el día anterior.

Las distorsiones espaciales continuaron ocurriendo durante las últimas 24 horas, cubriendo virtualmente la isla entera incluso en este momento, causando caos en varias formas. Entre usar leyes de emergencia médica para abordar el problema e investigar la causa de todo esto, planeaban cómo lidiar con el inminente peligro amenazando al santuario demoniaco, y encima de todo eso, con las preparaciones para el festival de Halloween, la corporación de administración de las Grandes Placas básicamente estaba operando bajo condiciones de guerra.

Yaze el espía estaba haciendo su parte, trabajando por su cuenta tratando de localizar a quien estaba operando los hilos detrás de todo este desastre.

Mientras Yaze usaba la pantalla de su notebook para revisar los rumores en la web, un holograma 3D con un aspecto de oso muy mal hecho intervino.

"Huh. Al parecer las cosas se están complicando por allá."

Este era el avatar de las cinco supercomputadoras que controlaban todas las funciones urbanas en la isla.

Yaze se rascó la cabeza mientras le lanzaba una pregunta a la muy amistosa IA.

"¿Eres tú, Mogwai? ¿Qué sucedió con Asagi?"

A Yaze no le agradaba Mogwai. La pícara inteligencia artificial era muy lista para el bienestar de todos los demás; A pesar de ser propiedad pública, era una delicada y peligrosa *'existencia'* que solo Asagi había logrado amaestrar.

Ya que Yaze estaba manteniendo en secreto sus operaciones de Asagi, se sentía como si la criatura tuviera material de chantaje contra él. A él realmente no le agradaba lidiar con esta cosa.

"Se acaba de dormir. Incluso para la señorita, reescribir la red de las Grandes Placas desde cero en una noche, es un milagro. Su rostro es tan adorable e indefenso cuando está dormida. ¿Quieres una foto?"

"No la necesito, envíala al celular de Kojou."

"Je – Je – Je ... Suena como un plan malvado. La enviaré a su protector de pantalla."

Esta cosa en verdad es asombrosa, pensó Yaze mientras mordía su lengua. Para una máquina, la IA parecía más humana de lo que debería.

"No entiendo muy bien las palabras técnicas, ¿pero entiendo que los sistemas de la corporación han sido re-estabilizados?"

"Hemos aislado casi todos los problemas ocasionados por las distorsiones espaciales. Nuestras exploraciones topográficas tienen un acierto de pocos milímetros ahora, y los efectos de los conmutadores están puestos a larga espera en las luces de tráfico. Eso no ayuda a los peatones que se

pierdan, pero todo lo que podemos hacer sobre eso es levantar personal en centros de reportes de personas perdidas."

"Ya veo." Dijo Yaze, exhalando. Que Asagi lograra recrear el sistema de control de tráfico en una noche era la única razón por la cual estaba operando "correctamente" bajo las descabelladas condiciones causadas por las distorsiones espaciales. Era algo típico de su talento sin igual.

"¿El aeropuerto también está operando?"

"Sip. Los agentes que pediste han llegado también."

"Me gustaría decir que estoy aliviado después de oír eso, pero enfrentamos una dura competencia en esta ocasión."

"¿'Las hermanas Meyer' asignadas a la primera división de LCO, 'Philosophy'?"

"SÍ." Yaze se rio con resentimiento mientras miraba la información en la pantalla.

Eran hechiceras de alto nivel; Incluso para una organización criminal gigante compuesta de brujas. La organización era miles de veces más fuerte. Poseían una gran cantidad de poderosos grimorios, hasta el punto en que otros se referían a ellas como 'La biblioteca.' Las hermanas Meyer eran conocidas como militantes incluso para las normas de LCO.

Yaze no creía que los agentes de la isla con poca experiencia en combate llegaran a ser de mucha ayuda contra ellas. No hay duda que recibiríamos un severo daño si las enfrentamos directamente. Era estúpido tratar de vencer a poderosas brujas con solo números. La única manera efectiva de hacerlo era enviar profesionales al mismo o un nivel superior al de ellas.

Mogwai perezosamente señalo un inconveniente hecho.

"Aunque es algo extraño. Técnicas de larga escala como distorsiones espaciales son métodos de las 'artes' de la séptima división, y la 'ciencia' de la quinta división."

Yaze murmuró como si le estuviera soplando.

"Si la bruja de Notalia es la meta de todo esto, probablemente tienen una o dos alianzas en movimiento. El grimorio que ella posee tiene suficiente valor para ello."

"¿Entonces asumo que la corporación administrativa de las Grandes Placas comparte la opinión de la señorita Asagi? Es decir, la razón por la cual las hermanas Meyer están causando distorsiones espaciales por toda la isla es para..."

"SÍ. Están en busca de eso. Al parecer aún no está en sus manos por el momento."

Distorsiones espaciales sin ritmo o razón por toda la isla; indirectamente, hizo su objetivo tan claro como un cristal.

Las mismas distorsiones espaciales solo eran distracción. Las hermanas Meyer estaban usando distorsiones espaciales por toda la isla de Itogami en busca de algo escondido dentro de ella. Al ritmo en que se estaban produciendo las distorsiones, solo era cuestión de tiempo antes que lo encontraran.

"Ya veo. Es por ello que Minamiya Natsuki no puede hacer ningún movimiento, Je – Je." Dijo Mogwai con un tono divertido.

Yaze se rascó su rostro con una expresión angustiada.

"No me gusta admitirlo, pero gracias a ello estamos cortos en poder ofensivo. Alguien suficientemente fuerte para enfrentar a las Brujas de Ashdown sería un vampiro noble o un Chaman de la Organización Rey León, pero..."

Por supuesto, Himeragi Yukina podría enfrentar a las hermanas en igualdad de términos. Su lanza, capaz de atravesar cualquier barrera y neutralizar energía demoniaca, era básicamente el arma definitiva contra una bruja.

Pero si Yukina se viera involucrada, eso significaría involucrar a Kojou también. Él tenía que evitar *eso* a toda costa. Liberar un kenju del Cuarto Progenitor en un área con mucha inestabilidad espacial era como arrojar un tanque lleno de aceite sobre el fuego.

El vampiro aristócrata estaba fuera de consideración. Si ese maniático de las peleas se diera cuenta sobre el objetivo de las brujas, el alegremente les ofrecería una mano. Ese era el peor escenario posible.

Mogwai habló como si iluminara las preocupaciones de Yaze.

"A propósito, la unidad de guardaespaldas de caballeros de la orden del anillo sagrado está pidiendo permiso para aterrizar."

"¿Escoltas para la princesa de Aldegyr, huh? Apuesto que son más útiles que nuestros agentes. Me pone celoso." Dijo Yaze con un pesado suspiro.

Los caballeros de Aldegyr, Un país que comparte frontera con el imperio de Warlord, tenían mucha experiencia en combate contra demonios. Además, tenían las espadas sagradas como su carta de triunfo. Incluso si no fuera una victoria fácil, aun así contaban con una ventaja contra las brujas.

"La princesa dijo que estaría encantada en ayudar a calmar la situación. Pero viene con una condición."

"¿Condición?"

Mogwai envió el correo de la princesa a la pantalla del notebook del perplejo Yaze. Los tontos emoticones en el texto le daban un dolor de cabeza, pero fue el contenido del texto lo que tomó por sorpresa a Yaze.

"¿...Esta loca?"

"Es una pesadilla aún más salvaje de lo que dicen los rumores. Je – Je. Me gusta."

Mogwai sonrió, como si estuviera complacido desde el fondo de su corazón. Tal vez el hecho de que fue diseñado para resolver problemas complejos demuestra que esta IA es insensible hacia los problemas de otros.

En cualquier situación, el contenido del plan de La Folia era algo para rechazar sin pensarlo dos veces. Si las cosas salieran mal, se convertiría en un problema internacional entre Japón y su nación. 'Pero' dijo Yaze, frotando su barbilla.

"La princesa La Folia tiene una Bailarina de Guerra de la Organización Rey León vigilándola. Si ejecutamos bien esto, podríamos solucionar esta situación mucho más fácil de lo anticipado. Deberíamos intentarlo."

"*Je – Je* ... "

Yaze sacó su celular mientras escuchaba la risa de Mogwai.

Si. Contra las brujas, tenías que enviar brujas iguales o más fuertes que ellas. Afortunadamente, Este era un santuario demoniaco. Yaze tenía por lo menos una persona que cumplía con esa descripción...

Parte 6

Existe un tipo de libro conocido como Grimorio.

En el pasado, eran usados para registrar procesos de hechizos, rituales mágicos, bitácoras sobre el control de entidades espirituales, y así sucesivamente. Sin embargo, luego de acumular un exceso de conocimiento, los libros resultaron infundidos con poderosa magia ganando derecho propio. Finalmente, fueron capaces de otorgar poder más allá de la comprensión del lector, trayendo así mayores calamidades...

Estos eran los Grimorios: Libros de poder.

Muchos se embarcaron en la búsqueda de la magia contenida en estos grimorios para su beneficio propio. Sin embargo, muy pocos eran capaces de controlar la enorme energía mágica almacenada en ellos. A lo largo de la historia, incontables investigadores han perdido el control de sus grimorios siendo destruidos por los mismos grimorios. En varios casos, ciudades enteras resultaron destruidas, contaminando cientos de miles de almas. Como resultado, muchos grimorios se perdieron en el proceso.

Desesperados por la situación, un grupo de hechiceros y brujas establecieron LCO; la organización conocida como 'La biblioteca.' Recolectaban grimorios desde cada rincón del planeta, clasificándolos estrictamente por su uso y sellándolos. Luego, liberaban los grimorios sellados, pero no se hacía muy a menudo.

Hacían esto no por el desarrollo de la magia, no para proteger a las persones del mundo, solo para satisfacer su propia curiosidad y avaricia...

La biblioteca era una excelente y respetuosa organización arbitraria de hechiceros investigadores, muy adecuados para ser una organización criminal desde el momento de su creación.

El grimorio No. 539 había sido liberado sobre la Keystone Gate, el centro del Santuario Demoniaco.

Un enorme círculo escarlata había sido dibujado sobre el techo del inmenso edificio con forma de pirámide invertida. Esto fue hecho para proteger el grimorio.

El círculo había sido dibujado con la sangre de los guardias de la isla. La sangre de quienes custodiaban la *Keystone Gate* servía como médium del ritual mágico.

Los guardias heridos gemían de dolor antes de ser desechados como crayones rotos.

La mayor de las hermanas Meyer, Emma, yacía en el centro del círculo mágico, vestida de negro.

"¿No crees que es hermoso, Octavia? Siento que hoy seré bendecida con un encuentro que cambiara mi vida."

Ella observaba como los textos antiguos absorbían la vitalidad de los sacrificios y liberaban una poderosa oleada de poder mágico. Las hermanas no habían matado a los guardias para poder usarlos como combustible del grimorio.

La bruja escarlata – Octavia Meyer – parecía de algún modo encantada mientras observaba el sangriento círculo mágico.

"Que maravilloso, hermana, leyendo el destino desde cosas insignificantes justo como lo hacían los antiguos serenos."

Ella no compartía el goce de su hermana observando los cuerpos muertos de los guardias. Su interés yacía en el espectacular esparcimiento de cerebros y entrañas, derramados por su masacre.

"Ah, hermana. ¿No te parecen desagradables los peones restantes sobre la torre?"

La bruja escarlata miró sobre su cabeza, parecía rogarle a su hermana mayor, ¿Esta bien si los mato ahora?

La bruja estaba mirando directamente un salón en la torre telefónica de metal que estaba envuelta con cristal a su alrededor. Debido a que las hermanas habían tomado la azotea de la torre, los turistas terminaron atrapados dentro del salón, sin ninguna ruta de escape. Todo lo que podían hacer en ese salón era mirar con impotencia y asombro a la tragedia desatada debajo de ellos.

La bruja negra reprochó a su hermana.

"Déjalos vivir, Octavia. Su miedo y desesperación deberán hacer mucho más satisfactorio el momento cuando logremos nuestra meta."

La bruja escarlata suspiró con aparente decepción mientras respondía.

"...Es una espléndida idea, hermana mía. Es una maravillosa prueba de deísmo¹¹; No habrá ningún milagro de dios no importa cuánto imploren."

Había pasado casi medio día desde que tomaron la azotea del edificio; era natural que se aburrieran.

Emma murmuró mientras cuidadosamente hojeaba las páginas del grimorio.

"Se siente bien distorsionar el espacio."

Aunque es invisible para la vista humana, el espacio rodeando la isla Itogami tenía incontables rupturas esparcidas por todos lados, pareciendo a una telaraña. Las rupturas continuaban creciendo lentamente, buscando por algo como las antenas de una hormiga.

Las rupturas afectaban a aquellos que tuvieran una alta cantidad de energía mágica, pero eso era solo un efecto secundario. Incluso si las personas eran afectadas por las distorsiones espaciales y terminaban en otro lugar, o si alguien era traído desde otra línea de tiempo, esos solo eran pequeños detalles para las hermanas. Apenas contaban como entretenimiento para su aburrimiento cuando lo comparaban con el gran caos que se aproximaba.

Octavia murmuró inconscientemente con una mirada de envidia sobre su rostro.

"Si, verdaderamente. Odio admitirlo, pero el poder de la bruja azul ciertamente es impresionante..."

Habían prestado el grimorio No. 539 de LCO; pero no eran ellas quienes lo controlaban. Las hermanas Meyer pertenecían a la primera división, *Philosophy*. Era una poderosa facción que lidiaba con

¹¹ **Deísmo:** (del gr. «ντεϊσμό»: deísmó) es la postura filosófica que acepta el conocimiento de la existencia y la naturaleza de un Dios o más dioses, a través de la razón y la experiencia personal, en lugar de hacerlo a través de los elementos comunes de las religiones teístas como la revelación directa, la fe o la tradición.

Causalidades¹² y metafísica, pero tenían poco interés en hechizos que afectaran la física como el control espacial.

Sin embargo, la otra bruja enviada por LCO era quien estaba usando el grimorio No. 539. Era la nueva chica, una especialista en control espacial otorgada con el título de: *La Bruja Azul*.

Emma sonrió mientras hablaba desagradablemente.

"Naturalmente. Ella es una bruja nacida y creada únicamente para este propósito, después de todo. Hagamos buen uso de ella, Al menos hasta que *la encontremos*."

Sí; la chica era una herramienta desechable. Simplemente era una marioneta conveniente. Una sonrisa vino sobre Octavia también, como si estuviera cortejando a su hermana. Pero...

En ese momento, las sonrisas de las hermanas se congelaron como el hielo. Notaron una cruel sed de sangre dirigida hacia ellas.

Sus hermosas cejas se levantaron mientras volteaban sus cabezas.

"¡¿Quién anda allí?!"

"¡Como te atreves a ensuciar mi obra de arte con tus sucios pies...!"

La actitud relajada que tenían hasta ahora desapareció en un instante.

Un intruso estaba caminando hacia ellas, traspasando la barrera creada por el círculo de sangre fresca. Poseía un extraordinario nivel de poder mágico.

Una nube de miasma se levantó del círculo mágico; revelando un tentáculo translucido.

Era el monstruo de Ashdown que habían usado para masacrar los guardias de la isla el día anterior. Era el Guardián de las hermanas Meyer. Automáticamente procedió a interceptar el intruso que traspasó la barrera mágica. Incontables tentáculos atacaron al intruso, aplastando su pequeño cuerpo...

O eso pensaron las hermanas. En ese momento, el intruso liberó una increíble explosión que mandó a volar a los tentáculos del guardián.

Los rostros de las brujas se torcieron con asombro.

"¡¿Qué...?!"

Mientras incontables pedazos de carne que fueron una vez tentáculos se esparcieron alrededor, el intruso las miró fríamente y continuó caminando como si nada hubiera pasado.

Vestía un traje blanco de tres piezas. Era un hombre rubio de ojos azules, muy apuesto. Grandes colmillos sobresalían de su audaz y encantadora sonrisa.

"Que pena. Pensaba dejarlas ir si me entretenían un poco más, pero aquí están, escondidas en silencio, ganando tiempo. Mi valoración de las brujas de Ashdown ha recibido un gran impacto."

"¡¿T-Tu eres...?!"

¹² Causalidad: Relación entre causa y efecto.

"¡¿D-Dimitrie Vattler?!"

Las brujas pronunciaron su nombre con voces cortadas. El prestigioso nombre de Dimitrie Vattler, maestro de las serpientes, un aristócrata del imperio Warlord en Europa, era muy bien conocido entre los miembros de LCO, y no solo porque era un vampiro antiguo. Amaba los conflictos, era un raro combatiente maniaco quien sería capaz de consumir su propio linaje con tal calmar el aburrimiento. Para los demonios y brujas que operaban en Europa, su existencia era sinónimo de Terror.

Encontrarse con el encantador de serpientes en un santuario demoniaco al otro lado del planeta era la peor interrupción que pudiera presentarse. Si estuviera aburrido, podía haberlas asesinado de un golpe hace un momento.

Vattler ignoró por completo la existencia de las brujas mientras le daba una mirada al grimorio. Pero el No. 539 solo captó su interés por un breve instante.

"Entonces esa es la causa de tantas distorsiones espaciales por toda la isla..."

Visualmente decepcionado, Vattler murmuró encogiendo sus hombros.

"Una gran cantidad de poder mágico, pero lo están usando como una bola de cristal, ¿Correcto? Supongo que están buscando algo muy preciado, sellado en Isla Itogami. Esperaba más de ustedes... Que decepción."

Una densa ola de energía demoniaca surgió de su brazo derecho. La interferencia causo que el grimorio dejara de funcionar.

Vattler no lo hizo por algún deseo de salvar Isla Itogami. Simplemente estaba aplastando moscas que le parecían molestas por haberlo hecho venir hasta aquí por nada. Eso fue todo lo que tuvo que hacer para detener los planes de las hermanas Meyer. La bruja escarlata, temblando de miedo rugió por la abrumadora irracionalidad ante ella. Pero Emma trato de retener a su hermana.

"¡Octavia detente, por favor!"

Pero la bruja escarlata había activado su propio grimorio en el momento en que rugió con rabia. Era el grimorio No. 193, el abominable texto que provocó la tan conocida tragedia de Ashdown.

"¡La Mónada¹³ no posee ventanas, es solo un símbolo...!"

Una nube de miasma comenzó a salir del círculo mágico en respuesta al encantamiento de Octavia. La nube se convirtió en tentáculos una vez más. Sin embargo, el color de los tentáculos era distinto a los anteriores. Este tenía unos patrones repulsivos mezclando negro con escarlata.

Los tentáculos del guardián fueron imbuidos con una propiedad especial mientras recibía energía mágica del grimorio. La habilidad del No. 193 era *'Armonía Preestablecida.'* Con ello, ningún ataque podría lastimar al guardián, al mismo tiempo, ninguna defensa podría repeler sus ataques.

Incluso Vattler no tenía manera de destruir a los ahora invencibles tentáculos. O eso pensaba firmemente Octavia cuando, un momento después, la indiferente voz de Vattler perforó sus oídos.

¹³ **Mónada:** (del griego μονάς monas, "unidad" de μόνος monos, "uno", "solo", "único"), la fuente, o el Uno, de acuerdo con los pitagóricos, fue un término para Dios o el primer ser o la unidad originaria, o para la totalidad de todos los seres, con el significado de «sin división».

";Takshaka!"

En ese instante, Octavia tembló ante la increíble onda expansiva liberada por el vampiro aristócrata. Era un abrumador aumento de energía mágica que dejaba en vergüenza al grimorio de Octavia.

Finalmente, el torrente tomó la forma de una serpiente. Era uno de los nueve kenjus que servía a Vattler. Era una bestia invocada desde otro mundo poseyendo un poder igual al de un desastre natural. La gigantesca y malévola serpiente, de color verde con decenas de metros de altura, liberó un rayo de luz desde sus ojos, quemando los tentáculos del guardián.

Solo le tomó un instante. El guardián de la bruja fue aniquilado; el círculo mágico de sangre también desapareció. Vattler había superado el poder del grimorio No. 193 con fuerza bruta apoyada por su inmenso poder demoniaco.

Octavia finalmente gimió mientras Emma la sujetaba por detrás.

"¿Qué...?"

Sintió como si estuviera observando una pesadilla.

Entre todos los familiares empleados por humanos comprometidos con artes mágicas, los guardianes de las brujas tenían su propia clase. Dicho de otra manera, Un guardián era el ávatar de un demonio, capaz de luchar contra un kenju en términos iguales. Era dicho que con el apoyo de un grimorio era suficiente para hacerle frente a un vampiro antiguo. Habiendo visto como su guardián era hecho pedazos ante sus ojos, las brujas perdieron todo deseo de luchar. Vattler simplemente era un monstruo.

"¡Quería que sufrieran un poco más, pero...Oh, bueno. Bye-Bye!"

Con una obvia expresión de decepción, Vattler dio la orden de ataque a su kenju.

Para el vampiro inmortal, los combates a muerte eran de los pocos placeres que lo hacían sentir vivo. Vattler prefería que sus oponentes fueran fuertes. Pero eso no significaba que prestara atención a la simple presencia de energía mágica; Lo importante para él era la fuerza de voluntad.

Vattler valoraba mucho la voluntad, recurrir a cualquier táctica o estrategia para desafiar al destino. Eso era lo que hacía al Cuarto Progenitor y las chicas a su alrededor tan exquisitos. Las Sacerdotisas de la Organización Rey León y la princesa de Aldegyr; ¿Qué medios emplearan cuando se propongan luchar contra Vattler, el día que él decida ir seriamente por la vida de Akatsuki Kojou? Con solo pensarlo le causaba escalofríos.

En contraste, estas hermanas habían perdido su voluntad de luchar muy rápidamente. Vattler no veía ninguna razón para dejarlas vivir; Además, él no era del tipo que muestra piedad. Pero...

Justo antes de que las brujas fueran tragadas por completo, algo repelió el ataque de su kenju.

Los labios de Vattler se torcieron con aparente placer mientras murmuraba.

"Oh cielos."

Un adolecente vistiendo una traje negro había emergido desde el aire para cubrir a las hermanas. Él era un estudiante de preparatoria con un rostro indiferente.

Vattler mantuvo su kenju en guardia mientras preguntaba provocativamente...

"Tu... no eres Kojou. ¿Quién eres?"

El adolecente en traje negro tenía un rostro idéntico al de Kojou. El olor de la sangre fluyendo por sus venas era la misma. Sin embargo, el aire a su alrededor era distinto. Era como si alguien más estuviera en el asiento del piloto.

Y la técnica que acaba de usar fue control espacial; la misma habilidad usada por la bruja del vacío.

El joven se arrodilló ante él, mostrando respeto hacia Vattler.

"Si me disculpa la intrusión, Duque de Ardeal, mi nombre es Tokoyogi Yuuma, hija de Tokoyogi Aya, 'La bruja de Notalia'"

"¿De veras?" comento Vattler, haciendo una encantadora sonrisa.

"Entonces eres la hija de la líder de LCO."

La bruja de Notalia era la gran bibliotecaria quien estaba a la cabeza de la organización criminal LCO. Ella estaba en un nivel completamente distinto al de las hermanas Meyer, quienes eran más proactivas en la primera división.

Sin embargo, si él no estaba equivocado, ella había sido capturada y permanecía recluida dentro de la barrera penitenciaria (*Kangoku Kekkai*) dentro de la Isla Itogami.

Ella había sido encerrada en la Barrera Penitenciaria dentro del santuario demoniaco.

"He tomado prestado el cuerpo del Cuarto Progenitor para ayudarme a mí y a mis hermanos a localizar la prisión que se encuentra oculta dentro del santuario demoniaco, para liberar a mi madre. Quiero pedirle que ignore nuestras acciones."

Vattler retiró su kenju tras haber escuchado las palabras de Yuuma.

"¿Entonces LCO está haciendo todo esto para liberar a los reclusos de la Barrera Penitenciaria?"

Una agradable sonrisa se dibujó en su rostro.

La Barrera Penitenciaria estaba hecha para albergar demonios y diabólicos criminales mágicos que ninguna otra prisión sería capaz de contener. La meta de LCO era rescatar la bruja de Notalia, la gran bibliotecaria, quien permanecía cautiva allí.

Pero romper la Barrera Penitenciaria también significaba dejar salir otros criminales legendarios. Era virtualmente seguro que el santuario demoniaco se convertiría en un campo de batalla.

Era una circunstancia ideal para Vattler, quien ansiaba oponentes poderosos. Yuuma simplemente le estaba pidiendo que lo dejara suceder. A Vattler también le gustó la simple insolencia de su conducta.

Yuuma levantó su rostro con una placida sonrisa y tomó el grimorio No. 539, el cual había caído en el suelo.

"Con el inmenso poder mágico del Cuarto Progenitor y mis habilidades especializadas como bruja, incluso la impenetrable Barrera Penitenciaria caerá. Confió en que su excelencia no se aburrirá incluso si este no llegara a ser el caso."

El grimorio, habiendo regresado a mágico del Cuarto Progenitor.	las manos de su	dueño, emitía un	brillo mientras reci	bía el poder

Parte 7

Alrededor de esa hora, Kojou y los demás estaban en un café en el distrito de compras.

La hora era justo después del mediodía. El distrito, colmado con una atmosfera festiva, estaba lleno con puestos y carritos de comida, con las calles atestadas de turistas disfrazados.

Sobre una plataforma, se llevaba a cabo un concurso de belleza, transmitido en vivo al lado de un edificio que servía como una pantalla LED gigante. *Hombre, si participara en eso podría ganar con mucha ventaja*, pensó Kojou con remordimiento.

"Este pudin de calabaza está delicioso." Señaló Yukina.

"Probé uno de esos hace poco. La tarta de calabaza aquí también es deliciosa." Respondió Kanon.

Yukina y Kanon, sentadas en la misma mesa, estaban muy emocionadas dividiendo los dulces sobre un plato grande. Si cuatro personas ordenaban, tenías noventa minutos para comer todas las tartas que pudieras. Viendo como ambas, vistiendo un cosplay comían sus dulces favoritos con mucho vigor provoco que él sonriera un poco.

"¿Te gustaría un poco más, Cuarto Progenitor?" Le preguntó Astarte a Kojou.

"Si... Gracias."

Kojou suspiró en una forma melancólica mientras Astarte se dirigía a la barra por un poco más de té negro.

"Sugiero que agreguemos más dulces. Tres órdenes más son necesarias antes que el buffet de tartas deje de exceder el costo de ordenes separadas por los precios regulares de la tienda."

"C-Claro. En ese caso pidamos algunas tartas chiffon y unos panqueques...; Oye!"

La voz de Kojou se tornó ronca mientras repentinamente golpeaba la mesa. Yukina y las demás dejaron de comer por la sorpresa levantando sus rostros. Solo Astarte continuó bebiendo su té negro sin cambiar su expresión.

"¡¿Por qué estamos tan relajados comiendo dulces en un lugar como este?! ¡Aún no sabemos para qué quiere Yuuma mi cuerpo!"

"C-Cierto. Pero todas las demás tiendas estaban llenas..." señaló Kanon.

"Además. De acuerdo a una investigación hecha por el club de periodistas en la academia Saikai, 37 de 42 clientes comentaron estar satisfechos con el buffet de esta tienda, una calificación bastante alta."

"¡Oye, no me estoy quejando sobre la comida...!"

Kojou, aun en el cuerpo de Yuuma, tomó su cabeza con las manos y gimió. Yukina deslizó una nueva orden de tarta ante él.

"Por el momento, por favor come esto y cálmate un poco."

"¡Dahhh!"

El desesperado Kojou tomó la tarta y se la comió en un bocado.



Incluso en ese mismo instante, Yuuma estaba usando el cuerpo de Kojou para preparar algún tipo de conspiración. El incremento en la frecuencia de las distorsiones espaciales en la isla era prueba de ello. Aun no sabían dónde estaba Nagisa, ni tampoco habían recibido noticas sobre Natsuki. No era el tipo de situación que sembrara calma.

A pesar de eso, Yukina habló con un tono de voz tranquilo.

"Incluso si saliéramos en busca de Yuuma-san, no tenemos ninguna pista. Además, si las distorsiones espaciales siguen creciendo, movernos apresuradamente sería muy peligroso."

"Ugh," hizo Kojou, quedando sin palabras. Las palabras de Yukina eran muy persuasivas.

Dejando a un lado a Astarte, Yukina, una Guerrera Chaman, y Kanon, quien tenía sangre de la familia real de Aldegyr, ambas eran poderosas médium espirituales. Ambas eran seres que atraerían distorsiones espaciales. Con el interior de la Isla Itogami convertido en un laberinto, movimientos precipitados eran muy peligrosos.

Ciertamente, Kojou ya había sido atrapado por una de esas distorsiones terminando en el baño de la residencia de Himeragi. No había garantía de que no volvería a suceder. Por supuesto, también era posible que la propia energía mágica de Kojou fuera la culpable, pero ese no era el punto.

"Además... yo tengo la forma de romper el hechizo de Yuuma-san."

"¿Huh?"

La repentina confesión de Yukina confundió un poco a Kojou. Si tenías un conveniente método como ese, por qué no habías dicho nada hasta ahora, se preguntó... Y entonces la vio.

La mirada de Yukina había cambiado hacia la lanza plateada.

"¿Sekkarou, huh...?"

"Sí" Dijo Yukina asintiendo ligeramente.

Su lanza podía negar energía mágica, aniquilando indiscriminadamente cualquier hechizo o ritual. No importa cuán fuerte sea el control espacial de Yuuma, mientras sea mantenido mediante un hechizo, Yukina sin duda podría cancelarlo con un golpe. Como resultado, la mente de Kojou y Yuuma volverían a sus respectivos cuerpos. Aparentemente, Yukina se había dado cuenta de todo esto y eligió calmarse con el servicio 'Todas las tartas que puedas comer'.

"Sin embargo, interrumpir un ritual de control espacial tan poderoso resultaría con una respuesta negativa del mismo nivel. Podrían ocurrir daños irreversibles en el sistema nervioso."

Kojou observó devuelta a Yukina con un escalofrió ante las aterradoras palabras que acaba de escuchar.

"¿Huh?"

Un golpe al cuerpo de Yuuma con *Sekkarou* la detendría en el acto. Pero aparentemente eso significaba freír el sistema nervioso de Yuuma.

Incluso si Yuuma era una bruja, su cuerpo aún era el de una chica común. Ella no tenía habilidad regenerativa como Kojou. Si tomara todo ese daño, era muy probable que terminara muerta e incluso si llegara a sobrevivir, probablemente nunca despertaría nuevamente, jamás.

"¡B-Bueno, por supuesto que no podemos hacer eso!"

Yukina miraba al indignado Kojou mientras hablaba.

"Si. Es un método que deseo evitar a toda costa, si debo usar *Sekkarou* sin importar que, la única opción sería atacar tu cuerpo, senpai. Después de todo, incluso si murieras por unos instantes, volverás a la vida; de esa forma evitaríamos la respuesta negativa en el cuerpo de Yuuma."

"Oye, espera ¡¿Acaso no estoy sufriendo suficiente ahora como para tener que morir cuando regrese a mi cuerpo?!"

Se quejó Kojou mientras colocaba su barbilla sobre sus manos. Ni siquiera quería imaginarse lo doloroso que sería perder todo su sistema nervioso, pero no podía evitarse si no tenían más opciones.

Estaban esperando que Yuuma usara el cuerpo de Kojou para crear un incidente.

Cuando notaran el incidente, se apresurarían a la escena. Luego Yukina apuñalaría el cuerpo de Kojou.

Era un plan descuidado y poco confiable, pero no tenían mejores ideas. Aparentemente, comer tartas, esperando, era lo mejor que podían hacer por el momento.

Yukina murmuró titubeando, con lo que parcia ser un esfuerzo para animar a Kojou.

"Um, esta es solo mi opinión, pero no creo que Yuuma-san quiera usar tu cuerpo de una manera destructiva. Después de todo, Yuuma-san confía en ti, como prueba de ello, ha dejado su cuerpo en tus manos."

Kojou hizo una pequeña y dolorosa sonrisa ante el torpe intento de Yukina para animarlo.

"...Supongo que sí." Su intuición probablemente no sea errónea. Pensó él.

Kojou no sabía *por qué* Yuuma había robado su cuerpo. Aun así, lo más probable es que Yuuma no tuviera intención alguna de lastimarlo. Era una suposición sin bases, pero incluso ahora, Kojou aun confiaba en Yuuma. Ella era, después de todo, su amiga.

Kanon, escuchando silenciosamente su conversación, miró un lado del rostro de Kojou mientras hablaba.

"Realmente no conozco las circunstancias, pero me gustaría que regresaras a tu cuerpo..."

Como si estuviera algo avergonzada, bajó su mirada y agregó con una pequeña voz...

"Yuuma es muy atractiva, pero para mí, tu eres...tú."

"Kanase..."

Un cálido y agradable sentimiento creció en Kojou poco a poco, provocando que casi llorara. Incluso si este cuerpo es el de su amiga, estar separado de su cuerpo definitivamente lo mantenía nervioso. Pero Kojou tenía personas que esperaban que el recuperara su cuerpo. Solo eso, era un gran alivio.

La pequeña chica homúnculo habló, con su cabeza escondida debajo de la máscara de calabaza.

"Yo coincido."

"¿Astarte...?"

"Aunque es objetivamente irracional, después de correr un análisis comparativo, he determinado que subjetivamente deseo que el Cuarto Progenitor regrese a su cuerpo."

"Y-Ya veo..."

Eso *parecía* indicar que a pesar que Yuuma tenía atributos físicos superiores a él, Astarte *personalmente* quería que Kojou regresara a su cuerpo. Kojou no se sentía muy halagado, pero para los hábitos de Astarte, esto era toda la generosidad que podía mostrar.

Su humor había mejorado de alguna forma, Kojou observó a Yukina quien estaba a su lado. Estaba un poco ansioso sobre lo que pensaría Yukina en ese aspecto.

Sintiendo la mirada de Kojou, Yukina se puso un poco nerviosa.

"¿Huh? ¡¿Q-Qué?! Solo soy una observadora... Cumpliré con mi deber no importa cómo te veas, senpai..."

Kojou mostró una sonrisa forzada ante la respuesta de Yukina.

"...Lo sé." Decidió que debía estar muy agradecido que su comportamiento no cambiara a pesar de su apariencia.

Kanon repentinamente observó a Kojou con una aguda mirada.

"Onii-san... cambiando de tema..."

Era una mirada severa para ella.

"No debes descansar sobre tus codos durante la comida."

Kojou, aun descansando su barbilla sobre sus palmas, enderezó su espalda en respuesta.

"¿Huh? Ah, tienes razón."

"Y no debes abrir tus piernas cuando estas sentado."

Estremecido por las estrictas instrucciones de Kanon, Kojou siguió sus instrucciones al pie de la letra.

"E-Entiendo, lo lamento."

Kanon había sido criada en un convento cuando era pequeña. Sin duda eso contribuyó en gran parte con su estricta educación.

Hasta ahora él nunca le había prestado mucha atención a este tipo de cosas, pero Kanon y Yukina, ambas tenían posturas apropiadas. *Las chicas lo tienen difícil, siendo juzgadas por su apariencia*, pensó Kojou como si no tuviera nada que ver con él.

Fue en ese momento cuando entendió que sus pensamientos eran muy ingenuos.

Astarte habló, produciendo un espejo y cepillo debajo de su abrigo como si fuera magia.

"Sugerencia. Aconsejo un mantenimiento de cabello y aseo, ambos son necesarios."

"¿Uhh?" Al mismo tiempo, Yukina exclamo un "¡Ah!" y alcanzó un lado del rostro de Kojou.

"¿No te pusiste bloqueador solar, cierto? ¡No debes dejar que una piel tan linda se desperdicie así!"

"Por favor usa esto, es mi estuche de maquillaje."

"Eh, espera...; Qué diablos intentan hacer...?!"

Astarte y Yukina sujetaron fuertemente a Kojou por los brazos y se marcharon. Se dirigían a uno de los baños de la tienda. Kojou entró en pánico cuando se dio cuenta que el aviso era rosa.

"¡Aguarden un momento! ¡¿No es este el baño de damas?!"

"No se puede evitar. ¿Intentas entrar al baño de hombres con el cuerpo de Yuuma-san?"

"¡¿Bueno, no, pero...Ehhh...?!"

El baño de damas estaba lleno de mujeres retocando su maquillaje después de la comida. Viendo una línea de bellas mujeres colocándose lápiz labial y maquillaje era, a decir verdad, algo que el realmente no quería ver.

Además, un montón de ellas estaban comentado lo impresiones que habían sido sus citas como si estuvieran haciendo planes para una fiesta de matrimonio. Los excesivamente sinceros estándares que comentaban hicieron sentir mal a Kojou, y aunque no tenían nada que ver con él. Sintió que si se quedaba por más tiempo aquí, nunca sería capaz de recuperarse.

"¿...Apropósito, que debería hacer si necesito usar el retrete en este cuerpo?"

Murmuró Kojou, repentinamente preocupado por ese asunto. *Eso realmente sería un problema*, pensó. Por supuesto, Kojou no tenía idea como iban al baño las mujeres. En ese momento, Yukina le dirigió una aguda mirada a Kojou.

"No debes."

"T-Tu puedes decir eso todo lo que quieras, pero es una necesidad fisiológica; no tengo control sobre..."

"¡Absolutamente no debes!"

"¡¿Huh...?!" Kojou estaba un poco abatido ante la inesperada y rotunda declaración de Yukina. Aparentemente, tenía que recuperar su cuerpo antes que *este* cuerpo desarrolle la urgencia de ir al baño. El tiempo de Kojou se estaba acabando... De una manera u otra.

Tal vez realmente no era el momento de sentarse y esperar que Yuuma causara alguna conmoción. Si piensa hacer algo, que tal si lo hace de una vez, pensó egoístamente Kojou. Luego...

Como si concedieran su deseo, un leve impacto sacudió la superficie de las Grandes Placas con un gran *Thump*. Incluso dentro del cuerpo de Yuuma, Kojou reconoció que era una liberación de poderosa energía demoniaca.

"¡¿Qué es este sentimiento?!"

Yukina fue la primera en reaccionar.

"¡Viene de la Keystone Gate!"

Sacando su lanza plateada, Yukina se apresuró en salir de la tienda; Kojou rápidamente fue tras ella.

Todos en las calles miraban hacia arriba con sorpresa, con sus ojos ampliamente abiertos.

El edificio en el centro de Isla Itogami con forma de pirámide invertida. En la azotea del edificio más alto de la Isla, algo estaba retorciéndose. Tenía una longitud de docenas de metros, con tentáculos machados en una forma aterradora.

```
"¡Himeragi! ¡¿Eso es...?!"
```

La abrumadora presión que sentía desde la *Keystone Gate* no estaba siendo emitida por el guardián.

En ese lugar había alguien con una increíble energía demoniaca, incluso más grande a la del monstruo gigante. En cierto sentido, el aumento ominoso de energía se sentía algo nostálgico...

"Si, ese torrente de energía...Pertenece a la energía demoniaca del Cuarto Progenitor."

Habiendo confirmado su ubicación, Kojou comenzó a correr.

La Keystone Gate era el nucleó del santuario demoniaco. También fue el primer lugar que visitó Yuuma cuando llego a la Isla. En retrospectiva, Kojou pensó que era una elección natural de Yuuma para un ritual mágico.

Pero.

```
"¡¿...?!"
```

Como si intentaran evitar que llegara a su destino, personas que jamás habían visto bloquearon su paso.

Eran hombres envueltos con batas negras como si fueran Grim Reapers¹⁵. Estimo que eran alrededor de diez a su alrededor. Sus rostros no mostraban hostilidad; tampoco cargaban algo que pudieran llamar armas. Sin embargo, Kojou sintió que efectivamente estaban impidiendo que avanzara hacia la *Keystone Gate*.

"¡Senpai, por favor retrocede!"

Yukina preparó su lanza y tomó el frente. Sin duda pensó que ahora, con personas disfrazadas por toda la ciudad, incluso usar *Sekkarou* donde otras personas la pudieran ver no llamaría mucho la atención.

Kojou apretó sus dientes debido a su propia estupidez. Si lo hubiera pensado con claridad, el habría anticipado que Yuuma lo mantendría vigilado. Por supuesto, ella estaría en guardia ante cualquier intento de recuperar su cuerpo por parte de Kojou, interfiriendo con sus propios planes en el proceso.

[&]quot;¡Un devilkin¹⁴! ¡Un guardián de brujas!"

[&]quot;¡Algo parecido a un kenju, entonces...! ¡¿Pero esa energía mágica...?!"

[&]quot;¡Entonces es Yuuma!"

[&]quot;¡¿Qué sucede con estas personas...?!"

[&]quot;No lo sé, pero sospecho que su propósito es retrasarnos."

[&]quot;Entonces son compañeros de Yuuma... ¿Nos han estado observando todo este tiempo, huh?"

¹⁴ **Devilkin:** Son demonios inferiores.

¹⁵ **Grim Reaper:** Segador de Almas, en otras palabras... la Parca.

"¡Astarte, hazte cargo de Kanase!"

"Accept."

Kojou le instruyó a la chica homúnculo que protegiera a Kanon quien aún permanecía allí, indefensa. Astarte asintió e invocó su propio kenju. Alas emergieron de su espalda y se transformaron en un par de brazos gigantes.

Por alguna razón, las personas observando alrededor exclamaron "¡Ohh!" con admiración. Las personas comenzaron a aplaudir una tras otra.

"¡Al parecer piensan que es una atracción del festival!"

"¡Eso es ideal para evitar los disturbios... pero la multitud...!"

Yukina y Kojou se miraron mutuamente, ninguno sabía qué hacer.

En algún momento, los turistas en las calleas los habían rodeado con una abertura de diez metros a su alrededor; el grupo de batas negras ahora rodeaban a Kojou y a los demás. Aparentemente habían confundido la situación por una atracción del festival de Halloween. Bueno, con un grupo de villanos listos para enfrentar un grupo de chicas lindas disfrazadas, no podían culparlos por pensar así.

Pero gracias a eso, Kojou y los demás no tenían lugar para escapar.

Si fuera un combate uno a uno, sin duda Yukina los acabaría fácilmente, pero esta vez simplemente eran demasiados enemigos. Rodeados por tantas personas, Astarte tampoco podía liberar todo el poder de su kenju. Teniendo que cubrir a Kanon y al actual Kojou, ninguno capaz de luchar, simplemente era mucha carga para las chicas. Además, Yuuma completaría el ritual durante el tiempo que sean retrasados.

Dándose cuenta que estaban acorralados, Kojou apretó sus dientes con angustia. En ese momento...

```
"¡¿Qué...?!"
```

Un "Hoaaaa" como el aullido de una monstruosa ave, hizo eco en paralelo con un impacto seco, mandando a volar a uno de los hombres en bata negra con gran fuerza.

Cuando Kojou y las demás miraron hacia atrás estupefactos, vieron una joven mujer con cabello rojo con un estilo de doble moño, peinado con trenzas largas, vistiendo un vestido chino. La chica lanzo otra patada al nivel de su cintura, causando que otro hombre de bata negra cayera en agonía. Era la Profesora de educación física de secundaria en la academia Saikai, Sasasaki Misaki, quien preguntó en un tono casual...

"Hola, chicos. Finalmente los pude alcanzar. ¿Se encuentran bien?"

Yukina no pudo esconder su asombró al ver que su propia profesora había entrado en combate.

"¡Sasasaki-sensei! ¡¿Qué está haciendo aquí?!"

"Natsuki me lo pidió. Dijo que te ayudara a ti y a los hermanos Akatsuki si alguna vez ella desaparecía. ¿Al parecer las cosas empeoraron bastante mientras no estaba mirando?"

Yukina asintió con franqueza.

"...Si. Bastante."

Viendo el comportamiento directo de Yukina provocó una mirada satisfactoria en Misaki.

"Entendido. Dejen a Kanase y los demás conmigo y váyanse."

Mientras decía esto, la profesora adoptó una extraña pose. Este era uno de los tan conocidos estilos de animales del Kung Fu, simulando los movimientos de un animal e particular.

Ella una vez fue kouhai de Minamiya Natsuki y una maga de ataque acreditada a nivel nacional. Era una chica entrenada en las artes marciales capaz de acabar con bandas sin ayuda de nadie, quebraba el suelo con sus manos limpias, y liberaba olas de rayos de Qi desde las palmas de sus manos, entre otras cosas. Provocando una cantidad de leyendas urbanas referentes a ella.

"Sasasaki-Sensei, estos oponentes están muertos. Debería haber un Nigromante¹⁶ mezclado en la multitud controlándolos, pero..."

"¡No hay problema! ¡Simplemente los derribare a todos!" Tan pronto dijo eso, exactamente como lo prometió, Misaki comenzó a mandar a volar a todo aquel que llevara una bata negra. Era un espectáculo de increíble fuerza bruta, pero ella también era fuerte en otras maneras. Bloqueaba con sus manos los ocasiónales ataques mágicos con un destello de Qi.

Cuando encontraron una abertura entre la multitud rodeándolos, Kojou y Yukina tomaron la oportunidad y se abrieron paso entre ellos.

"¡¿Sasasaki-sensei, Natsuki-chan está?!"

"Se encuentra bien, al menos por ahora."

Mientras Misaki respondía la última pregunta de Kojou, le arrojó un giño para calmar su preocupación.

Después de hacer una profunda inclinación con su cabeza, esta vez Kojou corrió hacia adelante sin mirar atrás.

"Adiós, cuídala bien, es lo que le hubiera gustado decirle."

Viendo cómo se marchaban los estudiantes, Misaki murmuró en voz baja para sí misma.

Luego, les dio una ardiente mirada llena de espíritu de lucha a los hombres de bata negra.

Los cadáveres, sin voluntad propia, retrocedieron, abrumados por su poderosa aura. Una sonrisa feroz se dibujó en los labios de Misaki, seguido por otro sonido "¡Kishaa!" como si fuera un ave monstruosa. Sonidos de admiración por los turistas hacían eco en las calles.

El festival apenas había comenzado.

¹⁶ Nigromante: Es un usuario de nigromancia la cual es una rama de la magia, catalogada como "magia negra" ya que la nigromancia consiste en adivinación mediante la consulta de las vísceras de los muertos y la invocación de sus espíritus, requiriendo según sea el caso del contacto con sus cadáveres o posesiones.



Capítulo 4 Prisión Oculta.

Parte 1

La chica había nacido en el calabozo de un viejo castillo.

Abría sus ojos para cantar hechizos en lugar de canciones de cuna. Quienes la cuidaban eran sirvientas homúnculos. En lugar de la calidez que tenían los brazos de una madre, en su lugar solo había una sustancia fría llenando el tanque de vidrio.

No tenía recuerdos antes de sus seis años. Había sido otorgada con el conocimiento mínimo para su vida diaria y el pacto con su demonio. Eso formó todo lo que ella podía recordar.

Nació con el cuerpo de una niña de seis años, en el calabozo de un castillo, sola.

¿Dónde está mi madre? Le preguntaba a las sirvientas homúnculos.

"Ella se encuentra dentro de la barrera penitenciaria."

Esa era la respuesta de las sirvientas.

¿Barrera penitenciaria, que es eso?

"Es una prisión en Tokyo, en la metrópolis de la ciudad Itogami, el santuario demoniaco en el lejano este. Es un lugar de eterno exilio sellado en una dimensión fuera de nuestro alcance. La malvada bruja del vacío traicionó a tu madre y la mantiene cautiva en la oscuridad."

Las palabras de las sirvientas eran como una maldición sobre la recién nacida niña.

"Tu naciste para servir como su carta de triunfo para escapar de su confinamiento. Eres una bruja de sangre pura, habiendo formado un pacto con un demonio al nacer. Eres la bruja azul, protegida por el caballero azul."

La niña no entendía lo que decían. Todo lo que pudo entender, era que su madre estaba atrapada en un lugar lejano y que ella la necesitaba para poder escapar.

Pero la niña aún tenía dudas.

Si ella nació con el propósito de ayudarla con su escape. ¿Qué pasara con ella una vez que cumpla su objetivo? ¿Su madre la necesitaría una vez esté libre de su encierro...?

"Tu cuerpo aun es joven. Muchos años son necesarios antes de que puedas emplear tu energía mágica completamente. Una vez alcances tu décimo sexto cumpleaños, la temporada de oscuridad deberá iniciar; durante el día de los festivales de hogueras¹⁷, deberás ir al santuario demoniaco y desintegrar la barrera penitenciaria."

Las sirvientas no tranquilizaban sus dudas. Las únicas palabras que repetían una y otra vez eran para grabar en su mente los detalles del plan de rescatar a su madre.

¹⁷ **Nt. del corrector:** Los llaman festivales de hogueras ya que en el pasado por esas fechas se realizaban las quemas de brujas.

Seguramente, esto, también, era una maldición que su madre había lanzado sobre ella. Ella había nacido como una herramienta, una que formaba parte de un complejo plan para el gran hechizo que la liberaría de su prisión.

"No hay necesidad de preocupación. Nosotros 'La Biblioteca' debemos apoyarte en todos los aspectos. Todo es acuerdo a los deseos de tu madre..."

Justo como las sirvientas le habían dicho, su treceavo cumpleaños fue una ocasión para que una gran cantidad de grandes hechiceros visitaran el castillo.

Ellos le otorgaron todo tipo de conocimiento; sobre la organización llamada LCO, sobre el santuario demoniaco, como descifrar grimorios, como controlar su Guardián y como usar sus poderes de bruja...

Desde su nacimiento, su afinidad con la hechicería estaba por encima de lo normal; finalmente, obtuvo el título de bibliotecaria por la organización. Sin embargo, aún no había alguien quien respondiera su pregunta.

¿Su existencia tenía algún valor además del plan?

Dirigió su pregunta hacia su guardián quien siempre estaba detrás de ella.

Sin embargo, ninguna respuesta vino del caballero sin rostro. Nunca hubo respuesta...

Parte 2

Yukina y Kojou escaparon de la multitud por la carretera principal y corrieron por un angosto callejón.

No hacía falta decir que Yukina en su disfraz de sirvienta, parecía salida de un cuento de hadas, y Kojou, actualmente en el cuerpo de Yuuma, hacían un gran espectáculo juntas. Incluso en una ciudad llena de turistas disfrazados, la vista de ellas corriendo resaltaba mucho; todos las miraban directamente. Pero mientras salían del callejón y llegaban a una plaza, un grupo aún más extraño los esperaba.

Eran policías antidisturbios cargando escudos y autos blindados con una coraza gris. Era una barricada hecha por los guardias de la isla.

Kojou rechinó sus dientes posteriores mientras miraba la gran estructura sobre ellos.

"¡Ah, mierda...! ¡También sellaron esta salida!"

La azotea del edificio con forma de pirámide invertida que era el símbolo de la Isla Itogami, había sido tomada por una masa de aterradores tentáculos que parecían provenir de un Kraken¹⁸. Era el monstruo que Yukina había denominado como el guardián de una bruja.

Los guardias antidisturbios de la isla estaban en combate contra ese guardián. Cuatro helicópteros de combate estaban sobrevolando alrededor del edificio, disparando con ametralladoras y lanzando una lluvia de cohetes purificadores sin piedad.

Kojou estaba muy conmocionado mientras observaba como las llamas se expandían.

"¡Cielos, trajeron la artillería pesada...!"

El violento ataque rompía fragmentos del edificio que caían como granizo desde el cielo. Rebotes y disparos perdidos parecían esparcir un considerable daño en los edificios cercanos a la *Keystone Gate*. Sin duda habían sellado esta área para evitar que los civiles resultaran afectados por un combate tan feroz. Pero...

"¿No...No podemos acercarnos así, cierto?" reflexionó Yukina.

"Bueno, este es su trabajo, más bien deberíamos felicitarlos por su rápida reacción, pero..."

Yukina y Kojou ambos murmuraron con tonos impacientes. Cualquier método que pensaran, con los guardias de la isla haciendo su típico trabajo sellando fuertemente toda el área, resultaba inútil intentar abrirse paso hacia la *Keystone Gate*. Incluso si Yukina era una Guerrera Chaman con todas sus credenciales, ellos nunca los dejarían entrar con helicópteros atacando en el área.

Además, la policía antidisturbios comenzó a bombardear la azotea del edificio desde el suelo. Era una descarga con cañones anti-aéreos cargada con explosivos anti-demonios. Junto con las demás explosiones, dardos de aleación de aluminio con altas propiedades purificadoras, golpearon el cuerpo del monstruo. Pero no había cambios visibles en sus movimientos.

"¡¿...Ni siquiera un rasguño?!" Dijo Kojou con su boca abierta.

¹⁸ **Kraken:** Es una criatura marina de la mitología escandinava descrita comúnmente como un tipo de pulpo o calamar gigante que, emergiendo de las profundidades, atacaba barcos y devoraba a los marineros.

Yukina analizó la situación con una voz calmada.

"El guardián probablemente ha sido reforzado con magia... Es muy probable que sea inmune a los ataques."

Tomaría una enorme cantidad de energía mágica más allá del sentido común encantar una criatura de ese tamaño, pero probablemente era posible para una bruja con la ayuda de un demonio.

Habiendo recibido los ataques con calma, el monstruo comenzó su contraataque.

Extendió uno de sus manchados tentáculos como un látigo, arrasando con uno de los helicópteros en un instante. El helicóptero fuera de control ardía en llamas mientras se dirigía al suelo. Cayó con fuerza, emitiendo una gran cantidad de humo por la explosión. La espelúznate sacudida sobre el suelo de las Grandes Placas y los ecos de las explosiones entre los altos edificios hicieron parecer como si estuviera observando de cerca una película de monstruos gigantes.

Kojou gimió tristemente mientras el olor de las llamas se esparcía por el aire.

```
"Ugh..."
```

Los helicópteros de combate no estaba tripulados, pero personas resultaron heridas debido a la explosión. Si el combate continuaba así, solo era cuestión de tiempo para que los civiles se vieran afectados.

Además, el poder demoniaco en la punta de la torre creció aún más instantáneamente. Incluso cuando Yukina y Kojou se encontraban obstruidos, Yuuma cada vez estaba más cerca en terminar su ritual.

Yukina mordió su labio sin decir una palabra. Su lanza podía romper fácilmente el hechizo que estaba fortaleciendo al guardián. A pesar de saber esto, el monstruo estaba en la azotea a varios metros de distancia, fuera de su alcance.

Kojou sacó su celular para buscar por un mapa.

"Debe haber una manera de pasar por aquí..."

En un caso como este, no le importaba si era un túnel o si era un pozo de mantenimiento; si solo pudiera encontrar una manera de entrar en la *Keystone Gate* sin ser detenido por los guardias de la isla...

Kojou entrecerró sus ojos con un sentimiento de tensión mientras miraba la foto que tenía como fondo de pantalla.

```
"¡¿Qué diablos es esto...?! ¿...Asagi?"
```

En la pantalla se mostraba el inocente rostro durmiente de su compañera de clase. Su rostro parecía más el de un bebe sin maquillaje, con un pequeño rastro de haber babeado en la esquina de su boca, pero eso solo la hacía más adorable. Sintió como si estuviera observando un gatito disfrutando felizmente del sol.

Yukina miró fríamente a Kojou, mientras el miraba la foto, y preguntó.

```
"¿Senpai, de dónde obtuviste esa foto...?"
```

"¡N-No! ¡No fui yo! Alguien colocó esto a mis espal...espera, ¿Ah?"

Kojou estaba sacudiendo desesperadamente su cabeza cuando repentinamente selecciono; un icono que nunca antes había visto en una esquina de la imagen. El icono mostraba la *Keystone Gate*, el texto decía, 'Información de ruta'

```
"¡Himeragi, por aquí!"
```

Kojou tomó la mano de Yukina y corrió hacia una dirección completamente inesperada. Yukina aún estaba confundida por la repentina acción mientras lo seguía, casi como si estuviera siendo arrastrada. Kojou siguió las indicaciones de navegación en su pantalla y llego a un edificio poco familiar.

No era como si confiara en la aplicación que alguien instaló sin su permiso, pero no tenía otra alternativa para salir de aquel punto muerto. Estaban en problemas de todas maneras; ¿Por qué no darle una oportunidad?

Pero el fenómeno resultante estaba fuera de sus expectativas. Fue atacado por un mareo y una inquietante sensación de estar flotando. Cuando su visión dejo de temblar, ambos estaban dentro de un centro comercial desconocido.

"¡¿Tele-transportación...?! ¿Senpai, que sucedió?"

Rápidamente entendiendo la situación, Yukina observó conmocionada a Kojou. Kojou miró la pantalla de su celular y sacudió su cabeza.

"Este programa de navegación dice que esta es la ruta para llegar a la *Keystone Gate*. Pienso que terminaremos dentro después de hacer varios saltos como éste."

[&]quot;¿S-Senpai...?"



"¿Entonces esto usa ingeniería reversa al control espacial? ¿Quién demonios...?"

No conocía el 'Cómo' o el 'Por qué,' Pero Kojou podía aceptarlo.

Hablando tecnológicamente, haciendo uso de las momentáneas inestabilidades causadas por las distorsiones espaciales hacer un navegador para llegar a un destino por la ruta más corta era posible con el apoyo de la red que operaba a través de la ciudad Itogami. Pero requeriría un administrador de sistema con una habilidad extremadamente alta para hacerlo. Hasta donde Kojou sabía, ella era la única que podría hacer algo así en una noche.

Dicho eso, Kojou no pensó que la misma Asagi le enviara esa aplicación a su celular... Mucho menos con una foto adjunta de ella durmiendo. En primer lugar, ella no debería saber que él se estaba dirigiendo hacia la *Keystone Gate*. Alguien estaba sentado sobre el escenario moviendo los hilos. Tal vez era la corporación administrativa de las Grandes Placas, tal vez era la Organización Rey León... Alguien estaba haciendo uso de Kojou y Yukina para resolver esta situación.

Pero no tenían tiempo para deducir quien era.

"De todas maneras, debemos usar los medios que tenemos. La siguiente es cruzando a la derecha en una intersección a 200 metros por esa dirección."

```
"Sí."
```

Yukina siguió fielmente a Kojou y comenzó a correr. Mientras cruzaban la intersección, el sentimiento flotante vino sobre ellos una vez más. Las distorsiones espaciales les han causado a ambos considerables inconvenientes desde el día de ayer, pero haciendo uso de ellas, ahora podrían pasar las barricadas alrededor de la *Keystone Gate*. En el instante en que terminaron su cuarto salto, una torre de metal de apariencia familiar entró en su campo de visión. Era el lugar más alto en la Isla Itogami, con un salón cubierto por cristal; en otras palabras, la azotea de la *Keystone Gate*.

Kojou gritó con todas sus fuerzas al darse cuenta que fue rodeado instantáneamente al llegar a la azotea.

```
"¡¿...Ese monstruo puede llegar hasta aquí?!"
```

Ahora que estaba viendo de cerca los tentáculos con manchas, eran más imponentes de lo que esperaba. La cubierta mucosa sobre su piel era asquerosamente áspera, con venas pulsantes a la vista, que parecían una madriguera de serpientes.

Los tentáculos, que parecían ser incontables, se juntaron en una forma compleja e intentaron aplastar a Yukina y Kojou como insectos.

Pero una intensa luz plateada los despedazo.

```
"¡Sekkarou...!"
```

La lanza plateada de Yukina atravesó los tentáculos, que tenían docenas de centímetros de grosor, como si fueran papel.

El monstruo, el cual no fue lastimado por las balas de treinta milímetros ni por los misiles cargados con energía anti-demonio, estaba siendo cortado en trozos por la lanza de una pequeña e indefensa chica, los

[&]quot;¿Tal vez lo hizo Asagi?"

trozos luego se desvanecieron. Esta era la habilidad del arma secreta de la Organización Rey León, la "Schneewaltzer".

```
"¡...Yuuma!"
```

Mientras la pared impuesta por el guardián desaparecía, la escena del ritual siendo ejecutado dentro había sido expuesta. Era un círculo mágico hecho con sangre. Dos brujas yacían a la izquierda y a la derecha, y en el centro estaba un joven hombre vestido con un traje negro. Era un frac que gritaba la palabra ¡Vampiro! Era el traje que Nagisa le había comprado para disfrazarse.

"Llegaste temprano, Kojou."

Un hombre joven lo llamó por su nombre. Era un rostro que veía todos los días, el rostro de un estudiante de preparatoria. Lo único que resaltaba era su cabello blanquecino como el pelaje de un lobo el cual brillaba bajo como la luna...

Allí, frente a ellos, estaba el cuerpo físico de Akatsuki Kojou.

"Siempre has sido de esa manera. Te apareces en el momento más importante sin tener idea de lo que está pasando."

Una agonizante expresión apareció en el rostro de Kojou mientras observaba su propio cuerpo.

```
"Yuuma. Tu eres..."
```

Yuuma estaba sujetando algún tipo de grimorio en su mano. Y la enorme cantidad de energía mágica que fluía por sus dedos lo mantenía activo causando que el espacio se distorsionara. Ese hecho provocó desesperación en Kojou.

Hasta que estuviera viéndolo cara a cara, su corazón aún tenía la esperanza de que Yuuma fuera simplemente su amiga de la infancia y no estuviera involucrada en todo esto, y de estarlo, esperaba que fuera solo una víctima.

Pero finalmente lo entendió. Yuuma realmente había robado su cuerpo.

Ella era la mente maestra de todo este circo.

Yuuma mostró una sonrisa gentil como si tratara de consolar el desesperanzado Kojou.

"No te preocupes. Te regresaré tu cuerpo muy pronto. ¿No podrías esperar un poco más? Muy pronto la voy a encontrar."

```
"¿Encontrar... a quién...?"
```

"A mi madre. Aunque nunca la he visto desde que nací."

La confusión de Kojou aumentó aún más.

```
"¿Tu... madre...?"
```

Recordó vagamente que Yuuma había estado viviendo lejos de su madre.

Si Yuuma era una bruja, no era difícil deducir que su madre también lo era. La probabilidad que su madre se encuentre en el santuario demoniaco de la Isla Itogami era muy alta.

Eso lo podía entender Kojou. Pero hasta allí llegaba su razonamiento.

Seguramente no había razón para provocar un gran incidente como este solo para reunirse con su madre.

Kojou caminó hacia el círculo mágico, como si intentara forzar a Yuuma en aclarar sus dudas. Como si tratara de detenerlo, repentinamente escucho la risa de un hombre. Conocía muy bien ese tono sarcástico.

"...Eso es suficiente Kojou. ¿Podrías no acercarte más de lo debido?"

Con una despreciable desconfianza, Kojou dirigió su mirada al origen de esa voz.

"¡¿...?! ¡¿Qué demonios haces tú aquí?!"

Allí, estaba un joven aristócrata de cabello rubio y ojos azules. Recostado sobre la torre de metal, tenía una sonrisa excesivamente elocuente sobre su rostro.

"Hola. Kojou, te has vuelto un poco más tierno desde la última vez que te vi." Un escalofrió corrió por su cuerpo al escuchar el tono de voz de Vattler... sonaba como si se estuviera lamiendo los labios.

No era como si estuviera aterrado por tener ante él a un vampiro antiguo. Para Kojou, el joven aristócrata, era en cierto sentido, un oponente más peligroso que el primer progenitor, El mismísimo *Lost Warlord*. Después de todo, *este* hombre le había ofrecido su amor a pesar de ambos ser hombres. Estaba muy aterrado para siquiera pensar como Vattler lo veía ahora que estaba atrapado en el cuerpo de Yuuma.

Por lo tanto Kojou cambió el tema con rapidez.

"¡¿No me digas que estas involucrado en todo esto?!"

"No, no, solo estoy esperando, esperando a que estas chicas abran la barrera penitenciaria."

Kojou estaba estupefacto mientras escuchaba las inesperadas palabras de Vattler.

"¡¿Barrera penitenciaria...?!"

Incluso Kojou había escuchado rumores sobre la barrera penitenciaria, una prisión oculta que albergaba peligrosos criminales mágicos. Era una prisión fantasma. Nadie sabía dónde estaba o siquiera si existía en verdad.

Tal vez era un lugar donde las almas de los criminales ejecutados deambulaban incapaces de alcanzar el más allá; Tal vez era otro nombre para el templo de algún demonio malvado hundido en el fondo del océano. Era una de las leyendas urbanas más famosas de Itogami.

"¡¿Entonces no era una simple historia ficticia...?!"

"En lo absoluto. La barrera penitenciaria fue hecha por el hombre. Construida de forma sobrenatural usando las 'Venas del Dragón' que fluyen debajo del santuario demoniaco. Ni siquiera los directores que la construyeron saben dónde está realmente, pero puedo asegurarte que si existe... En algún lugar de esta isla."

"Ya veo, estas distorsiones espaciales... Son para localizar la barrera penitenciaria."

Yuuma estaba alterando el espacio por toda la ciudad Itogami para encontrar un lugar escondido en el espacio. Estaban buscando la barrera penitenciaria con mucho esfuerzo similar a como las personas solían usar polvo de carbón para revelar las huellas dejadas en un bloc de notas.

"A propósito, abrir el sello de la barrera penitenciaria requiere de un excelente ritual de control espacial y una enorme cantidad de energía mágica que supere la de las 'Venas del Dragón"

Mientras Vattler terminaba de explicar el truco, Kojou cambió su mirada hacia Yuuma, parada allí sin decir nada.

Ahora sentía que podía entender el significado de sus palabras.

Yuuma era una bruja especializada en control espacial. Sin embargo, no importa el favor que le haya concedido su demonio, no poseía el poder mágico requerido para superar las 'Venas del Dragón.' La única persona que tenía *ese poder* era un vampiro progenitor que poseía poderes equivalentes a desastres naturales; en otras palabras, Kojou.

Habiendo obtenido el poder del Cuarto Progenitor de forma irregular, Kojou era un vampiro incompleto. Estaba enormemente despojado de las habilidades especiales que debería tener un vampiro, y sobre los kenjus residiendo en su cuerpo, solo había logrado dominar a tres. Sin embargo, El cuerpo de Kojou ciertamente poseía una cantidad colosal de energía mágica.

Para Kojou, era energía desperdiciada que no podía controlar, pero Yuuma, con gran conocimiento mágico, si la podía controlar. Por esa razón necesitaba el cuerpo de Kojou.

"Entonces...de eso trata todo esto..."

Yuuma dijo que estaba buscando a su madre. Esa es la *razón* por la que estaba intentando abrir el sello de la barrera penitenciaria, porque su madre, por una razón desconocida, estaba *dentro* de la barrera penitenciaria.

Una bruja de sangre pura nacida de una bruja quien estaba encarcelada como hechicera criminal...Esa era la verdad de Tokoyogi Yuuma.

Pero Kojou no pensaba que su madre estuviera en su sano juicio, forzando a su hija a rescatarla. Además, seguramente la madre de Yuuma no era la única criminal encerrada en la barrera penitenciaria.

"Esto será muy divertido... Todos esos criminales mágicos encerrados en otra dimensión. Serán liberados todos al mismo tiempo en la ciudad. Bueno, puedes estar tranquilo, me haré responsable de recapturarlos a todos."

Mientras Vattler murmuraba con un tono placentero...

"¡¿Eres *imbécil*? ¡¡De ninguna manera puedo estar tranquilo con eso!!"

Las venas de Kojou sobresalieron mientras gritaba. Ahora entendía completamente porque Vattler estaba observando casualmente el ritual de Yuuma. Vattler, un completo maniaco de las peleas, estaba esperando que liberaran los criminales, para simplemente luchar contra ellos.

Habiendo dicho aparentemente todo lo que quería decir, Vattler se convirtió en polvo dorado y desapareció. A diferencia de Kojou, un vampiro completo como él era capaz de usar tales medios para moverse cuando y donde lo deseara.

Pero no era el lugar ni el momento para lidiar con ese problemático sujeto. Yuuma necesitaba el cuerpo de Kojou para abrir el sello de la barrera penitenciaria. Por lo tanto, si Kojou tomaba devuelta su cuerpo, eso debería ser suficiente para detenerla...

En ese instante, mientras Kojou miraba a Yuuma con esas palabras en mente...

"¡...Senpai, abajo!" Yukina llamó a Kojou con una aguda voz.

Mientras Kojou jadeaba y miraba hacia arriba, su visión estaba llena de gigantescos tentáculos. El guardián de la bruja había sido ordenado para detener el avance de Kojou.

Yukina cortó el agresivo tentáculo con su lanza. Sin embargo, los tentáculos no se detuvieron. Los Tentáculos siguieron apareciendo uno tras otro, aumentando la presión sobre Yukina y Kojou.

Las brujas junto a Yuuma estaban controlando los tentáculos. A diferencia del comportamiento tranquilo de Yuuma, la violencia y el caos provocaban deleite en sus rostros. Fueron ellas quienes atacaron el helicóptero y dañaron las áreas urbanas alrededor.

Las cejas de Yukina temblaron un poco al darse cuenta el tipo de ritual que estaban ejecutando.

"¡Hermanas brujas negra y escarlata...! ¡¿Las responsables por la tragedia Ashdown?!"

Las hermanas parecían muy complacidas por alguna razón mientras reían fuertemente de manera arrogante.

"Ya veo...Entonces la que puede hacerle frente a nuestro guardián es una diligente y bien educada niña." Dijo la bruja negra.

La bruja escarlata concordaba con su hermana mientras manipulaba el grimorio en su mano.

"¿...Algún tipo de sacerdotisa, supongo? ¿Qué quieres hacer, hermana mía?"

La bruja negra se encogió de hombros en una forma teatral.

"Si pudiera, ataría sus manos y pies, abriendo sus estómagos, y usarlas como sacrificio para nuestro ritual, pero no podemos tocar el cuerpo de la bruja azul, por lo tanto...Tratémosla muy educadamente hasta que encontremos lo que buscamos."

"Que lastima. Que chicas tan lindas, serían unos cadáveres maravillosos..."

El guardián atacó con más ferocidad mientras sus grimorios emitían un brillo de mal augurio.

```
"¡¿Ugh?!"
```

```
"¡¿...Himeragi?!"
```

Incapaz de soportar la fuerza de los tentáculos, Yukina retrocedió paso a paso. La lanza de Yukina era capaz de neutralizar la barrera protectora de los tentáculos, pero no podía defenderse contra la masa del monstruo. De algún modo, su increíble lanza repelía sus ataques, pero Yukina era una pequeña estudiante de secundaria. Evadía y cortaba los tentáculos uno por uno, pero el intenso esfuerzo disminuía rápidamente su resistencia.

Y Kojou todo lo que podía hacer era quedarse allí mirando.

Si fuera capaz de usar su kenju, podría haber aniquilado esos tentáculos fácilmente, pero Kojou no tenía manera de hacerlo ahora que estaba separado de su cuerpo. Con su conocimiento mágico, Yuuma podía usar magia a pesar de estar en el cuerpo de otra persona.

Sin embargo, las habilidades de Kojou eran simplemente la consecuencia de haberse convertido en un vampiro. Alejado de su propio cuerpo, Kojou no tenía más poder que el de una persona común y corriente.

El hecho era que Kojou no podía acercarse a Yuuma, mucho menos detenerla.

Todos los helicópteros combatientes habían sido derribados; el bombardeo desde abajo era incapaz de lastimar al guardián. La entrada a la azotea ya había sido bloqueada por los tentáculos, así que no podían esperar refuerzos.

Kojou gimió débilmente mientras miraba alrededor del área.

```
"¡Mierda...! ¿Qué diablos puedo hacer...?"
```

No había nada que pudiera usar como arma. Además, no podía moverse de la espalda de Yukina. Un movimiento en falso, y seria tomado por los tentáculos incrementando la carga sobre Yukina. Todo lo que podía hacer Kojou era sentirse desesperado debido a su impotencia.

Como si se burlara de esa impotencia, un nuevo tentáculo apareció a sus espaldas. Se movió a través del suelo de la azotea, rodeándolos para atacar el punto ciego de Yukina. Naturalmente, incluso Yukina no tenía manera de defenderse.

Cuando Kojou alzó su mirada, una chica de un país lejano estaba de pie allí sujetando una pistola dorada, su cabello plateado se mecía con el viento. Luego, una chica alta con cabello largo saltó hacia adelante, alzando una espada plateada.

```
"i...Koukarin...!"
```

La espada plateada de la chica cortó innumerables tentáculos sin ninguna señal de resistencia. Esta era la primera habilidad del arma de la Organización Rey León, *Der Freischütz*; un efecto emulando un corte en el mismísimo espacio.

```
"¡La Folia!"
"¡¿...Sayaka?!"
```

Kojou y Yukina estaban más sorprendidos que entusiasmados ante la repentina e inesperada llegada de los refuerzos.

Los alrededores de la *Keystone Gate* aún estaban sellados por los guardias de la isla, todas las entradas a la azotea estaban bloqueadas por tentáculos. No debería haber lugar por donde entrar.

Kojou hizo la pregunta obvia mientras miraba como La Folia y Sayaka hacían su aparición.

```
"¡¿De dónde diablos salieron ustedes dos...?!"
```

La larga cola de caballo de Sayaka se agitó mientras se daba vuelta, casi como si hubiera estado esperando a que él preguntara.

"Hemos venido salvarte, Akatsuki Kojou. Cuando no estoy aquí, siempre le estas causando problemas a Yukina..."

Luego, su rostro se congeló al notar la figura que estaba frente a ella. Seguramente pensó que no habría otra persona al lado de Yukina en una situación como esta, pero en su lugar, estaba una chica que nunca había visto antes.

"¿Er...Quién eres?"

Kojou se rascó incómodamente el rostro mientras contemplaba la confusión de Sayaka. Se demoró en recordar que La Folia y Sayaka aún no sabían sobre el intercambio de cuerpo entre él y Yuuma.

Yukina habló mientras Kojou se preguntaba cómo debía responderles.

"Er...Esta es Akatsuki-senpai por el momento. En resumen, él es una chica."

Era una explicación muy cruda, pero los pequeños detalles no iban a cambiar el resultado.

La Folia reaccionó con un "¡Oh, cielos!" ampliando sus ojos por la sorpresa.

Sayaka se congeló como si su mente estuviera en otro lugar; luego, por alguna razón, parecía a punto de llorar y gritó...

"¡¿Pero qué diablooossss?!"

Extrañamente, era casi el mismo grito que había salido de la boca de Kojou medio día atrás.

Parte 3

Al oeste de la isla – Centro comercial Thetis. Motoki Yaze estaba parado sobre el techo del estacionamiento del centro comercial con su celular en mano, a unos dos kilómetros de distancia de la *Keystone Gate*.

Estaba conversando, no con una persona, sino con una vos sintetizada con un inquietante tono humano.

Una deprimente expresión vino sobre Yaze al ver como la IA parecía claramente entretenida.

"¿Al parecer ha funcionado, huh?"

"Por supuesto que funcionó. Cruzamos un peligroso puente para llegar aquí."

"¿Je – Je... Kanase Kensei, huh? En verdad te involucraste con personas peligrosas..."

Yaze giró su mirada hacia la Keystone Gate mientras asentía silenciosamente a las palabras de Mogwai.

Mientras Sayaka y La Folia salían de la transportación, otra persona estaba detrás de ellas: un hombre vistiendo un traje negro como un sacerdote. Kanase Kensei; ex ingeniero mágico real del palacio de Aldegyr. Él había sido el responsable del transporte de Sayaka y La Folia.

Yaze habló con un tono descuidado.

"Las brujas no son las únicas capaces de ejecutar control espacial. Cualquier hechicero de alto rango puede mover y transportar materia. Pan comido para el ingeniero de hechicería de la corte real de Aldegyr."

La causa de las anomalías espaciales rodeando la isla Itogami era el ritual mágico conducido en la *Keystone Gate*. Entonces, solo tenemos que destruir el ritual. La princesa La Folia fue quien sugirió esto.

Una regla inquebrantable al ejecutar rituales importantes era colocar una poderosa barrera para evitar la interrupción de algún intruso. Pero las brujas de LCO no habían levantado una barrera que impidiera la magia de control espacial. Tomaron ventaja de esta debilidad para lanzar un ataque sorpresa con la teletransportación.

Ella había presentado dos condiciones para que esto fuera posible.

La primera era que Kanase Kensei, en detención por el incidente Angel-Faux ocurrido hace unos días, fuera liberado bajo fianza. La princesa, cuya propia poderosa energía espiritual servía solo para asegurar que podían apartar las distorsiones espaciales de su camino, a necesitaba de un poderoso hechicero capaz de usar el hechizo de control espacial.

La otra condición era que los guardias de la isla pidieran la ayuda de los caballeros de la orden del anillo sangrado para que se unieran en la lucha en la ciudad.

Era una condición que legalmente no debía ser permitida, pero logrando que sucediera cambiaría el curso de la batalla. Este era un santuario demoniaco; si querías hacer tortillas, tendrías que romper algunos huevos.

"¿Y los caballeros?"

"Ya han sido desplegados. Sus reactores espirituales ya están entrando en línea. Estarán activos en unos noventa segundos."

Yaze murmuró con aparente satisfacción, pero su rostro no lo reflejaba.

"...Ya veo. Al parecer tenemos todas nuestras cartas listas para ser usadas."

Una Guerrera Chaman y una Bailarina de Guerra de la Organización Rey León, además la Princesa La Folia, una maestra espiritual. Se preguntaba si las hermanas Meyer podrían contra todo eso.

Pero ellas no eran la verdadera amenaza. El problema era que el cuerpo de Akatsuki Kojou, el Cuarto Progenitor, aún estaba en manos enemigas. Quien había robado su cuerpo era la bruja responsable por todo este desastre.

Mogwai se rio entretenidamente como si se burlara de las preocupaciones de Yaze.

"Aunque la verdadera sorpresa fue que el joven Cuarto Progenitor se convirtió en una chica. ¿Quién lo hubiera pensado?"

"Asagi se desmayaría si se enterara. Recibiría un shock aún más fuerte que enterarse que Kojou se había convertido en un vampiro." *Tengo muchos problemas gracias a ustedes, chicos*, pensó Yaze mientras suspiraba. Kojou realmente necesitaba recuperar su cuerpo rápido, por su bien y por el de sus incompetentes amigos.

Aunque realmente, Yaze estaba tan sorprendido como los demás.

Yaze, *el verdadero observador* de Akatsuki Kojou, no podía hacer uso de su '*entorno sonoro*' debido al festival de Halloween. Encima de eso, el alboroto de LCO lo había mantenido ocupado hasta los huesos desde el día anterior. Gracias a eso, había sido muy lento en enterarse que algo le había sucedido a Kojou.

"¿Tokoyogi Yuuma, huh?" Murmuró Yaze.

"Increíble que llegara en el momento justo, usando su nombre real. Una vieja amiga de Akatsuki Kojou, quien casualmente obtuvo el poder del Cuarto Progenitor hace seis meses, y también era descendiente sanguínea de la gran bibliotecaria de LCO... ¿Qué tanto de eso era una coincidencia?"

Tokoyogi Aya, la bruja de Notalia. Había sido encerrada hace diez años, borrando todos sus registros públicos, por lo tanto los sistemas de Itogami no tenían ni un solo registro sobre su nombre real.

Además, no había registros de Yuuma estando involucrada en crímenes. Por supuesto, ella no estaba bajo el radar de la corporación administrativa de las Grandes Placas, pero ni siquiera la Organización Rey León estaba al tanto de ella. Por esa razón, Yuuma pudo aterrizar en Isla Itogami con todos sus papeles en orden, teniendo libertad de salir y preparar su ritual sin ser detectada.

Sin embargo, la idea de alguien sin registros criminales como Yuuma obteniendo una posición de liderazgo en LCO era demasiado extraño. Su historia antes de conocer a Kojou era desconocida, pero nunca estuvo involucrada en ningún tipo de incidente hasta el día de hoy, ni tampoco tenía motivo alguno para convertirse en criminal.

Eso era todo, Tokoyogi Yuuma estaba en blanco. Había sido otorgada con habilidades necesarias para provocar este incidente... Y nada más. Se sentía como si solo existiera únicamente para liberar a Tokoyogi Aya de su prisión.

Yaze miraba la superficie del océano del norte de Isla Itogami mientras hablaba.

"No me gusta esta sensación, pero no hay tiempo de buscar información sobre todo. *Eso* también estaba alcanzando su límite, por lo que se puede observar."

La ceremonia mágica de las brujas estaba cubriendo por completo la Isla Itogami en una reluciente distorsión espacial. Ocasionalmente podías ver levemente algo parecido a un espejismo.

El contorno de un edificio oculto en otra dimensión espacial estaba haciéndose visible, justo como si estuvieran usando polvo de carbón para hacer visibles antiguas huellas en el papel.

"¿La barrera penitenciaria, huh? El juego se acabara a este ritmo." Dijo Mogwai.

"...No tengo opción entonces. Debo aplastar el cuerpo de Yuuma."

Asintiendo las palabras de Mogwai, murmuró Yaze angustiadamente como si escupiera esas palabras.

Ciertamente, parecía como si las mentes de Kojou y Yuuma habían sido intercambiadas, pero esto solo era una ilusión creada por el hechizo de Yuuma.

Si destruía el cuerpo de Yuuma, la fuente del hechizo. Kojou automáticamente regresaría a su cuerpo.

Casualmente Yukina había llegado a la misma conclusión, usando su lanza, pero eso era más difícil. Comparado a Yukina, quien se preocupaba por los efectos posteriores que podrían dañar el cuerpo de Yuuma, Yaze planeaba lastimar seriamente el cuerpo de Yuuma, y así romper el hechizo.

Por supuesto, Yuuma probablemente muera. Pero no tenía otra opción si quería proteger la barrera penitenciaria.

"¿Disparo a larga distancia?"

"Nah. La barrera mágica de las hermanas detendría un ataque físico como ese. Es tiempo para mi *Carga Acústica*."

Yaze tomo una pequeña píldora de su bolsillo. Era una droga que aumentaba temporalmente sus habilidades como *Hyper-Adapter*.

La barrera que levantaron las hermanas Meyer a través del uso del grimorio 'Armonía preestablecida' bloqueaba casi cualquier tipo de hechizo salvo el control espacial. Sin embargo, habían excepciones: Luz, gravedad, y el aire; estas eran existencias naturales en el mundo, así que los hechiceros, fallando en verlos como una amenaza, no los incluyen en su barreras.

Dicho eso, disparar un láser o enviar un gas venenoso probablemente fallaría, ya que eran cosas que no estaban en armonía con el mundo natural. Pero la habilidad de Yaze era distinta.

Yaze era un *Hyper-Adapter*; un psíquico natural que no dependía de la magia. Y manipulando el aire que ya existía dentro de la barrera para crear una repentina ráfaga, mandaría a volar a Yuuma fuera de la azotea. Ese era el método que había escogido Yaze para resolver esta situación.

"Discúlpame, Kojou. Esto te dolerá un poco..." Yaze murmuraba con conveniente lógica.

"Ya deberías estar acostumbrado a morir de todas maneras." Tomó una de sus píldoras.

Apartando conscientemente su mirada, la amargura que sentía debido a la píldora era menor al sufrimiento que sentiría Kojou por perder una amiga, Yaze mordió su labio y activo su habilidad...

"Oops... Se acabó el tiempo." Mogwai lo interrumpió.

"¡¿Que?!"

El instante en que Mogwai reportó, una vasta e inesperada cantidad de energía demoniaca hizo erupción en la *Keystone Gate*. La increíble ráfaga de viento que instantáneamente se esparció por toda el área anuló la habilidad de Yaze.

La frontera del gigantesco edificio, Destinado a estar aislado en otro mundo, fue desgarrado, trayéndolo al espacio normal. Esta fue la causa del violento ventarrón.

"Oh, Eso es genial." Murmuro Yaze. Una pequeña y rocosa isla había emergido más allá por la punta norte de la Isla Itogami. Una catedral de piedra yacía sobre su *cenit*¹⁹.

"¡La barrera penitenciaria...!"

Yaze gimió mientras miraba la catedral. Su voz, impregnada con desesperación, se desvaneció en el salvaje y violento viento.

-

¹⁹ Cenit: Cima o cúspide.

Parte 4

Incluso ahora, justo después de la aparición de la barrera penitenciaria, Kirasaka Sayaka había sido incapaz de recuperarse de la conmoción.

"¿E-En verdad eres Akatsuki Kojou...? ¡¿Qué rayos está pasando?!"

Al parecer había sido muy impactante enterarse que Kojou se había convertido en una mujer. Mientras miraba a Yukina, con profunda irritación, parecía prácticamente estar llorando.

Algo así paso antes, pensó Kojou. Además de ser propensa en adelantar conclusiones, Sayaka parecía del tipo con mentalidad frágil, algo que era muy obvio con su actual comportamiento; probablemente, debido a que era la senpai de Yukina, constantemente se obligaba a permanecer calmada rebasando los límites del sentido común.

Luego, señaló a Yuuma, quien estaba en el centro del círculo mágico.

"¡¿Entonces qué sucede con el 'tú' que está parado por allá?!"

"¿Ahh...Er, como te lo explico...?" Tartamudeó Kojou.

"Ese es un impostor." Declaró La Folia, de manera muy segura.

"El verdadero Kojou no tendría una mirada tan galante como esa."

"¡Whoa!" Sayaka asintió con una expresión seria, aparentemente convencida.

"¡Ahora que lo mencionas, tienes razón!"

"¿Qué quieres decir con 'Whoa'?" Se quejó Kojou con aparente enojo.

"Um, técnicamente ese cuerpo es mío, saben..."

La princesa le dio una profunda inspección al actual Kojou, desde la punta de su cabeza hasta las uñas de sus pies, terminando su mirada sobre el dobladillo de su mini falda.

"Debo decir... Esto realmente no nos servirá, Sayaka."

"No, no lo hará." Sayaka asintió profundamente. Luego, dándose cuenta de lo que había dicho, frenéticamente sacudió su cabeza.

"¡¿Eh?! ¡¡No, es lo mismo si...!!"

"No puedo hacer descendientes con él de esta forma."

"¡¿Huh?! ¡¿Q-Quiero que sepas que acabo de escuchar algo *realmente* descabellado?!"

·····

Las dejaré solas por el momento, Determinó Kojou en su corazón, volteándose para encarar a Yuuma.

Gracias a los ataques de La Folia y Sayaka, el guardián de las brujas había sido gravemente abatido. Ahora, Kojou debería ser capaz de acercarse a Yuuma y arrebatarle el grimorio de sus manos.

Pero como si leyera los pensamientos de Kojou, Yuuma miró a Kojou y sonrió plácidamente.

En ese momento, energía demoniaca tan densa como lava fluía en sus manos, provocando que el grimorio brillara intensamente.

Junto con un fuerte sonido como si el aire se estuviera quebrando, una feroz ráfaga de viento fue liberada.

La fuente de la ráfaga era en la superficie del océano en la punta norte de la Isla Itogami. Allí, Kojou repentinamente notó el contorno de una isla que nunca antes había visto.

Era una pequeña isla como el pie de una montaña rocosa. La isla no tenía siquiera doscientos metros de diámetro. Su altura estaba entre los ochenta metros, pero la mayor parte de ese espacio era ocupado por una catedral hecha por el hombre.

Se parecía mucho al monasterio en Europa conocido como 'Monte de San Miguel²⁰,' históricamente, ese monasterio había sido usado como una fortaleza, y aun después de eso, como una prisión dentro de la cual numerosos clérigos y políticos fueron encerrados.

Solo Kojou se dio cuenta de la presencia del hombre a sus espaldas cuando escucho su voz.

"Ya entiendo... La meta de LCO es irrumpir en la barrera penitenciaria."

"¡¿Kanase Kensei...?!"

La voz pertenecía a un hombre de mediana edad vestido con un traje negro parecido al de un sacerdote. Kojou sabía muy bien quien era.

Aunque esto era inesperado, no era sorprendente. Kanase Kensei, antiguo ingeniero mágico de la familia real de Aldegyr, era un conocido de La Folia. No hacía falta ser un genio para entender que La Folia lo había usado para llegar hasta aquí.

"¿Entonces, esa es la barrera penitenciaria...?" Preguntó Kojou.

Kensei asintió.

"Aparentemente han hecho oscilar la barrera entre este mundo y aquél. En este momento no está completamente materializada, pero..."

"¿Entonces el sello aún no ha sido destruido por completo?"

"Correcto, imagina que estás viendo unas ruinas hundidas en el fondo del océano. Incluso si puedes verla, sacarla del océano requiere un esfuerzo de inmensa magnitud."

Las palabras de Kensei provocaron que Kojou quedara pálido.

Pero eso era algo que Yuuma ya tenía en la palma de su mano. Solo necesitaba saber su ubicación. Si ella encontraba en que parte del océano se encontraba hundida, entonces... Kojou gimió, sintiendo repentinamente como si su mano estuviera en llamas.

"¡¿Urk...?!"

Yukina se dio vuelta con aparente sorpresa.

²⁰ **Monte de San Miguel:** Monte Saint-Michel, o Monte San Miguel (Mont Saint-Michel en francés), es una pequeña isla rocosa del estuario del río Couesnon, situada en la región de Normandía, en el noroeste de Francia. Debe su nombre a la abadía consagrada al culto del arcángel san Miguel y cuyo nombre en latín durante la Edad Media era Mons Sancti Michaeli in Periculo Mari.

"¡¿Senpai?!"

Pero cuando Kojou movió la mano del cuerpo de Yuuma, estaba intacto.

La herida provenía del cuerpo físico de Kojou; en otras palabras, del joven hombre parado en el centro del círculo mágico.

El grimorio en manos de Yuuma estaba ardiendo.

"Huh... Al parecer este alcanzo su límite."

Bañado con el enorme poder mágico del Cuarto Progenitor, finalmente había excedido su capacidad. Quedando irreconocible, ardió en llamas y se volvió cenizas.

"Ahh," Las brujas negra y escarlata gritaron en vano.

"¡No, el N° 539 está...!"

Eran miembros de una organización criminal establecida con el propósito de acumular grimorios. Sin duda las hermanas encontraban la pérdida de un preciado grimorio indudablemente triste.

Pero Yuuma, una líder de la misma organización, se deshizo del grimorio sin pensarlo dos veces.

"Este grimorio ya ha cumplido con su propósito. Lo lamento, pero debo irme."

La escena ante los ojos de Yuuma se retorció gentilmente. El espacio se dobló, como una onda que se extiende a través de la superficie del agua. Abrió un portal de transportación.

"¡Espera...Bruja azul!" la bruja negra llamó a Yuuma con prisa. Sin embargo, Yuuma no volteó su mirada.

"Ustedes dos quédense aquí y reténganlos."

Dicho esto, pareció mezclarse con el vacío y desapareció.

Kojou parado donde estaba, impotente mientras observaba un lugar sobre la superficie del océano.

"¡Yuuma...!"

No pudo detener la transportación de Yuuma, pero sabía hacia donde se dirigía. Se dirigía a la entrada de la prisión para poder terminar de romper el sello.

La Folia se dio vuelta hacia el ingeniero de hechicería.

"¿Kensei, puedes seguirla?"

Kensei calmadamente sacudió su cabeza.

"Desafortunadamente no puedo."

A diferencia de una bruja que podía controlar el espacio a un nivel subconsciente, hechizos de control espacial como los que usaba Kensei requerían de cuidadosos cálculos y coordenadas antes de saltar. El método simplemente no era adecuado para perseguir a alguien.

"Sin embargo, puedo abrir un portal cerca de la entrada de la prisión."

"Entendido, hazlo entonces."

La princesa de cabello plateado dirigió una placentera y cautivadora sonrisa hacia Kojou y Yukina

"Kojou. Por favor toma a Yukina y vete. Nos encargaremos de las brujas de allí."

"Pero La Folia..."

Kojou vaciló en moverse, resistiendo la idea de abandonar a sus amigas frente a un enemigo. Sin embargo, la princesa sacudió su cabeza con una mirada valiente.

"No hay nada que Sayaka o yo podamos hacer contra una bruja que ha obtenido el poder mágico del Cuarto Progenitor. Los únicos que pueden son Yukina con su lanza que puede anular la magia y Kojou; el verdadero Cuarto Progenitor."

"Entendido. Nos están salvando el cuello."

"...Tienes mi gratitud, La Folia."

Kojou y Yukina dieron las gracias y se giraron hacia Kensei.

El ingeniero mágico asintió sin decir una palabra, esparciendo agua de una botella que tenía en mano. El estanque de agua formado a sus pies mostraba un lugar poco familiar para Kojou. Aparentemente serían enviados allí.

Cuando miro más de cerca, notó que el área alrededor del agua estaba bordeada con un denso y detallado hechizo de escritura. Aparentemente él no podía controlar el espacio de forma natural como lo hacían Yuuma o Natsuki, pero aun así era un hechizo increíble.

Mordiendo sus labios como si reforzara su determinación, Kojou se sumergió en la escena ante sus ojos.

"¡Ugh!"

Yukina inmediatamente lo siguió.

Quedando atrás, Kensei cayó sobre sus rodillas, aparentemente exhausto. Ejecutar un hechizo de alto nivel como control espacial seguramente representaba una pesada carga sobre él, a pesar de ser un experimentado hechicero. Por lo menos, Kensei había cumplido con su deber. El resto quedaba en manos de Yukina y Kojou.

"Ella dijo que se encargaría de nosotras, hermana mía."

"La chica ciertamente tiene un buen sentido del humor, digno de una princesa."

Las hermanas negra y escarlata, dejadas atrás en la azotea, miraban con desprecio a Sayaka y La Folia mientras hablaban. No se sentían presionadas, incluso después de presenciar el poderoso poder de la pistola mágica de la princesa y la espada de Sayaka.

"Deberíamos estar honradas por haberse quedado para convertirse en nuestro 'Sacrificio'"

"¡Entonces a su conveniencia, las ramas de nuestro guardián deberán desgarrar sus intestinos poco a poco, convirtiéndolas en una adorable pila de carne!"

Las brujas se burlaron, seguido de arrogantes risas simultáneamente.

"Son unas..." Dijo Sayaka, plegando sus cejas mientras alzaba su espada.

Ella, una experta en asesinatos y maldiciones, pero siempre se dirigía a sus enemigos con respeto. Para una Bailarina de Guerra de la Organización Rey León, los enemigos deben ser tratados con el mismo respeto usado cuando calmaban un espíritu enfurecido.

Para la exigente Sayaka, el comportamiento arrogante de las brujas hacia la princesa era indigno de su más mínima aprobación. Pero la princesa sonrió tranquila y plácidamente dando un paso hacia adelante, como si estuviera deteniendo la rabia de Sayaka.

"Si se ríen demasiado, ancianas, sus arrugas se harán más visibles."

El aire alrededor de ellas se había congelado y crujió audiblemente. Las expresiones de ambas brujas estaban llenas de indignación ante las palabras de la joven y hermosa princesa.

Sin embargo, La Folia Continuó como si no hubiera notado como las brujas temblaban con furia.

"El hecho que el pacto con sus demonios no les otorgara largas vidas sin envejecimiento representa negligencia de una básica, o tal vez una excepcional falta de talento. Estoy un poco preocupada en informarles, pero aquellas mujeres de avanzada edad se ven bastante ridículas colocándose maquillaje para parecer más jóvenes. ¿No piensas igual, Sayaka?"

El rostro de Sayaka se torció cuando repentinamente la bola fue arrojada hacia ella.

"S-Supongo que sí."

Por alguna razón, la gentil sonrisa divina de La Folia era inquietantemente aterradora. Realmente sintió pena por las brujas.

Un par de brujas como ellas *nunca* debieron haber intentado burlarse de una astuta princesa cuyo intelecto estaba pulido por los juegos mentales en un palacio real lleno de intriga.

Entendiendo que nunca podrían derrotar a la princesa con palabras, las brujas abandonaron su orgullo y estallaron con rabia.

```
"¡G-gg...Eres una perra..!"
```

"¡T-Tienes idea por todo lo que hemos pasado...Odio esto! ¡Te haré pedazos!"

Sayaka estaba pasmada nuevamente ante la consternación de las brujas.

"¡¿E-Eso en verdad funcionó...?!"

Aparentemente las palabras de La Folia habían herido a las brujas profundamente sin levantar un solo dedo.

Levantando su pistola dorada, la princesa llamó a Sayaka como si nada hubiera pasado.

"Vamos, Sayaka."

"D-De acuerdo..."

Ya no tengo idea quien es la verdadera bruja aquí, pensó Sayaka mientras levantaba su espada.

Parte 5

Tokoyogi Yuuma estaba de pie sobre un desgastado puente en el borde de las Grandes Placas.

La barrera penitenciaria estaba a metros de su alcance. El simple puente flotante conectaba Isla Itogami con la pequeña isla rocosa sobre la cual yacía la catedral. La barrera penitenciaria aún no se había materializado por completo.

Yuuma observo la superficie del mar donde se proyectaba la isla y gentilmente extendió su mano derecha.

En ese instante, el espacio detrás de ella se distorsiono, emergiendo un caballero envuelto por una armadura azul. Yuuma había nombrado al caballero sin rostro 'Le Bleu' (El Azul) ese demonio era su guardián.

La barrera penitenciaria ya estaba justo ante sus ojos. Todo lo que restaba por hacer era usar el enorme poder mágico del Cuarto Progenitor y traerla a este plano. De este modo podría romper el último sello y su misión estaría completada.

Pero antes de que Yuuma le diera la orden a su guardián, una voz la llamó a su espalda.

"¡Yuuma!"

Mientras se volteaba a mirar, vio un cuerpo muy familiar para ella; Su propio cuerpo. En otras palabras, Akatsuki Kojou, con quien Yuuma había intercambiado cuerpo. La chica con lanza plateada también estaba a su lado.

Yuuma les respondió, honestamente impresionada.

"¿Me alcanzaron tan rápido?"

Justo ahora, Kojou solo era un ser humano normal sin ningún poder especial. No debería haber ninguna forma en que la siguiera después de haber usado el control espacial; al menos, no por sí mismo.

"Haz hecho muy buenos amigos, Kojou."

Kojou torció sus labios con angustia mientras respondía.

"No lo digas como si no tuviera nada que ver contigo. Tú también eres una de mis amigas"

Yuuma parpadeó como si hubiera sido abofeteada en la cara y lo miró devuelta.

"Eso me hace tan feliz. ¿Aún me consideras tu amiga?"

Kojou señaló a Yukina detrás de él mientras hablaba.

"Ya te lo dije, ya estoy acostumbrado a ver brujas así que no es la gran cosa. He conocido personas raras una tras otra desde que llegue a esta Isla, tu solo eres una más en la lista."

"Eso es insultante," Se quejó Yukina sujetando su lanza plateada mientras miraba a Kojou con sus ojos ampliamente abiertos.

Era natural que no quisiera ser llamada 'Rara' por el vampiro más poderoso del mundo. Pero tampoco rechazó esas palabras. Kojou fue muy serio cuando le preguntó a Yuuma...

"¿Por qué estas intentando liberar criminales?"

La respuesta de Yuuma fue breve.

"Porque mi madre me creó con ese propósito."

"Mi madre es Tokoyogi Aya, antigua líder de LCO. Fue capturada en la Isla Itogami y ha permanecido encerrada en la barrera penitenciaria por diez años. Pero tenía una herramienta para poder escapar...Esa soy yo."

"Soy un bebe probeta hecho para crecer a un ritmo acelerado. Nací hace diez años, con una apariencia de seis. Sucedió un poco antes de conocerte, Kojou. Mi madre me programó para invadir la barrera penitenciaria desde el comienzo."

La expresión de Kojou creció más seria mientras preguntaba nuevamente.

"¿Nuestro encuentro también fue parte del plan de tu madre?"

Yuuma sacudió su cabeza sin vacilar.

"No, Kojou. Esa fue la única elección hecha por mí misma. Ya te lo deje, tu eres todo lo que tengo. Además de haberte conocido, no existe ni una sola cosa en este mundo que pueda llamar *mío*."

```
"¡Eso no es...!"
```

Yuuma detuvo su objeción con una mano y le dio la espalda.

"El plan cambió un poco cuando LCO se enteró que habías obtenido el poder del Cuarto Progenitor. De hecho, teníamos planeado sacrificar las vidas de cientos de miles de personas en la Isla Itogami para romper el sello de la barrera penitenciaria. Pero gracias a ti, eso ya no es necesario... Gracias, Kojou."

Antes de que Yuuma terminara sus palabras Yukina arremetió contra ella usando su lanza plateada.

```
"¡Sekkarou...!"
```

Se movió a una increíble velocidad digna del título Guerrera Chaman. Pero antes que llegara, Yuuma había manipulado el espacio para transportar a decenas de metros de ella. Habiendo perdido su objetivo, su lanza solo corto el aire.

El caballero sin rostro flotando sobre la espalda de Yuuma levantó ambos brazos en el aire mientras quebraba su armadura.

Una luz dorada emergió en el espacio entre sus manos. Era una destellante electricidad acompañada por un rugido.

Los rostros de Yukina y Kojou se congelaron, reconociendo la naturaleza familiar de ese fenómeno.

Era una enorme masa de energía demoniaca con la forma física de un león dorado envuelto con electricidad...

"¡¿Regulus Aurum...?!" Gritó Kojou. Yukina estaba igualmente impactada.

"¡¿Un kenju del cuarto progenitor?! ¡¿Eso no es pos...?!"

Yuuma sonrió bajo el estrés de la incontrolable energía mágica.

"No he robado tu derecho de comandar tos kenjus. Solo he doblado el tiempo y el espacio para llamar pequeñas piezas del pasado de cuando usaste tu kenju. Todo por el bien de este breve momento..."

Incluso habiendo tomado el cuerpo de Kojou y extraer la energía mágica dentro de su carne, ella no debería poder llamar a ningún kenju, ya que los kenjus eran bestias invocadas desde otro mundo con voluntad propia. No había ninguna manera en que Yuuma, sin autoridad sobre ellos, pudiera controlarlos.

Sin embargo, al combinar la interminable energía mágica del cuarto progenitor con su propio poder de bruja, fue capaz de controlar a uno por este método tan irregular. Estaba usando la memoria de Kojou grabada en su cuerpo cuando lo había usado en el pasado, vinculándolo con el tiempo presente...

El resultado de su esfuerzo fue una ruptura en el espacio por la cual fluía una cascada de incandescencia.

Incluso Yuuma y la protección del guardián no podrían soportar semejante ritual por más de unos segundos.

El poder que fluía del kenju destruyó el ritual de Yuuma, cortando el vínculo de espacio tiempo. El flujo invertido de magia destruyó los nervios de Yuuma asaltando al guardián como respuesta negativa.

Finalmente, el rayo se desvaneció, dejando solo a Yuuma, quien cayó sobre sus rodillas mientras emitía humo por todo su cuerpo. El desgastado puente se quebró, y fue envuelto por llamas azules.

"Con que eso es un kenju del Cuarto Progenitor... Incluso *Le Bleu* no pudo controlarlo... Pero al parecer dio resultado."

Yukina y Kojou seguían en el mismo lugar, boquiabiertos escuchando murmurar a Yuuma.

La barrera penitenciaria estaba en llamas ante sus ojos.

La Isla, inestable como un espejismo hasta ahora, se reveló a sí misma completamente en llamas. La materialización de la isla y el puente que la conectaba agitó las olas y el mar a su alrededor. El sello de la prisión había sido roto, regresándola al tiempo y espacio actual.

El sello fue destruido por el kenju del Cuarto Progenitor. Yuuma había empleado un poder tan violento y destructivo que podía arrasar con cualquier ritual mágico solo para destruir el sello que protegía la isla. Fue un acto de pura fuerza bruta indigno de la palabra *hechizo*.

"¿La barrera penitenciaria...se hizo solida...?"

Kojou gimió mientras miraba la desmoronada catedral. En el instante en que las repercusiones del ataque eléctrico del kenju desaparecieron, fue cuando las distorsiones espaciales se evaporaron por completo. Todo lo que quedaba era real y sólido.

Esto sin duda era parte de Isla Itogami; una creación de las Grandes Placas que se asemejaba a una pequeña isla rocosa.

Él podía ver dentro de la catedral a través de la abertura dejada por una pared destruida.

"Pero...Esta..."

No había nada salvo soledad. El Interior de la catedral estaba completamente vacío. Literalmente era un *espacio vacío*. Sin nada...

Yuuma se acercó a la catedral, incluso con las piezas del herido caballero azul esparcidas por todos lados.

"Al parecer incluso habiendo perdido la barrera, no significa que la prisión haya sido abierta...Aunque este definitivamente era el lugar correcto."

Yukina y Kojou estaban confundidos al ver como Yuuma parecía estar al tanto desde un principio sobre el contenido de la catedral. Yukina mantenía su lanza en alto mientras miraba a Yuuma por la espalda.

En ese momento, Yuuma no tenía la fuerza física para realizar algún hechizo fuerte. Aun así, no estaba segura si debía atacar o no.

Finalmente, Yuuma se detuvo. Yukina y Kojou perdieron el aliento al darse cuenta lo que ella estaba mirando.

"Esto es una locura... ¿Qué estás haciendo allí...?" Murmuró Kojou.

Dentro, había una silla.

Una silla común y corriente estaba dentro de la catedral perfectamente vacía. Los reposabrazos estaban envueltos con extravagante terciopelo. Había una mujer sentada allí, dormida con sus ojos cerrados.

Era hermosa y joven, una bruja con el rostro parecido al de una muñeca.

Yuuma habló con cortesía y se reverenció ante la dormida Minamiya Natsuki.

"La llave de la barrera penitenciaria; es un honor conocerte al fin, *Bruja del vacío*."

Yukina y Kojou solo fueron capaces de mirar con sorpresa, sin decir una sola palabra.

Parte 6

El grito furioso de Sayaka resonó por toda la azotea de la Keystone Gate.

"¡Aw, cielos! ¡Estas cosas en verdad están acabando con mi paciencia...!"

Su campo de visión estaba cubierto por una masa de repugnantes y ondulantes tentáculos.

La espada de Sayaka era capaz de cortar con facilidad los tentáculos reforzados con magia. Sin embargo, sus números simplemente eran muy grandes.

Con su poder alimentado por el inagotable círculo mágico, Sayaka y La Folia no podían acercarse a las brujas.

La Folia, también, tenía una rara expresión de molestia sobre su rostro.

"Ciertamente, no estamos llegando a ningún lado."

Su pistola no era capaz de trabajar con todo su potencial debido a la defensa mágica rodeando los tentáculos. Usualmente, un solo disparo penetraría un tanque dejando un cráter de varios metros de diámetro.

Pero en este momento, eran incapaces de contratacar los tentáculos que las atacaban. Tal vez eso también había elevado su nivel de estrés.

La Folia murmuró como si repentinamente recordara algo.

"¿Ellas dijeron las ramas de su guardián... cierto?"

Fue una palabra que casualmente salió de los labios de las hermanas Meyer. Los habían llamado las ramas de su guardián, no tentáculos, ramas...

La Folia dejó salir una sueva risita y sonrió con aparente placer.

"Entonces es una planta, no un molusco... ya entiendo. El incidente que causaron las hermanas Meyer provocaron que se desvaneciera un gran bosque en una noche, ¿correcto?"

"¿Te refieres a la tragedia Ashdown?" Sayaka recordó el nombre del incidente.

Hace diez años, las hermanas Meyer habían conducido un misterioso ritual mágico en los alrededores de Ashdown, el capitolio del imperio del mar del norte al noreste de Europa. Esto causo un fenómeno anormal que arrasó con trescientas hectáreas de bosque alrededor del capitolio. La ciudad de Ashdown fue arruinada en el proceso y fue abandonada poco después. Este incidente hizo a las hermanas Meyer criminales mundialmente famosas.

Pero habían quedado dos preguntas respecto a ese incidente.

La primera era: ¿Qué tipo de ritual condujeron las hermanas Meyer en los alrededores de Ashdown?

Y la otra: ¿A dónde fue a dar el bosque...?

"No querrás decir... Entonces, este guardián realmente es..." Murmuró Sayaka.

"Si. Si te imaginas la pérdida completa del bosque hasta su último árbol, tomando la forma de un demonio familiar, eso explicaría esta abrumadora masa. Sin duda es inútil no importa cuanto lo cortemos."

Sayaka se quejó profundamente con mucha frustración. La Folia la miró y se encogió de hombros.

Sayaka asintió, bajando su espada en el proceso.

"...Supongo que sí."

Sabía que era inútil continuar atacando.

Las brujas rebosaron de alegría mientras contemplaban a Sayaka y a La Folia de esa manera.

"Oh cielos. Las pequeñas parecen estar rindiéndose, hermana mía."

"Si, tienes razón. ¿Tal vez están listas para suplicar por sus vidas? No funcionara."

Dijeron las brujas, riéndose con un tono de voz estridente.

La princesa de cabello plateado sacudió su cabeza, sintiendo lastima al ver como estaban cantando victoria.

"No, solo estábamos comentando lo poco impresionante que es su truco después de entender cómo funciona."

"Definitivamente. Hay muchas maneras de atacar ahora que entendemos contra que estamos lidiando."

Sin duda el rechazo a sus apasionadas burlas fue un golpe decisivo para su orgullo. Las hermanas lanzaron ataques de furia.

Respondiendo a su ira, el guardián incrementó la ferocidad de sus ataques.

La elegante sonrisa de La Folia permaneció intacta mientras caminaba hacia adelante, levantando la pistola dorada frente a ella.

"Te lo encargo, Sayaka. Contendré esta línea."

Sayaka se retiró, con su espada aun abajo.

"Entendido."

Habían cambiado posiciones, dejando la ofensiva a la princesa.

La princesa no titubeó mientras miraba los tentáculos, invirtiendo el agarre de su pistola. Su pistola ornamentada con oro venia equipada con una bayoneta. La Folia la sostuvo como una daga mientras comenzaba a cantar un himno.

"¡...Hija de los dioses que habita dentro de mí, destructora del escudo, granizo y tormenta, portadora de la victoria y repartidora de la muerte!" (Wagami ni yadore, kamigami no musume. Tate no hakkaisha. Kyō to Arashi. ¡Shōri o motarashi, shi o hakobu mono yo!)

Los escalofriantes tentáculos atacantes se dirigían hacia el delgado cuerpo de la princesa. Cualquiera pensaría que estaba siendo atacada por una masa gigante de serpientes. Seguras de su victoria, las brujas sonrieron.

Sus sonrisas se congelaron mientras que una destellante luz brilló sobre ellas.

"¡¿Qué...?!"

La fuente de la luz era la bayoneta de La Folia. Un brillante fuego azulado mezclado con blanco se extendió transformándose en una espada gigante. Era una espada de luz que alcanzaba docenas de metros de longitud.

El sable cortó los tentáculos atacantes como si fueran mantequilla.

"¡H-Hermana!"

"¡Esa luz es la bendición de los espíritus... Eso no debería ser posible, pero...!"

Las brujas estaban cayendo en pánico mientras veían como su guardián estaba siendo cortado sin mucha resistencia.

El rayo que cargaba la princesa era el sistema Völundr de los caballeros reales de Aldegyr. Era un sistema táctico de apoyo que infundía una gran cantidad de energía espiritual en un arma, convirtiéndola en una espada espiritual sagrada.

Era un equipamiento que normalmente requerirá de un reactor espiritual de larga escala para proveer la energía espiritual, Pero La Folia, una médium espiritual, era capaz de invocar los espíritus en su cuerpo para producir el efecto por ella misma.

El brillo espiritual, letal para los demonios, negó la magia defensiva del grimorio y cortó el enjambre de tentáculos. Era una destrucción abrumadora, como si usara una guadaña para cortar hierbas.

Y el nuevo solemne canto de oración que escucharon provenía de Sayaka.

"... Yo, la Bailarina de Guerra y Sacerdotisa del león, te ruego." (Shishi no bujotaru, takagami no maihime ga tatae tatematsuru)

La espada de Sayaka se había transformado en un arco. Era un arco de recurvo moderno. Y cargó una flecha de metal. Era llamado *Der Freischütz*. Era un arma prototipo transformable, el orgullo de la Organización de Rey León.

"¡Enku de la Aurora, Quilín de la luz radiante, tú que dominas los truenos celestes, aparece vestido con fuego ardiente para perforar a los monstruosos demonios infernales!" ("¡kyokkō no enku, kōka no kirin, sowa tengaku to gōrai no sube, funen no matoite, yōrei meiki o itsuranuku mono nari!")

Sayaka liberó su flecha justo sobre su cabeza. La flecha tomó vuelo, liberando un sonido parecido a una voz de lamento.

La flecha silbante liberada por el arco mágico *Der Freischütz* tenía una intensidad muy superior a la capacidad de los pulmones humanos, capaz de encantar intensivas maldiciones. El verdadero ataque era la maldición, no la flecha.

Sayaka había liberado un encantamiento que removería todos los hechizos lanzados sobre el guardián y envolvería su cuerpo principal en llamas, El encantamiento viajó a través de las raíces del guardián, con un efecto letal por todo el bosque de Ashdown de trescientas hectáreas.

No habían pasado siquiera algunos minutos cuando las llamas purificadoras aniquilaron al guardián de las hermanas Meyer. Aparte de los restos del círculo mágico, todo se había desvanecido.

"El bosque. Se ha ido... ¿cómo puede ser esto pos...?"

"N-Nuestro. Guardián Ashdown esta..." Entendiendo que habían pedido, las hermanas cerraron los sellos religiosos de sus grimorios mientras intentaban huir. Sin embargo, sus rostros ya estaban retorcidos por la desesperación.

Viendo que los tentáculos habían sido aniquilados, las tropas de los guardias de la isla que permanecían en espera en el pasillo entraron como una avalancha.

Sin su guardián, las brujas no tenían manera de escapar del edificio de sesenta metros de altura. Una ráfaga de disparos de advertencia a sus pies provocó que las brujas colapsaran justo allí.

Las hermanas Meyer estaban temblando y abrazándose mutuamente cuando los otros guardias las arrestaron.

```
"¡¿Hermana...?!"
```

"No puede ser...Nosotras, capturadas por unos brutos como estos..."

Pinzas para la nariz para obstruir encantamientos, protectores de cabeza para bloquear telepatía, grilletes en sintonía con las peculiaridades del cuerpo de una bruja; aquellos quienes sostenían la ley en el santuario demoniaco estaban muy bien informados en como capturar una bruja y habían sido otorgados con herramientas anti-brujas de alta calidad. Era esencialmente imposible para personas de nivel como las hermanas Meyer escapar de la custodia.

٠٠ ,,

Aun así, Sayaka permaneció al lado de la princesa sin bajar su guardia.

Aunque había entrado en combate contra las brujas, la misión de Sayaka era escoltar a la princesa La Folia. Era su deber protegerla hasta que regresara a su país.

La situación con las anomalías espaciales envolviendo la isla Itogami ya habían sido resueltas. El grimorio usado para distorsionar el espacio había desaparecido, y el peligro sobre la princesa también había desaparecido. Tokoyogi Yuuma aún estaba suelta, pero La Folia no tenía razón alguna para combatirla.

Además, La Folia tenía un deber que cumplir al igual que ella. Su posición como princesa le impedía moverse con libertad. Incluso si quería ayudar a Kojou y a Yukina, las circunstancias simplemente no se lo permitían.

Como resultado, Sayaka tampoco podía dejar ese lugar. A pesar de saber que Kojou, Yukina, y la barrera penitenciara estaban en peligro, no había nada que pudiera hacer. Ese hecho causaba una profunda angustia en su interior.

Repentinamente, escucharon la cordial voz de un hombre detrás de ellas.

```
"¿Su alteza, se encuentra bien...?"
```

Hombres cubiertos con armaduras de combate descendieron de un helicóptero de la guardia de la isla flotando en las cercanías. Era miembro de los caballeros de Aldegyr; los hombres de La Folia.

"¿Es bueno que llegaran, cómo fue la cacería?"

La pregunta de La Folia provocó sonrisas agradecidas en los caballeros. A través de un acuerdo encubierto con los guardias de la isla, los caballeros de Aldegyr habían sido desplegados dentro de la ciudad bajo una asignación especial.

"Cuatro grupos de LCO remanentes destruidos, siete grimorios confiscados. Todos serán buenos regalos para su alteza."

El líder del escuadrón de caballeros parecía muy orgulloso mientras reportaba el éxito de su misión.

La Folia hizo una sonrisa provocativa mientras asentía.

"Ya veo, eso será suficiente como excusa por haber movilizado los caballeros bajo mi mando."

Los caballeros de Aldegyr asistirían en la captura de los miembros de LCO que habían aterrizado en la Isla Itogami a cambio de los grimorios en su posesión. Esa fue la condición que estableció La Folia.

Al hacer eso, los guardias de la isla habían recibido ayuda cuando más la necesitaban, y el reino de Aldegyr había obtenido preciados grimorios a cambio. Era un trato completamente beneficioso típico de La Folia. Una negociadora experimentada.

"También hemos confirmado que su alteza se encuentra a salvo. Actualmente está bajo el cuidado de Sasasaki Misaki."

"¿...Sasasaki Misaki? ¿La llamada 'Lady Wizard' la maga de los cuatro puños?"

"Ese parecía ser el caso."

El líder de escuadrón asintió con respeto mientras La Folia levantaba sus cejas con sorpresa.

Sayaka estaba muy familiarizada con el título 'Maga de los cuatro puños.'

Un título otorgado a un experto en combate cuerpo a cuerpo quien había dominado la magia y artes marciales a un nivel extremadamente alto. Uno de ellos servía como instructor de artes marciales en la Organización Rey León. A pesar de que sucedió cuando eran aprendices, Yukina y Sayaka habían retado a ese monstruo simultáneamente; y ninguna de ellas pudo ponerle un dedo encima.

Un monstruo del mismo calibre estaba cuidando a Kanase Kanon. Sabiendo esto, una expresión de alivio apareció en el rostro de La Folia. Era una honesta expresión que no escondía nada, algo poco común en ella.

Luego, se giró hacia Sayaka, quien retrocedió solo un poco.

"Me gustaría observar el curso de los eventos un poco más, pero parece que no me queda tiempo. Debo partir inmediatamente de esta nación."

"Ah...Si." Por un momento, la abrupta declaración de La Folia hizo dudar un poco a Sayaka, pero pronto se dio cuenta de su significado.

Si la princesa dejaba Japón, la misión de Sayaka terminaría. Sería capaz de moverse de acuerdo a su juicio. Seguramente podría ayudar a Kojou y Yukina hasta que la Organización Rey León le asignara una nueva misión.

Una expresión oscura apareció en La Folia mientras hablaba.

"Has pasado por muchos problemas por mi bienestar. Le pediré a la Organización Rey León que te dé un merecido descanso y tiempo de recreación hasta tu siguiente asignación."

Era una agradable sonrisa con mucho significado, transmitiéndole secretos que solo ellas compartían.

"Tiene mi agradecimiento, princesa."

Sayaka asintió apasionadamente mientras sujetaba con fuerza su espada. Su papel en este incidente aún no había terminado.

Parte 7

Kojou y compañía se dirigieron al interior de la desmoronada catedral. Yuuma se había transportado. Kojou y Yukina fueron golpeados por un feroz mareo y fueron arrojados sobre un duro y polvoriento suelo.

Yuuma no sabía por qué los había transportado junto con ella, pero tenía una vaga idea.

Dedujo que probablemente quería a alguien presenciando el momento cuando completara su objetivo, el instante cuando completara el propósito por el cual había nacido...

"¿Natsuki-chan... es la llave de la barrera penitenciaria?" preguntó Kojou. ¿Qué significaba eso?

Minamiya Natsuki continuaba durmiendo en la silla en el gran salón de la catedral.

Vestía un vestido atado con muchos adornos. Era un atuendo sofocante para usarlo en la Isla Itogami, donde el verano duraba todo el año. Pero le quedaba muy bien a la pequeña chica con rostro de muñeca.

Sin duda la onda de impacto del ataque de Yuuma sobre la prisión había sido transmitida en el interior Natsuki. Había un rastro de sangre fresca deslizándose por un lado de su sien.

Pero Kojou aún no podía entender en lo absoluto porque Natsuki, quien había desaparecido desde el día anterior durante el festival de Halloween, estaba en un lugar como este. Se preguntó si la Natsuki aquí era en verdad la Natsuki que él conocía.

"...Piénsalo un poco. ¿Cómo envías prisioneros hacia otra dimensión espacial que ni siquiera la corporación administrativa de las Grandes Placas es capaz de localizar?" Yuuma le dio una fría mirada a la aun durmiente Natsuki.

"Minamiya Natsuki, la bruja del vacío, es la carcelera, guardián, puerta, y llave de la barrera penitenciaria. En primer lugar, *Barrera Penitenciaria* es el nombre de un hechizo para sellar criminales mágicos; y ella es la única capaz de usarlo."

Kojou escuchó la explicación de Yuuma sin decir una palabra. Cuando ella lo ponía de esa forma, la lógica era muy simple.

Barrera Penitenciaria era un hechizo que Natsuki mantenía. Por esa razón permanecía dentro de la catedral. Y es por ello que la onda de impacto del ataque fue transmitidito directamente hacia ella.

"Bruja." Era el titulo cargado por mujeres que habían formado un pacto con un demonio maligno. Empleaban poderes idénticos a los de un demonio a través de los demonios familiares conocidos como guardianes. Al hacerlo, podían retener una forma humana mientras controlaban un poder mágico que rivalizaba a demonios de alto nivel, con habilidades y conjuros que superaban incluso al más notable hechicero.

Pero un pacto como ese venía con un precio.

El precio que Yuuma había pagado era la instalación del programa 'Desvanece la Barrera Penitenciaria.' Ella nació y fue criada únicamente para cumplir con ese comando, obteniendo un gran poder de control espacial a cambio.

Se preguntó qué precio había pagado Natsuki...

¿La respuesta seria la mismísima barrera penitenciaria?

Sellada en esa gigantesca y vacía prisión por si misma hasta el día de su muerte... ¿Qué tal si esa era la maldición impuesta sobre ella cuando hizo su pacto con el demonio?

Yuuma habló mientras miraba los alrededores de la poco iluminada catedral.

"Esta catedral es el hogar de Minamiya Natsuki. Ella ha estado viviendo aquí todo este tiempo. No ha salido de aquí ni una sola vez desde hace diez años, Permaneciendo aquí dormida, completamente sola."

Kojou protestó.

"Eso no puede ser cierto. ¡Natsuki-chan ha estado trabajando como nuestra maestra todo este tiempo!"

Minamiya Natsuki era la profesora de inglés en la academia Saikai. También era la tutora de Kojou. Tenía una gran mansión en una excelente área de ciudad Itogami donde vivía con Astarte y Kanon. ¿Qué razón tendría para pasar la noche en una catedral vacía como esta, sellada en otro mundo?

Pero Yuuma se rio tristemente mientras sacudía su cabeza.

"La Minamiya Natsuki que tú conoces es una ilusión creada por la verdadera. Ella solo es un sueño creado la triste niña que ves aquí."

Las palabras de Yuuma provocaron que Kojou dejara de respirar.

"¿Una...ilusión?"

Él no podía protestar y decir, *eso no es posible*. Seguramente era una tarea fácil para una bruja como Natsuki crear un clon que podría actuar como una persona normal.

Ahora podía entender la razón de su bizarra juventud... o más bien, no haber envejecido ni un poco desde su juventud.

Más importante aún, Kojou no podía pensar en alguna explicación que pudiera aceptar de como la chica durmiendo en esta prisión, quien era exactamente igual a Natsuki, pudiera ser alguien más.

Yuuma caminó hacia la chica que aún continuaba durmiendo.

"Es inútil destruir una de sus ilusiones. Por esa razón LCO ha permanecido de brazos cruzados hasta ahora. Eso era, hasta que su verdadero cuerpo regresara a este mundo para poder liberar la barrera penitenciaria."

El caballero azul flotando sobre su espalda alzó su enorme puño como si estuviera sujetando un martillo. Un simple golpe del guardián contra la pequeña niña durmiente acabaría con su vida fácilmente.

Yuuma parecía estar forzando su voz al hablar.

"Los criminales capturados en la barrera penitenciaria están cautivos dentro de su sueño. Si ella es asesinada, los prisioneros serán liberados."

"¿...Luego de liberarlos, que sigue?"

La abrupta pregunta de Kojou provocó que Yuuma se detuviera.

"¿Si naciste solo para destruir la barrera penitenciaria, que harás después de cumplir tu objetivo? ¿Piensas que tu madre acariciará tu cabeza y te dará las gracias?"

```
"Kojou..."
```

"NO, no lo hará... ¡¿Sera igual como tu hiciste con el grimorio hace un momento, te arrojará como una basura, no es así?! ¡¿Realmente eso es lo que quieres, Yuuma?!"

Kojou bloqueó el paso de Yuuma mirándola fijamente con la durmiente Natsuki detrás de él.

Parecía a punto de llorar mientras sonreía sacudiendo su cabeza.

"Eso ya lo sé, Kojou. Sé mejor que nadie que lo que estoy haciendo no tiene sentido."

```
"¡Entonces...!"
```

"¡Pero no puedo oponerme al programa que lo decidió! ¡Ese es el precio por mi pacto con el demonio!" Yuuma gritó con una angustiada voz. Por alguna razón, parecía una chica incluso en el cuerpo de Kojou.

"El programa es todo lo que tengo. Si acepto que es inútil, mi razón para existir en este mundo también seria insignificante"

"¡Estas equivocada!"

Kojou dio un paso hacia adelante, Yuuma retrocedió un paso al mismo tiempo.

"Tú misma lo dijiste. Yo estoy aquí para ti, yo acepto que tu vida tiene sentido. No tienes que seguir ese estúpido programa."

Sus poderes como Cuarto Progenitor fueron robados, su propia carne y hueso le fue arrebatada, aun así, la declaración de Kojou carecía de vacilación. Por un instante, la mirada de Yuuma parecía romperse en lágrimas.

"...Suena como si te estuvieras proponiendo."

```
"¿Huh?"
```

"Siempre te ha parecido bien decir cosas así, Kojou. No tienes idea lo muy problemático que ha sido para mí...Pero gracias, estoy feliz...En verdad lo estoy..."

Es suficiente, murmuraron los labios de Yuuma. Kojou no pudo gritarle que se detuviera.

No pudo, porque para entonces ya se había desvanecido. Había hecho un salto en el espacio sin ninguna advertencia, emergiendo en el punto ciego de Kojou... Detrás de la aun durmiente Natsuki.

Luego, el caballero azul, lleno de heridas, liberó su puño hacia abajo para aplastarla...

```
¡¿Ugh?!
```

Era una lanza plateada la que igualó la fuerza del puño del guardián. La chica empuñándola, vestida con un traje azul sacado de un cuento de hadas, balanceó la lanza sobre su cabeza para impedir el ataque del caballero.

```
"¡¿...Himeragi?!"
```

El caballero azul era casi el doble de su tamaño. Cuanto se tomaba en cuenta su armadura, su masa debía haber sido diez veces la de ella. No era un ataque para recibirlo de frente.

Pero la lanza de Yukina perforó fácilmente la armadura del caballero y destruyó su puño.

"Ya entiendo... Esa lanza es una Schneewaltzer..."

Era una lanza purificadora que anulaba el poder mágico. Era la peor arma que podría enfrentar un guardián, el cual tenía una forma hecha de magia.

"La Organización Rey León me envió para observar al Cuarto Progenitor."

Con un *ting*, la lanza audiblemente cortaba el aire mientras Yukina la manipulaba. Los tres dientes en la punta de la lanza se dirigieron directo al corazón de Yuuma. Su posición había sido elocuentemente aclarada: es decir, ya que el intento de Kojou en persuadirla había fallado, no mostraría piedad.

"¡...Tomaré devuelta el cuerpo de Akatsuki Kojou!"

Yuuma se rio al escuchar esas palabras e instantáneamente miró a Kojou, quien seguía en el mismo lugar.

"Eres muy blanda...Con el poder de esa lanza, si atacaras mi verdadero cuerpo acabarías con esto inmediatamente... ¿Es la influencia de Kojou lo que te detiene? ¿Entonces también has sido cautivada por sus palabras?"

Yukina parecía extrañamente malhumorada mientras respondía.

"¡No es así! ¡S-Simplemente he decidido que este es el mejor método bajo las presentes circunstancias! ¡Ya que el ritual de distorsión ha sido destruido y el poder del Cuarto Progenitor no está fuera de control, debo darle prioridad a la recuperación de su cuerpo, una conclusión extremadamente lógica! Además..."

Antes que terminara de hablar, Yukina saltó del suelo de la catedral. Mientras se movía con la fuerza de un tifón, su lanza apuntando hacia adelante, atacó al pecho del cuerpo de Kojou.

"...No hay mucha diferencia en la dificultad."

El cuerpo de Yuuma no salió volando. Con la velocidad de Yukina, suficiente como para derribar un hombre bestia, no había manera en que Yuuma, sin ninguna habilidad de combate, pudiera competir.

```
"¡Le Bleu!"
```

Yuuma le ordenó a su guardián que la protegiera. Sin embargo, la lanza cortó a través de la armadura del caballero como si fuera aire. Chispas azuladas se esparcieron alrededor mientras el caballero rugía con agonía.

Yuuma mordió su lengua y manipuló el espacio. Estaba intentando transportarse en el punto ciego de Yukina. Pero.

```
"¡Es inútil!"
```

Yukina se dio vuelta como si supiera que haría eso desde un principio, cortando hacia su objetivo. Era su habilidad de Guerrera Chaman de ver el futuro. Simples ataques sorpresa no funcionarían con ella cuando estaba usando su visión espiritual en mitad del combate.

El cuerpo del caballero azul temblaba mientras fragmentos de su quebrada armadura se esparcían por todo el lugar.

"Mientras tengas ese cuerpo, tu guardián debe emplear la mayor parte de su poder para mantener el vínculo. Quedando con muy poca capacidad ofensiva."



"Tienes razón... Vencer una Guerrera Chaman de la Organización Rey León es un poco difícil bajo estas circunstancias."

Yuuma reconoció que la balanza estaba en su contra. Una Guerrera Chaman podían luchar en términos iguales contra un Progenitor, Eran expertas en combates anti-demonios, no son el tipo de individuos que una simple bruja pudiera enfrentar.

"¿Pero, lo has olvidado? ¡No tengo por qué luchar justamente contra ti…!"

Yuuma se transportó justo mientras hablaba. Saltó en el espacio donde Yukina no podía seguirla, muy en lo alto sobre el suelo de la catedral.

```
"¡¿Oh no...?!"
```

Yukina se congeló al ver lo que Yuuma intentaba hacer. El caballero azul había activado un hechizo ofensivo. Era un hechizo de principiantes *bola de fuego*, pero cuando fuera lanzado con ese poder mágico, tendría la fuerza de una bomba. Y el objetico seleccionado por Yuuma no era Yukina o Kojou, más bien, el techo de piedra de la catedral sobre la cabeza de la aun durmiente Natsuki.

Incluso *Sekkarou*, capaz de anular cualquier energía mágica, era inútil contra rocas en caída. No tenía forma de proteger a Natsuki contra varias docenas de escombros que obedecían las leyes de gravedad.

Pero en el instante cuando Yukina caía en desesperación, Kojou ya estaba corriendo hacia Natsuki.

```
"¡Gaaa...!"
```

Kojou tomó el diminuto cuerpo de Natsuki y rodó por el suelo. Un momento después, rocas pulverizaron la silla donde estaba sentada hace un momento.

Los ojos de Yukina parpadearon con sorpresa.

```
"¡¿Senpai...?!"
```

Kojou había anticipado el ataque de Yuuma mucho antes que Yukina, una Guerrera Chaman, quien podía ver el futuro. Ese hecho la tomó por sorpresa.

La respuesta a su inquietud vino directamente de los labios de Kojou.

"Lo lamento, Yuuma. No he olvidado la cara que haces cuando vas por un lanzamiento triple."

Kojou sonrió descaradamente mientras levantaba su polvoriento rostro. Kojou nunca había olvidado la especialidad de su amiga. Había observado como Yuuma lanzaba su tiro triple desde un principio.

El rostro de Yuuma se retorció con angustia mientras aterrizaba.

"¡Kojou...! ¡¿Cómo puedes sonreír así?! ¡Te he engañado! ¡Soy una bruja creada para ser una criminal desde un principio! ¡He destruido la ciudad donde has estado viviendo y lastimado tus amigos...!"

Kojou miró asombrado a su vieja amiga mientras gritaba dolorosamente.

```
"Yuuma..."
```

Repentinamente, su campo de visión fue teñido en escarlata. Sangre fresca fluía de su propia frente sobre sus ojos.

"¡¿Pero qué...demonios es esto...?!"

Kojou estaba estupefacto al ver que su cuerpo estaba sangrando.

No fue una herida hecha cuando rodo. No había dolor. Pero la hermosa piel de Yuuma estaba desgarrada en varios lugares y sangraba rápidamente.

Solo había una posibilidad en la que podía pensar. Era Yuuma quien sangraba.

Habiendo soportado el vínculo forzado que se apoderaba del cuerpo de Kojou, haciendo fluir el poder mágico del Cuarto Progenitor al llamar uno de sus kenju, incluso por un simple segundo, con las heridas que sufrió su guardián durante la lucha con Yukina, usando tele-transportaciones una y otra vez... Estaba más allá de los límites de una bruja. El cuerpo de Yuuma había comenzado a ceder, incapaz de seguir soportando la inmensa energía mágica del Cuarto Progenitor.

"¡Yuuma-san!" La voz de Yukina temblaba.

"Por favor detente, si liberas más energía mágica, tu cuerpo será..."

"¡No me importa...!" El dolor de la respuesta negativa la hizo torcer sus labios, pero aun así, Yuuma hizo una sonrisa espeluznante.

"Solo un poco más y mi deber llegará a su fin. Finalmente seré...Libre..."

Yukina mordió su labio en silencio. Luego, suspiró profundamente. Sin hacer un sonido. La lanza plateada giró a su alrededor mientras su cabello fluía hacia abajo. Solo había una forma de salvar a Yuuma...

"¡Yo la guerrera chamán y sacerdotisa del león te ruego!" ("Shishi no mikotaru, takagami no kennagi ga negai tatematsuru!")

Los labios de Yukina cantaban un solemne encantamiento, bailaba junto a su lanza como un guerrero rezándoles a los dioses por su victoria; o una sacerdotisa que proclamaba la victoria.

"¡Oh, divino lobo de la ventisca, crea un escudo con el eco de los mil cambios y expulsa esta calamidad!" ("Sekka no shinrö, chihaya no hibiki o mote tate to nashi, kyöhen saika o harai tamae")

La lanza plateada emitía una destellante luz, la energía espiritual que albergaba era el doble hasta hace un momento. Ese destello rodeaba a Yukina mientras corría. Yuuma no había visto lo que Yukina estaba haciendo. El golpe de *Sekkarou* que estaba apuntado a Yuuma; atravesó el cuerpo de Kojou.

O así debió haber sucedido, si Yukina no se hubiera detenido. La punta de la lanza no había alcanzado el pecho de Kojou. Yukina había vacilado en el último instante.

Yuuma se movió, sin dejar pasar esa oportunidad.

El gigantesco puño del caballero azul golpeó a Yukina por su flanco. Yukina apenas pudo recibir el golpe con su lanza, pero no pudo detener la inercia. Su pequeño cuerpo fue enviado a volar, golpeando el suelo a varios metros de distancia.

"¡Himeragi!"

Mientras Kojou corría hacia ella, Yukina lo detuvo mientras se levantaba.

".. Estoy bien... Esto no es nada..."

Extendió su mano hacia su lanza, recogiéndola, solo para dejarla caer al suelo nuevamente. Sus brazos estaban entumecidos por haber recibido directamente el ataque del caballero.

Yuuma habló mientras observaba a Yukina de rodillas.

"Eres una chica muy amable."

No había burla en su tono. Verdaderamente, su tono estaba lleno de envidia.

"El arma secreta de la Organización Rey León, capaz de anular cualquier poder mágico... No hay manera de asegurar si un vampiro pueda volver a la vida después de ser penetrado por la *Schneewaltzer*. Es por eso que te detuviste, no querías matar a Kojou..."

Yukina de algún modo se levantó usando su lanza como bastón.

"...No sé qué te refieres. Eso solo fue un descuido."

Ya no estaba en condiciones de luchar en lo más mínimo, no podía combatir como la había hecho hasta ahora. No podía sujetar su arma debidamente. Yuuma habló como si sintiera lastima por la mal herida Yukina.

"Será el mismo resultado no importa las veces que lo intentes. ¿Entiendes eso, cierto?"

Si Yukina no podía lastimar el cuerpo de Kojou, no tenía ninguna posibilidad de ganar sin importar las veces que vuelva a levantarse.

"Senpai..."

Kojou apoyó a Yukina por detrás cuando parecía que podría caer.

Puso su mano sobre la lanza plateada sujetándola juntos.

"¿Kojou...Por qué?" Preguntó Yuuma, con una expresión que parecía decir, ¿No entiendes que estas apuntando a tu propio cuerpo...? La Schneewaltzer era una lanza purificadora capaz de asesinar un Progenitor. Kojou atacándose a sí mismo era algo imprudente, un suicidio total.

Kojou declaró con una risa imponente...

"Lo lamento, Yuuma. Te enviaré devuelta y tomaré mi cuerpo. Quiero decir, con este cuerpo, no puedo beber la sangre de Yukina *como de costumbre*."

Los labios de Yukina hicieron una mueca.

Tomando la lanza de manos de Yukina, Kojou se dirigió directo hacia Yuuma.

"Adelante, Yuuma; A partir de ahora, esta es mi lucha." (¡Koko kara saki wa, ore no kenka da!)

Sekkarou era más pesada de lo que esperaba. Sin embargo, no era tan pesada para él.

"¡Kojou...!" Gritó Yuuma con angustia.

Luego, se desvaneció. Saltando en el espacio...

Pero Kojou había anticipado eso desde un principio.

Yuuma no podía atacar a Kojou; o más bien, a su propio cuerpo.

Si causaba algún daño en su cuerpo, el control espacial se desvanecería y la conciencia de Kojou regresaría a su propio cuerpo. Por su parte, Yuuma regresaría a su cuerpo herido, incapaz de hacer algo más. Si Kojou se lanzaba contra ella con intenciones de asesinar su propio cuerpo, Yuuma solo podía huir.

Y Kojou sabía a donde lo haría.

El objetivo de Yuuma era eliminar a Natsuki. Con Kojou apartado de su lado, naturalmente allí es donde iría.

Al lugar donde pudiera matar a Natsuki mientras permanecía dormida.

Entonces Kojou no esperó ni un instante.

Antes de que Yuuma terminara de salir del portal, arrojó la lanza con todo lo que tenía.

Cuando Yuuma reapareció, notó la lanza volando hacia ella, apuntando su corazón.

"¡Ugh... ¡Le Bleu!"

Dándose cuenta que no podría esquivarla, le ordenó su propio guardián que la defendiera. El pesado caballero azul cruzó sus brazos para bloquear la lanza. Sin ninguna energía espiritual, El lanzamiento de Kojou no infundio las propiedades anulativas en la lanza. No pudo romper la defensa del caballero.

"¡¿No funcionó?!" Kojou cayó en desesperación.

En ese instante, una pequeña chica vistiendo un vestido azul bloqueó su visión.

Sonriendo elegantemente, Rodó en mitad del aire, liberando una feroz patada giratoria sobre la parte trasera de la lanza, enterrándola en los brazos del caballero...

"...No, senpai. Esta es nuestra victoria." (¡Ie senpai, watashitachi no shōri desu!)

Antes de que Yukina terminara de hablar, *Sekkarou* liberó un brillo destellante. Había pateado la lanza para infundirle energía espiritual.

Infundida con ondas de oscilación divina, la lanza de la Organización Rey León atravesó los brazos del guardián, y se hundió profundamente sobre el pecho de *Akatsuki Kojou*.

Yuuma no lo podía creer.

"Es una locura... ¿por qué, Kojou?"

Su murmullo se desvaneció con la poderosa onda de choque que sonó como vidrios quebrándose.

El hechizo de control espacial había sido anulado; La regresión provocó que el aire temblara.

El caballero azul pareció mezclarse con el aire mientras se desvanecía.

Todo lo que quedaba era el cuerpo de Kojou, cayendo lentamente de frente, casi como una marioneta con sus hilos cortados.

Pero lo que Kojou sintió al caer no fue la dura sensación del suelo, sino algo suave y flexible envolviéndolo. Yukina había atrapado el cuerpo de Kojou por detrás justo cuando estaba a punto de golpear el suelo.

Las cicatrices de la profunda herida hecha por la lanza aún permanecían sobre su pecho. Sin embargo, el golpe falló el corazón por poco. No fue un golpe fatal para un vampiro con habilidades regenerativas.

Aun así era una herida profunda. Akatsuki Kojou gimió débilmente mientras presionaba la sangre que salía por su pecho.

"Ow..."

Yukina dejó salir un suspiro de alivio mientras observaba el rostro del Cuarto Progenitor.

No era un rostro galante, ni mucho menos trágico. Parecía un poco indiferente de alguna manera, pero era el rostro de un estudiante de preparatoria común y corriente; era el rostro que siempre había tenido, uno que ella conocía muy bien.

Yukina puso sus manos sobre sus dos oídos, como si evitara que escuchara, el gentil murmullo que ella misma decía.

"Bienvenido, senpai..."



Epílogo

Era la isla Itogami, en la costa del sub-flotador norte. Un hombre estaba ahí, con los deslumbrantes rayos del sol sobre él.

Era un aristócrata guapo, joven, rubio y de ojos azules, Dimitrie Vattler.

Su mirada se dirigía a una catedral hecha escombros. Era lo que quedaba de la 'catedral' conocida como la barrera penitenciaria.

Él había visto todo a través de su súper-visión vampírica. Supo que Tokoyogi Yuuma, quien había robado el cuerpo del Cuarto Progenitor, había sido derrotada por los esfuerzos combinados de Akatsuki Kojou y la Guerrera Chamán de la Organización Rey León.

Y que la barrera penitenciaria misma permanecía, vulnerable e indefensa—

Las comisuras de sus labios se convirtieron en una sonrisa, Vattler murmuró sin un solo atisbo de disgusto.

"Así que este es el límite de la hija de Tokoyogi Aya. Una pena."

Extendió su dedo índice a un ritmo que parecía de alguna manera, infantil.

"Sin embargo, ahora que la barrera penitenciaria ha surgido, podría simplemente destruir la llave con mis propias manos..."

Sus ojos azules se tiñeron con de un color tan rojo como la sangre.

Una niebla sangrienta se arremolinaba alrededor de su cuerpo, tomando la forma de una gigantesca serpiente.

Éste era uno de los nueve kenjus que moraban dentro de la "Sangre" de Dimitrie Vattler. Era un kenju con forma de serpiente marina que controlaba la presión del agua. Podría aumentar la presión dentro de la catedral a varios miles de atmósferas instantáneamente, o ponerla en un perfecto estado de vacío.

Si él asesinaba a Minamiya Natsuki mientras ella dormía, los criminales mágicos dentro de su sueño serían liberados. Finalmente, Vattler podría probar sus kenjus contra los del Cuarto Progenitor. No sería nada malo probar si Guerrera Chamán de la Organización Rey León también podría superar esta crisis.

Pero antes de eso... Vattler miró detrás de él.

"¡Shakala!"

Entonces, desató su kenjuu despiadadamente.

El distrito norte de la Isla era un puerto industrial y un área de almacenamiento de materias primas y otros suministros traídos por un barco carguero para los intereses corporativos en el Santuario Demoníaco. Las operaciones del puerto fueron suspendidas debido al festival de Halloween, así que se encontraba relativamente vació. Lo único que había era algunos contenedores vacíos, y el resto era terreno despejado.

Una silueta desconocida estaba en la parte superior de una pila de contenedores.

Ella era una chica pequeña probablemente en mitad de su adolescencia.

Sin embargo, Vattler sintió la oleada de energía demoníaca que la rodeaba. Por eso desató su kenju.

El kenju de Vattler lanzó su ataque hacia su enemigo, incrementando la presión de su carne al punto de hacerla estallar.

El ataque del kenju de Vattler tenía una presión de cien mil atmósferas - suficiente para convertir carbono en diamante- Sin embargo, la muchacha agitó su mano; Con solo su mano, detuvo el ataque de un kenju perteneciente a un vampiro antiguo.

El impacto provocó que un torbellino parecido a un tifón estallara por todas partes, haciendo que varios contenedores cayeran. Aun así, la chica siguió mirando a Vattler, sin alterar su expresión.

La chica habló con una voz fría y nítida.

"Eso es suficientemente, Encantador de Serpientes... Todavía no es el momento de perturbar su sueño..."

Era un tono incómodo, como si su boca estuviera siendo usada por alguien más.

La chica llevaba un traje negro de una pieza ajustado en la zona de su cintura, mostrando claramente las líneas de su cuerpo. Llevaba una diadema con orejas. Llevaba botas de pata de gato sobre calcetines negros hasta la rodilla. Probablemente era un disfraz de gato negro. Cuando observó detenidamente, también pudo ver una cola.

Sin embargo, detrás del lindo traje, los ojos de la chica no transmitían ninguna emoción. Sólo sus labios mostraban una sonrisa vacía.

Las comisuras de los labios de Vattler se curvaron de diversión mientras le preguntaba...

"¿Quién eres tú?"

La muchacha no respondió. Su cabello se veía bastante largo, tal vez porque lo llevaba recogido la mayor parte del tiempo; estaba extrañamente desaliñado. Vattler no sabía que el nombre de la chica era Akatsuki Nagisa, ya que ella no se había presentado aún.

"Así que no tienes intención de responder, ¿verdad?"

Nuevos kenjus aparecieron a la izquierda y a la derecha de Vattler. Los kenjus, que ahora eran tres, empezaron a enroscarse entre ellos, transformándose en un único kenju. Era un dragón de tres cabezas con escamas negras. El dragón absorbía el aire a su alrededor, aumentando aún más su masa. Se veía tan grande como un monstruo de mitos y leyendas. Su aparición hacía pensar que se trataba de un desastre natural que había cobrado forma física.

"¡Entonces jugaré contigo en este lugar!"

Vattler desató al monstruo sobre la chica con orejas de gato.

Apuntar a una sola persona con un kenju de ese tamaño parecía absurdo. Las réplicas del ataque serían suficientes para infligir graves daños a la isla entera. Sobra decir que la chica sería aniquilada sin dejar ningún rastro de ella. Vattler entrecerró los ojos esperando ver eso, cuando...

Al siguiente instante, todo su cuerpo sufrió un impacto imprevisto que lo envió volando.

"; Guh... gaha...!"

Voló unos noventa metros de su lugar hasta que se estrelló contra un muro, Vattler tosió sangre. El ataque de Vattler hacia la chica, se había devuelto contra él.

Cada gota de sangre en su cuerpo de repente se irritó y se secó bajo la presión. El lado derecho de su torso había sido licuado; Ni un solo hueso en su cuerpo había escapado del daño. Un humano normal, un demonio o un vampiro de alto nivel habrían muerto instantáneamente. El hecho de que ni siquiera perdiera la conciencia se debía a que él era descendiente directo de un Progenitor.

Con su fuente de energía demoníaca cortada, el kenju de Vattler ya había desaparecido.

En su lugar un nuevo kenju, transparente como el hielo de un glaciar apareció. Era un hermoso kenju, de menos de diez metros de largo. La mitad superior era la de una mujer; La mitad inferior, como la cola de un hermoso pez. Alas salieron de su espalda. Tenía garras que se veía bastante afiladas.

Parecía una sirena de hielo.

Con una fría atmósfera rodeándolo, el kenju miró a Vattler como si estuviera protegiendo a la chica con traje de gato.

Este kenju había aniquilado al kenju de Vattler y le había infringido esas heridas.

"Esto es una locura... Esa es Alrescha Glacies... el doceavo kenju de Avrora Florestina. ¿Cómo es que puedes usar su poder?" El cuerpo de Vattler todavía estaba malherido mientras preguntaba. Sin embargo, la chica no respondió.

Vattler observó a la chica con ojos desenfocados; Finalmente, sus hombros se estremecieron mientras él se reía a carcajadas.

"No, ya veo... Así que de eso se trataba... ¡Ja-Ja! Por eso puedes usarlo..."

Mientras seguía riéndose, la sangre salía de la garganta de Vattler, incluso mientras fluidos corporales fluían de las heridas de su cuerpo. Aun así, su risa no se detuvo. Era una risa mitad convicción y mitad locura.

"Así que por eso Akatsuki Kojou consumió Avrora y ganó el poder del Cuarto Progenitor... y has estado observándolo todo el tiempo. ¡Gwa-ha-ha-ha...!"

La chica con orejas de gato en la parte superior del contenedor sonaba un poco fuera de sí mientras hablaba.

"... Parece que tu estado de ánimo ha mejorado un poco, Encantador de Serpientes."

"Oh sí... Gracias a esto estoy de muy buen humor. Quiero decir, es bastante obvio. Sólo hay una razón por la que alguien que no es el Cuarto Progenitor puede emplear un kenju del Cuarto Progenitor..."

Vattler dejó de reír y se incorporó suavemente.

Los huesos rotos a lo largo de todo su cuerpo habían terminado de repararse; Sus órganos internos perdidos y el lado derecho de su cuerpo estaban regenerados. Incluso si los vampiros eran inmortales por su propia naturaleza, era un nivel curación alarmante.

La chica vestida de gato habló mientras observaba al vampiro revivido.

"Tengo algo que decirte, Dimitrie Vattler."

"... ¿Y qué sería eso, doceavo?"

La respuesta de Vattler llegó con una mirada desafiante. Por un momento, la chica que se veía como Akatsuki Nagisa levantó una ceja con disgusto. Luego continuó con un tono de voz tranquilo...

"Nada ha terminado aún. Nada—"



Akatsuki Kojou abrió los ojos en la capilla débilmente iluminada.

Al parecer, no había estado inconsciente durante mucho tiempo. Kojou todavía podía sentir el frío suelo contra su espalda.

Pero la tela blanca que tocaba su mejilla derecha estaba algo tibia. Kojou aún no se había dado cuenta que el tejido era parte del vestido de Yukina quien acunaba la cabeza de Kojou en su regazo.

Aun así, Kojou subconscientemente giró su rostro para sentir más de la agradable sensación, cuando...

"¿Estás bien, senpai?"

Sorprendido al escuchar la voz de Yukina en su oído, se sentó con mucha prisa.

"¡¿Himeragi...?!"

En ese momento, Kojou gimió por el dolor intenso que llenaba su cuerpo. Era como si todos los nervios de su cuerpo hubieran sido arrojados a una licuadora.

"Hombre, mi cuerpo duele como si acabara de morir..."

"... ¿Tal como esperábamos, entonces?"

Yukina acarició la cabeza de Kojou como si cuidara de un tonto hermano menor.

Aunque estaba avergonzado de ser tratado como un niño, la magia curativa no funcionaba en Kojou que era un vampiro; Realmente no había nada más que Yukina pudiera hacer. No pensaba que ningún tipo de tratamiento que pudiera recibir en un hospital pudiera curar los efectos secundarios de que un cambio de cuerpos. Ir a un hospital sería espantoso por sí mismo.

Habiendo regresado a su cuerpo original, Kojou sólo podía pensar en una cosa que podría ayudarlo.

"Hey, ah, Himeragi... tal vez algo de tu sangre..."

"No puedes. Definitivamente no puedes. Las veces anteriores, fueron cuestiones de vida o muerte." Yukina apretó sus labios con un puchero y pellizcó la mejilla de Kojou. Esto lo puso de buen humor. Parecía que ella estaba dejando que Kojou supiera lo que realmente pensaba.

Yukina sólo le había ofrecido su sangre dos veces hasta ahora. Ambas veces ocurrieron después de que Kojou ya había muerto. Por eso, cuando Yukina dudó en usar su *Sekkarou*, él había dicho que estaría bien siempre que pudiera beber su sangre como de costumbre.

Le estaba diciendo: Está bien, incluso si me muero, volveré.

Quería pensar que Yukina finalmente usó su Sekkarou sin piedad, siguiendo su consejo.

"Por favor, no vuelvas a decir eso donde otros puedan oír, nunca más."

Yukina apretó de nuevo la mejilla de Kojou mientras hablaba. "Así que si nadie está cerca, ¿está bien si lo digo?" pensó Kojou, aunque tenía sus dudas.

"¡¿Cómo está Yuuma?!"

La mirada de Yukina se desplazó hacia Yuuma, que estaba acostada junto a Kojou.

"Ella está a salvo. El impacto debe haber cortado el espacio de conexión, ella sufrió menos daños, pero..."

Las mejillas de Yuuma todavía estaban pálidas, y había señales de haber sangrado por todo su cuerpo, pero no parecía estar en peligro mortal. Sus pechos estaban subiendo y bajando mostrando que su respiración era estable; Su rostro no estaba retorcido de dolor. Mirándola detenidamente, el rostro de Yuuma era definitivamente encantador. Detrás de esa actitud de algo infantil todo su estilo era sorprendentemente femenino y totalmente hecho a su medida. Mirando hacia atrás ahora, sentía que había desperdiciado una gran oportunidad. Seguramente cambiarse de ropa y ducharse una vez mientras estaba en su cuerpo no habría sido un gran delito, ¿o sí?

Mientras Kojou pensaba perezosamente en cosas lascivas, Yuuma abrió los ojos de repente y miró a Kojou. Parecía haber estado consciente desde el principio. Kojou, la observó aturdido, Yuuma murmuró en un tono calmado, "...Parece que fallé..."

No había ni rabia ni tristeza, sólo su voz carente de vida. Sonaba como un viejo que había perdido su razón de vivir y ansiaba la muerte.

Al ver a su amiga de la infancia así, Kojou sintió una gran ira y sin prestar atención a cómo todo su sistema nervioso crujió, se sentó y miró a Yuuma.

"No, no es eso. Ahora eres libre."

Yuuma parpadeó varias veces con sorpresa. Entonces, una sonrisa tan hermosa como una flor se apoderó de ella.

Las mejillas de Kojou enrojecieron cuando aquél rostro sonriente lo tomó por sorpresa. Al parecer, en los últimos cuatro años, Yuuma había sido incapaz de mostrar una expresión tan suave.

"Kojou..."

"¿Qué?" Mirando hacia Kojou obviamente sonrojado, Yuuma le preguntó burlonamente...

"¿Cómo se sintió estar dentro de mí?"

"¿Qu-...?" Kojou se aclaró la garganta en voz alta por reflejo. "¡No lo digas así, la gente va a malinterpretarlo!"

"¿Hiciste algo sucio?"

Kojou alzó la voz mientras se sentaba en una esquina.

"¡No lo hice...!"

Sabía perfectamente que sonaba como un mentiroso a causa de su desesperación, pero no podía evitarlo en una situación como ésta. La mirada disgustada que Yukina le estaba disparando desde el lado, lo había debilitado completamente.

Ese momento, Kojou escuchó una voz familiar detrás de él.

"... Dios mío, ciertamente te lo estás tomando con calma después de destruir todo esto."

Su voz era casi un susurro pero estaba cargada de carisma.

Mirando hacia atrás, Kojou vio a Minamiya Natsuki, a quien todavía creía inconsciente.

Estaba seguro que en este momento no era un clon creado por magia, sino su verdadero cuerpo, sellado en la barrera penitenciaria. Pero Kojou tenía el pensamiento descarado y bastante tonto de que ella era exactamente la misma de siempre. Al final, Natsuki-chan era Natsuki-chan, sea un clon o la original.

Yukina habló con aparente alivio. "¿Entonces ha despertado, Minamiya-sensei?"

Si ella, la llave de la barrera penitenciaria, había despertado, podían restablecer su sello o crear un nuevo sistema de defensa, tenían numerosas opciones.

Kojou miró a Natsuki con una mirada llena de insatisfacción.

"Espera... no me digas que estabas fingiendo estar dormida todo el tiempo."

Ella se ofendió un poco.

"Es verdad que tuve que preservar mis fuerzas. Ni siquiera yo saldría ilesa después de recibir un impacto directo de uno de tus kenjus... Si tienes algo en contra de tu honorable maestra. Debo concederte una recompensa adecuada.

Mientras hablaba, de repente golpeó a Kojou directamente entre los ojos.

¡Owwwww! ¿Qué clase de recompensa es esa? ¡Además no fui yo quien lo hizo!

Mmm

"¡¿Chicos?! Mierda... Bueno, no está mal tomar un descanso."

Kojou gimió mientras se cubría la frente. Sentía como si el dolor de su cuerpo se hubiera aliviado un poco. Tal vez Natsuki había usado un hechizo para curarlo. Si eso era lo que había hecho, ¿no pudo encontrar una manera más agradable de hacerlo?, pensó Kojou sobándose la cabeza.

Finalmente, Natsuki miró a Kojou con exasperación y suspiró.

"Dios... pensar que llegó el día en que *yo* sería rescatada por uno de mis estudiantes. No es fácil envejecer."

Kojou escuchó de cerca las palabras de Natsuki, quien tenía la apariencia de una niña.

"Realmente no creo que seas quien para decir eso..." Por otro lado, la expresión de Natsuki se volvió gravemente seria mientras se giraba hacia Yuuma.

"... ¿Qué vas a hacer, hija de Tokoyogi Aya? ¿Quieres intentarlo de nuevo?

Yuuma se sentó tranquilamente y sacudió la cabeza.

"Pasaré. Estoy totalmente acabada. Parece que no tengo ninguna razón para atacar la barrera penitenciaria nuevamente... *Le Bleu* también es un desastre."

```
"¿Es así?"
```

Natsuki miró al guardián que Yuuma había materializado y asintió con la cabeza.

Gracias al exceso de energía demoníaca y a su batalla con Yukina, el caballero azul sin rostro estaba en un estado lamentable con heridas por todo su cuerpo. Incluso si pudiera recuperarse, Yuuma necesitaría varios meses o años antes de recuperar completamente sus poderes como bruja. Kojou no creía que Yuuma quisiera eso de todos modos.

Finalmente estaba libre de la maldición que su propia madre le había impuesto.

Kojou no pudo evitar que una sonrisa satisfecha apareciera en su rostro.

Y ahí fue cuando sucedió.

La voz de Yuuma se estremeció con inquietud mientras trataba de liberar a su guardián de la materialización.

```
"¿...Le Bleu...?"
```

La armadura que cubría el cuerpo entero del caballero sin rostro se sacudió. El choque de metal contra metal produjo un sonido extraño. *Se estaba riendo*, de repente Kojou se dio cuenta.

El caballero, herido por todas partes, se reía bajo su máscara que parecía hueca, como un esqueleto.

"¡Le Bleu, detente!" Yuuma le ordenó con voz chillona. Pero los movimientos del caballero azul no se detuvieron.

El caballero azul alcanzó la espada en su cintura, y la tomó entre sus manos. La hoja que había dentro de la vaina era afilada y extremadamente pulida, como si nunca antes se hubiera usado.

Yukina y Kojou saltaron frente a Natsuki para protegerla.

Sin embargo, la siguiente acción del caballero azul fue contraria a todas sus expectativas.

Después de un balanceo de su espada gigante, el caballero azul hundió la espada en el pecho de Yuuma. En la misma persona que se suponía que debía proteger.

Kojou contempló horrorizado la escena.

```
"¿...Yuu-ma?!"
```

Con un gorgoteo, sangre fresca salió de la boca de Yuuma.

Yuuma extendió la mano hacia su propio guardián mientras soltaba un llanto desesperado.



"... Madre... ¿Así es como... lo quieres...?"

La hoja se había clavado profundamente en su pecho. Pero la punta de la espada, que debía pasar a través de ella, no apareció en el otro lado. Había usado el cuerpo de Yuuma como una puerta de tele transporte para transferir la espada a otra parte.

Una voz rota y oxidada provenía del caballero azul.

"Hace mucho que he esperado este momento... el momento en que incluso alguien tan astuta y caprichosa como tú bajara su guardia."

Era la voz de una mujer, con el tono de una bruja adulta.

Natsuki repentinamente soltó un murmullo lleno de desprecio.

"Una trampa... Pensar que usarías a tu propia hija como señuelo... Monstruo."

Cuando él sintió el aroma de la sangre, el rostro de Kojou se congeló mientras miraba hacia atrás.

Una masa malévola de acero sobresalía del hermoso cordón que adornaba el pecho de Natsuki.

Era la punta de la gigantesca espada del caballero azul—

"¡Minamiya-sensei!"

"¡Natsuki-chan!"

Yukina y Kojou no podían hacer otra cosa que quedarse boquiabiertos ante el espectáculo frente a sus ojos.

Cuando Kojou quedó en shock, Natsuki lo fulminó con una leve ira y sonrió débilmente.

"Tonto... Soy... tu maestra, no le añadas... 'chan' a mi nombre."

El pequeño cuerpo de muñeca de su maestra colapsó lentamente sobre el suelo.

Siguió escuchando la risa macabra proveniente del caballero azul.

Recogiendo el cuerpo demasiado ligero de su profesora de inglés... Kojou sólo pudo gritar hasta que su voz se hizo ronca.

"¡Uoooooooooooo...!"

El rugido del Cuarto Progenitor resonó dentro de la catedral desmoronada y débilmente iluminada—

Palabras del Autor.

Y así, el cuarto volumen de Strike the Blood ha sido liberado.

Con el cuarto volumen, esta serie ha alcanzado su segundo año de publicación. Como autor, siento que he estado lento todos los días, sin sentido de crecimiento alguno, pero el producto (y sólo el producto) parece estar llegando bien, así que por favor, quédate conmigo. Realmente se siente como el ritmo de publicación ha aumentado un poco. De algún modo.

Ahora, siento que tengo que salir enseguida y decir que lo siento, principalmente por Natsuki. En realidad, durante la etapa de planificación, tenía la intención de dar a Natsuki un papel más crucial, pero se trataba de ella esperando su turno para aparecer... Quiero decir, ¿qué sucede con en el mundo?

Por supuesto, creo que todos los que han leído hasta la última página pueden decir que era realmente una cuestión sencilla de contar páginas. Partes del episodio actual se utilizarán para establecer desarrollos en el futuro, por lo que estará jugando un papel mucho más activo en el próximo volumen y también más adelante. Todavía lo siento mucho por todas las personas que vieron nuestros planes en la revista, tenían esperanzas en que Natsuki tendría más participación. Por cierto, fue el editor quien rechazó rotundamente mi sugerencia de "Está bien hacer de Natsuki la chica de la portada para el cuarto volumen" así que por favor dirija cualquier queja al departamento editorial.

Esta vez, recibí más críticas de que Kojou recibía demasiadas escenas de suerte, así que la próxima vez debería ponerle las cosas un poco más difíciles (para los estándares de la empresa), sentirás que es físicamente imposible para él coquetear.

Tal vez esta es una razón por la que la gente no sabe bien cómo suceden las cosas, por lo que sólo piensen en el próximo volumen como la venganza de todos.

Ahora, tal como se ha mencionado en este libro, El *Festival de Halloween* de la Isla Itogami utiliza referencias del Halloween. Tal vez no es lo mismo, pero hasta que me mudé a una cierta ciudad hace unos años, Es difícil para los hombres solteros imaginar cualquier evento al nivel del Día de San Valentín.

Ahora a pesar de todo eso, esta ciudad realmente hace un gran evento de Halloween, traen un ejército de cosplayers desfilando y ocupando el centro de la ciudad, con niños y niñas en trajes vagando por los alrededores. En los distritos de compras escuchas 'dulce o truco' cada año como si fuera algo normal, y me golpea de frente, algo como: *Whoa, esta cosa es real*.

Por lo tanto, he revivido un poco del impacto de ese momento con el arco del Festival de Halloween, que continuará un el próximo volumen el cual es el evento principal, así que permanezcan atentos.

Así que por último, a Manyako, quien llenó otro volumen con fascinantes ilustraciones, realmente tienes mis agradecimientos. A pesar de que te fastidio con peticiones cliché como "¿Qué tal ilustrar los disfraces?" y "Hacer que se sienta lindo", realmente te superas a ti mismo y estoy realmente agradecido. Permítame también dar las gracias una vez más a Yuzawa el editor y a todos los que estaban involucrados en la publicación de esta obra.

Finalmente, mi más profundo agradecimiento a todos ustedes que han leído este libro.

Espero verlos para el próximo volumen.